© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana

R 12 paginas 215 paginas 9
laminas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Fernando Gil Onorio XVIII
Madrid - Junio 1973 2603

CIENCIA
DE
PUESTOS MILITARES.

100/39856

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CIENCIA

DE

PUESTOS MILITARES,

O TRATADO

DE LAS FORTIFICACIONES DE CAMPAÑA,

para el uso de los Oficiales de Infanteria destacados en tiempo de Guerra : en que se enseña el modo de atacar, y defender un Puesto.

ESCRITA EN FRANCÉS

POR

EL S.R LE COINTE,

Teniente que fue de Infanteria, y Capitan de Cavalleria; de la Academia Real de Nimes.

Traducida en Español para la instruccion de los Cavalleros CADETES del Regimiento INMEMORIAL DEL REY,

POR

D. JOSEPH CAAMAÑO, Y GAYOSO,

Capitan del mismo Regimiento.

CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

EN VALENCIA : Por Benito Monfort, año 1770.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CIENCIA
DE
PUESTOS MILITARES,

O TRATADO

DE LAS FORTIFICACIONES DE CAMPAÑA,
para el uso de los Oficiales de Infantería desmacados en tiempo de Guerra: en que se enseña el modo de atacar, y defender un Puesto.

ESCRITA EN FRANCÉS

POR

EL S.r LE COINTE,
Teniente que fue de Infantería, y Capitan de Cavallería; de la Academia Real de Nimes.

Traducida en Español para la instruccion de los Cavalleros CADETES del Regimiento INMEMORIAL DEL REY,

POR

D. JOSEPH CAAMAÑO, Y CAIOSO,
Capitan del mismo Regimiento.

CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

EN VALENCIA: Por Benito Monfort, año 1770.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

AL EXC.MO SEÑOR

CONDE DE ARANDA,

GRANDE DE ESPAÑA

DE PRIMERA CLASE,

Capitan General de los Reales Exercitos, Presidente del Real Consejo, &c.

EXCELENTISIMO SEÑOR.

SEÑOR:

Confieso, que me acobardo al poner el nombre de V. E.

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en Obra tan reducida; pero me inspira nuevo aliento considerar, que la misma bondad en permitirlo, exalta mucho mas à V. E.

Este Tratado, aunque breve, es util para los Oficiales del Exercito; y esto basta, Señor, para V. E. que se sacrifica todo por el Servicio del Rey, y de la Patria. Salè à luz principalmen-

te

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te para la Juventud del Inmemorial del Rey; *y no se olvida V. E. que siendo Mariscal de Campo pidiò, por gracia, à su Magestad continuar el mando de este Regimento.*

El honor que me resulta de consagrar à V. E. esta Traduccion, jamàs se borrarà de la memoria, y mejor que en marmoles, y bronces que-

da-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

darà gravada en mi corazon mientras viva.

Nuestro Señor guarde la importante vida de V. E. dilatados, y felices años. Valencia, y Marzo 19. de 1770.

EXC.MO SEÑOR:

D. Joseph Caamaño.

PRO-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

PROLOGO
DEL TRADUCTOR
à los Cavalleros Cadetes del Regimiento Inmemorial del Rey.

SUpongo, Señores, que todos estamos mutuamente persuadidos: Vms. de mis vivos deseos de su aprovechamiento, y yo de sus bellas disposiciones para conseguirlo. No dudo tampoco conocerán Vms. que la direccion de la Academia con que

me

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

me honrò nuestro Coronel (*) la mira como un objeto de la mayor atencion. Me parece serìa bastante prueba, quando no tuvieramos otras, la Traduccion de esta pequeña Obra, que presento à Vms. Creyò justamente nuestro Gefe serìa muy conducente para ilustrar en el Arte de la Guerra à una Juventud noble, que desea aprenderla, en el Regimiento de su Cargo, para ser util al Rey, y à la Patria. Por eso determinò S. E. traduxese yo la CIENCIA DE LOS PUESTOS MI-

(*) *El Excelentisimo Señor Conde de Fernan-Nuñez, &c.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Militares, y lo executè con el mayor gusto, asi por contribuir à tan justa idea, como por recoger de Vms. algun fruto, que es lo que mas deseo.

La utilidad de la Obra, me lisongeo es por sì tan manifiesta, que no quiero otros Jueces que Vms. mismos para que la preconicen, luego que la lean.

No era necesaria otra advertencia, si no me pareciera preciso desvanecer algunas preocupaciones. Estas suelen infundir disgusto para la aplicacion, y alucinan el entendimiento de un Joven, docil por otra parte, y capàz de la mejor impresion.

Acaso

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Acaso preguntarà alguno, por què no se les hace estudiar antes la Arithmetica, Geometrìa, y Fortificacion? Satisfago, diciendo, que estos Tratados para la instruccion de Cadetes, los promete la Ordenanza, y dice se formaràn à este efecto. Sin embargo, no faltaràn à Vms. en el Regimiento manuscritos muy acomodados para el asunto, y que acaso se lograrà algun dia darlos à la Prensa, por evitar la molestia de copiarlos. Fuera de esto, siempre deben Vms. estudiar la Fortificacion de Campaña que aqui se les ofrece; y asegurense todos, que fuera de la Arqui-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

quitectura Militar, aunque estudiàran muchos Tratados de Matematica, no sacarian de ellos tanta instruccion para manejarse en Campaña, como les ofrece este pequeño Libro. Tampoco quise omitir la corta tintura que trae de Geometrìa, aun quando supiese de cierto, se havia de dar à luz un Tratado de ella: lo primero, por no defraudar cosa alguna de la Traduccion: lo segundo, porque esta es la que basta para executar quanto previene el Autor: lo tercero, porque habiendola dado al pùblico, puede ser quieran algunos instruirse en esta sola parte, sin estu-

diar

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

diar los demàs Tratados.

Se le ofrecerà tal vez à otro, y acaso lo oirà decir, que es lo peor; que todo esto es muy bueno, pero que la pràctica es la que hace Maestros en la Guerra. Estamos muy lejos de persuadirnos à lo contrario. Pero en el sentido que algunos lo profieren, no puede dexar de decirse, que semejantes proposiciones son hijas de la ignorancia. Què querràn decir con esto? Que no es necesario instruirse en la Paz, para proceder con acierto en la Guerra? ¿Que los mismos lances que se ofrecen, ilustran el entendimiento del Oficial para

dar

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dar disposiciones acertadas? Discurren, que quando se pondera la destreza de su hombre pràctico, le faltò el estudio de la especulativa? Si asi fue, Señores; si se hizo Maestro solo à fuerza de experiencias; à costa de quàntos desaciertos lo habrà logrado! Supongamos dos Jovenes Militares, iguales en talento, valor, y todas las demàs circunstancias; pero el uno con suficiente pericia Militar, el otro falto de toda instruccion en este asunto. Aquel bien informado del modo de marchar à un Puesto, establecerse en èl, fortificarle, atacarle, y defenderle: su memo-

ria

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ria llena de reglas generales para evitar las sorpresas, y remedios para ocurrir al Enemigo, si se apoderò de alguna parte del Puesto : su entendimiento ilustrado con advertencias sàbias para manejarse bien con los Vecinos del Lugar que defiende, manteniendolos en fidelidad, y ganando sus corazones con arte para que le socorran. El otro vacìo de semejantes documentos, falto de todas estas luces, y sin mas Maestro que su talento. Pregunto ahora, de quàl de los dos se podrà esperar mayor acierto? Con què distintos ojos miraràn los lances que les ofrece la pràc-

ti-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tica ! Què ràpidos seràn los progresos del primero, reſpecto de los del segundo ! Apelo al Tribunal de la razon, que à Vms. asiste, y me conformo con su Sentencia.

Puede ser que diga alguno, que de la Guerra hay mucho escrito ; y que quanto dice el Libro es facil, y quasi se viene à los ojos. Vamos poco à poco ; dos partes tiene la proposicion ; conozco muy bien su espiritu, y espero satisfacer à una, y otra brevemente.

Es verdad que hay mucho escrito ; muchisimo, y excelente : ojalà que nuestra Juventud

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se aplicase seriamente à un estudio tan esencial; pero de ese todo, se les ofrece à Vms. una parte, y no sè si diga la mejor; à lo menos, es de las mas proporcionadas à nuestro intento. En el Prologo del Autor veràn Vms. que se moviò à escribir este Tratado, advirtiendo que quantos habia registrado, parece escrivieron solo para Generales, sin que nadie tratase con la debida prolixidad de las operaciones que aquellos confian à los Oficiales particulares. El que manda en Gefe, hace su proyecto, y forma su plan por mayor, ò en grande, por decirlo

asi;

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

asi ; y supone instruidos à los Oficiales, que por medio de operaciones cortas han de contribuir al logro de sus ideas. Este pequeño Libro trata expresamente de ellas. Ademàs; ¿serà sano consejo, por desear lo mejor, dexar de hacer lo que basta ? Quàntas veces por aspirar à cosas arduas, y formar proyectos quasi impractibles, se mantiene el hombre en una inaccion reprehensible !

La facilidad que se descubre, es facilidad aparente ; nace de otros principios. Quando el entendimiento percibe con claridad una cosa ; quando co-

no-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

noce que son justas las medidas, y proporcionados los medios para el fin, y objeto que se propuso; halla cierta analogia, cierta proporcion, y conveniencia, que juzga que aquello que conoce con perfeccion, es facil, y natural; mas no por eso se le ocurriria, ni tendria la gloria del descubrimiento.

Vayan, pues, lejos de nosotros preocupaciones perjudiciales: persuadanse Vms. que este Libro es mayor de lo que parece; que su estudio es utilisimo, y que acaso con las luces que submínistra, lograrà

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rà alguno de Vms. contribuir à una Victoria. No gusto de exageraciones, que consisten solo en palabras, y no convencen al entendimiento. Pero quàntos exemplos nos ofrecen las Historias en confirmacion de lo dicho! Quièn duda, que el exito feliz de una empresa grande, consiste muchas veces en la conservacion de un Puesto, por despreciable que parezca? Què satisfaccion lograria yo si supiera algun dia, que este cortisimo trabajo producia tanto bien!

Entre tanto, me prometo lograr de Vms. la que sin duda pue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pueden proporcionarme, continuando con todo ardor el Estudio de la Profesion Militar.

IN-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

INDICE

DE LOS CAPITULOS QUE CONtiene este Libro.

Discurso Preliminar del Autor, pag. 1

CAP. I. *De la Geometria que debe saber un Oficial*, pag. 11

CAP. II. *De las diferentes obras con que pueden fortificarse los Puestos*, pag. 39

CAP. III. *Varios modos de aumentar la fuerza de los Puestos*, pag. 51

CAP. IV. *Prevenciones necesarias para salir con un Destacamento*, pag. 70

CAP. V. *De la Marcha de los Destacamentos à los Puestos*, pag. 74

CAP. VI. *Del modo de establecer la Tropa en un Puesto*, pag. 92

CAP. VII. *Precauciones que deben tomarse para evitar toda sorpresa en un Puesto*, pag. 101

CAP. VIII. *Disposiciones que se requieren para mantenerse en un Puesto*, pag. 126

CAP. IX. *De la Defensa de los Puestos*, pag. 132

CAP. X. *Del Ataque de los Puestos*, pag. 153

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Advertencia.

Las Notas que tienen una (*) son del Autor: las que se señalan con una (letra) del Traductor.

Respecto de ser la Obra de pequeño volumen, se ha reducido algo el Indice del original.

En la pag. 170. lin. 6. se traduxo, sin advertirlo: *al Principal*; y debe decir: *al General de el Exercito.*

En la pag. 78. lin. 4. de la Nota, en donde dice: *al uso*; debe leerse, *abuso.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CIENCIA
DE LOS PUESTOS MILITARES,
O TRATADO
DE LAS FORTIFICACIONES DE CAMPAÑA.

Discurso preliminar del Autor.

EL deseo de gloria, (a) que anima la Juventud Militar, es laudable, y conocidamente util al Estado. Estimulados à vista de algunos exemplares abren, y siguen el camino de los honores, y gracias; y convencidos de que la capacidad, y

(a) *Seria una ambicion reprensible, si su objeto fuese solamente la propria conveniencia; pero dirigiendo à Dios el trabajo, y deseando ser util al Rey, y à la Patria, se hace el hombre con sus fatigas un Heroe digno de inmortal memoria.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

talentos son los unicos medios de conseguirlo, se ocupan menos en las diversiones à que antes dedicaban todo el tiempo, y le emplean mejor, sacando mayores utilidades, y conocidas ventajas para su propria utilidad. De este conocimiento ha resultado una feliz mutacion, que hace reynar en el dia mas emulacion, y zelo que hasta aqui. Casi todos los Oficiales se dedican al estudio, y al dibujo; y à excepcion de un corto numero que mira el Servicio como Partido de independencia, à donde se permite el descuido, y abandono de todas las Ciencias; pocos hay que no conozcan quan util les es ponerse en estado de darse à conocer. (*b*) Los progresos de la razon han influido sobre todas las Artes, y yà no se mira como unico merito necesario à un Oficial saber asistir como se debe à la parada, ò hacer con destre-

za

(*b*) *El Rey N.Sr. deseando fomentar mas y mas la aplicacion, mandò se estableciesen Academias en todos los Regimientos, con las reglas que prescriben las Reales Ordenanzas de* 1768. *Trat.*2. *Tit.*18. *y S. M. considera por merito particular el desempeño de los Oficiales que cuiden de esta educacion Militar.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

za el manejo del Arma : esto vemos lo desempeñan aun los Soldados menos disciplinados. Es necesario que un hombre que quiere adelantar reflexione sobre todas las partes de la Guerra, que son de su cargo.

Como regularmente el obgeto que se propone quien abraza un Estado es ascender en èl, todo el cuidado de un Joven Militar debe ser instruirse perfectamente en su profesion. Como yo me dediquè à ella desde mis tiernos años, estudiè con tiempo la parte de Matematicas, mas necesaria para un Oficial Joven ; y habiendo hecho varias reflexiones en 12. años de experiencia que tuve en la Infanteria sobre la fortificacion de los Puestos, à que los Oficiales Subalternos van destacados, he querido dar à luz este Tratado, bien persuadido que podrà ser util al Servicio de S. Mag.

Tambien tuve otra razon para esto, y es:que habiendo visto en diferentes Destacamentos, que hice en esta ultima Guerra del Piamonte, è Italia, lo confuso, y atado que se halla un Oficial mozo, que no tiene idéa alguna de lo que es Fortificacion quando le mandan atrincherarse; creì que una obra que contiene los principios para egecutarlo facil-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mente, y que dà à un mismo tiempo los medios para el ataque, y defensa de estos Puestos, no podria menos de servirles de grande alivio. No tengo noticia, que Autor alguno haya tratado hasta aora estos principios de un modo que pueda servir para la instruccion de la Juventud Militar: la mayor parte de ellos parece que solo quieren dar reglas à los Generales, tratando à fondo de las grandes operaciones de un Exercito, y desdeñandose de aquellas que à su parecer son de menos importancia. Solo el Cavallero Follard, y el de Clairac han escrito del ataque, y defensa de los Puestos de esta naturaleza; pero el primero, que puede mirarse como restaurador de los verdaderos principios de la Guerra, tratò ligeramente de esta materia. El segundo dà unas reglas tan necesarias, y aun proprias para las obras mayores que se construyen en Campaña, como son Atrincheramientos de un Exercito, Lineas de comunicacion, Trincheras, &c. que casi nada sirven para los Oficiales de que aqui se trata. Los Autores que escrivieron despues de ellos, no han adelantado nada en esta parte de la Guerra, pues ò solo los han copiado, ò extractado, sin internar-

se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se à explicar por menor los asuntos que en ella se comprenden. La ciencia de los Puestos ha sido en todos tiempos el obgeto principal, aun para los mas famosos Capitanes: „ Ella es, dice el Comentador de Polibio „ Lib.1. Cap.14. una de las principales par- „ tes que debe saber un Gefe de Exercito, y „ quizà le serà la menos conocida; y yo añadirè, que con el socorro de esta ciencia puede campar con seguridad un Exercito, descansar de sus fatigas, y ponerse al abrigo de la inquietud continua en que pudieran tenerle las Partidas Enemigas.

Yà no se duda, ni es problematico en el dia, que la Guerra debe estudiarse como las demàs ciencias en el bufete, y con la practica. Son infinitos los exemplares que prueban las ventajas que tiene un Oficial, que la aprendiò de este modo, respecto del que no ha tenido otro Maestro que la experiencia. Mr. de Botèe, Capitan del Regimiento de la Fere, dice en su Tratado sobre los Estudios Militares: „ Por mas que se le „ diga à un Oficial que se mantenga firme, „ y animoso en su puesto, que nunca retro- „ ceda, que es necesario vencer, ò morir; „ estas maximas, y reglas generales solo

„ per-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ permanecen en el corazon del hombre
„ mientras que el entendimiento està ilustra-
„ do, è impuesto en los modos de vencer;
„ ò quando no conoce el riesgo de ser ven-
„ cido. El Estudio es en efecto quien nos ilumina el entendimiento, y nos excita à la aplicacion; por èl se suple lo que falta de experiencia, se adquieren las calidades que constituyen un buen Oficial, y nos facilitamos el camino de la gloria Militar: Esta en las acciones generales de Guerra, como son Sitios, y Batallas, se refunde toda en los Oficiales Generales, y de superior grado, porque en semejantes dias, de ellos dependen todas las difpoficiones: con que solo quando un Oficial de menor graduacion manda en Gefe algun Destacamento, es quando puede proporcionarsele ocasion de adquirirla, haciendo alguna defensa gloriosa, ò logrando algun ataque dificil; de todo lo qual serà el principal mobil, como Gefe, y recaeràn sobre èl los elogios del Exercito, y las gracias de la Corte.

¡Què satisfaccion no causa à un Joven Militar, que ha sabido con sus ardides librarse de las sorpresas, resistir los ataques, desvanecer los proyectos de su Enemigo, y ha-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

hacerle abandonar su empresa! Comparable entonces à los mas grandes Capitanes, tiene parte en la prosperidad de las Armas de su Soberano, en la defensa de su Patria, y merece tanta gloria, que uno de los Maestros mas perìtos en el Arte Militar(Follard.T.5.) pretende, que la que se adquiere en la defensa de un Puesto dificil, y mal fortificado, es mucho mayor que la que pudiera resultar de la defensa de las mas importantes Plazas del Estado: El valor por sì solo, aunque sea grande, no basta para adquirir esta gloria: Este solo sirbe para la execucion, que nunca serà acertada sin la recta combinacion de los medios necesarios para obrar con feliz exito; y si bien eleva el espiritu sobre todos los peligros, es dañoso à veces, si una conducta juiciosa, y sàbia no impide que se precipite inconsideradamente.

No hablarè en este Tratado del Servicio de los Puestos, à donde de ordinario vàn destacados Oficiales Generales, ni de las reglas de construir las Lineas de Comunicacion, de que pende la seguridad de un Exercito. Siendo mi obgeto escribir para Oficiales de inferior grado, solo tratarè de aquellos Puestos, à donde pueden ir destacados

con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con 30. 50. ò 100. Hombres, y dirè 1. Quales son los Principios, ù Elementos generales de Geometria, que deben saberse para trazar bien un Atrincheramiento. 2. Quales son las principales Obras con que pueden fortificarse los Puestos. 3. Como puede en todos casos aumentarse su fuerza. 4. El modo de prepararse para salir destacados. 5. Como debe marcharse al Puesto señalado. 6. Como establecerse en èl. 7. Què precauciones deben tomarse para no ser sorprendidos. 8. Què disposiciones se deben dar para mantenerle con vigor. 9. De què modo debe defenderle. 10. En fin, còmo deben atacarse à cara descubierta, ò apoderarse de ellos con estratagemas. Tal es el Plan de esta Obra, de que creo podràn sacarse instrucciones para fortificar, defender, ò atacar los Puestos mas principales, igualmente que los de mayor importancia; pues son iguales las reglas en unos que en otros, variando solo en la mayor, ò menor extension, que se les puede dar relativa al mayor, ò menor numero de Hombres, de que consta el Destacamento.

Aunque parece hay alguna semejanza entre el Servicio de Paz, y el de Guerra, me atrebo à decir, que no puede compararse el

uno

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

uno con el otro, y que parecen totalmente diferentes. El Servicio de Plaza es facil, y basta solo para desempeñarle saber obedecer ; pero el de Guerra està sugeto à mil acontecimientos, en que es necesario saber mandar bien, y tomar con resolucion su partido. Creo quedarà esto bien probado , despues que haya expuesto mis opiniones particulares , confirmadas con algunos exemplos generales. La narracion de los hechos es el modo de escribir mas util , instructivo, y divertido: citarè algunos buenos, y malos, qne tengan analogia con los respectivos Articulos de que trate: los malos, para que aprendan todos à ser cuerdos, y escarmienten à costa agena ; y los buenos, para que se animen, y estimulen à imitar las heroicas acciones de los antiguos.

En ninguna ocasion se distingue, y acredita mas la pericia Militar , que en aquella en que parece, que la debilidad debe ocasionar nuestra ruina. Cansar à un Enemigo superior en fuerzas, que nos cree el obgeto de su triunfo , rechazarle , y sacar ventajas contra èl de su mismo proyecto mal dispuesto , y despues yà frustrado ; esto es lo que acredita dignamente à un Oficial , y la mayor habilidad de un hombre de Guerra. No

hay

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

hay que creer sea exageracion lo que digo, ò que son proposiciones sin fundamento: los exemplos que citarè probaràn su realidad, y los medios que propondrè, manifestaràn la facilidad de executar las acciones de esta naturaleza.

Aunque hallè poco de que valerme en los Autores Militares, que registrè, he procurado no omitir en esta Obra quanto conduzca al conocimiento, è inteligencia de esta parte de la Guerra de que trato, habiendo puesto el mayor cuidado en dar principios, y reglas faciles, y no en manifestar erudicion, y talento. Luego que haya dado una idea de la Geometria teorica, y practica, que es necesario saber precisamente para atrincherarse, dirè los principios, y reglas para executarlo.

CIEN-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CIENCIA DE LOS PUESTOS Militares, ò Tratado de las Fortificaciones de Campaña, que deben saber los Oficiales de Infanteria, para quando se hallen destacados en tiempo de Guerra.

CAPITULO I.

DE LA GEOMETRIA QUE debe saber un Oficial.

LA Geometrìa es la parte mas bella de la Matematica: es el Arte de medir todas las magnitudes sensibles; pero como à los Oficiales de Infanteria no suele regularmente encargarseles la construccion de las Fortificaciones grandes, cuya direccion es propria de los Ingenieros; puede reducirse à poco la Geometrìa que necesitan saber para desempeñar bien su empleo. Las Fortificaciones de Campaña, à que pueden re-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

reducirse todas las Obras que mandaràn hacer, es un trabajo facil, para el qual basta saber trazar lineas rectas, horizontales, paralelas, perpendiculares, y curvas, y conocer la proporcion, y analogia que tienen entre sì para su colocacion; pero como hay mucha diferencia entre saberlas dibujar, à saberlas trazar, ò tirar sobre el mismo terreno con la toesa, y las cuerdas; tratarè algo de lo primero, para facilitar lo segundo.

DEL PUNTO, Y LA LINEA.

PUnto, segun los Geometras, se llama la parte mas pequeña que puede imaginarse, y segun los Matematicos se considera indiviſible, esto es que no tiene partes, longitud, ni latitud.

Linea recta es la que se forma siguiendo la direccion de una regla, extendiendose de un punto à otro por el camino mas corto que hay entre los dos puntos; y tanto la linea recta, como en general todas las lineas se consideran como una progresion, ò continuacion de puntos: tal es la linea A B. (Lam. 1. Fig. 1.) Llamase horizontal esta linea, quando està tan à nivel que no se tuerze àcia

nin-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ninguno de los lados A,ni B. (Lam.1.Fig.2.)

Linea perpendicular , es aquella que baja tan derecha , que no tiene inclinacion alguna,como serìa la que se formase con un hilo, à cuya extremidad se colgase un plomo, como la linea C. Para levantar una perpendicular D sobre una linea recta E F,(Lam.1. Fig.3.) es necesario advertir que el punto desde donde quieren que se tire , puede estar en esta misma linea E F , ò fuera de ella. Si el punto G està fuera de la linea H Y,(Lam.1. Fig.4.) haciendo centro en G formarè un arco de circulo, que corte la linea H Y en los puntos L M , y desde estos,con qualesquiera intervalos iguales,describirè dos arcos que se corten en un punto N , y desde èl tirarè una linea recta al punto G dado , y resultarà la G R perpendicular à la H Y.Pero si desde el punto O,que està en la misma linea S T (Lam. 1.Fig. 5.) se mandase levantar la perpendicular: haciendo centro en O, con qualquiera intervalo tomado sobre la S T , se formarà un medio circulo que la corte en los puntos P Q ; y desde estos,con intervalos iguales,se formaràn dos arcos que se corten en el punto R , y desde este tirarè una recta al punto O dado , y tendremos la R O perpendicu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cular à la S T. Pero si el punto dado en la linea para levantar la perpendicular, (Lam. 1. Fig. 6.) està al extremo de ella, como el punto V en la V X, entonces alargarè esta linea, y desde el punto V describirè un medio circulo, y seguirè mi operacion, como està explicado en la Figura de que se acaba de hablar.

Linea obliqua, es la que se aparta de la perpendicular inclinandose à uno, ù otro lado; de estas pueden tirarse varias sobre una recta, que salgan de un mismo punto; pero de las perpendiculares solo una desde cada punto.

Linea tangente, es la que toca una linea curva sin cortarla, y *secante* la que la corta. (Lam. 1. Fig. 7.)

Linea curva, es la que se separa de la recta para pasar de un punto A, à otro B. (Lam. 2. Fig. 1.)

Linea mixta, se llama la que en parte es recta, y en parte curva, como la C D. (Lam. 2. Fig. 2.)

Linea espiral, es una curva, que dà bueltas separandose mas y mas de su centro. (Lam. 2. Fig. 3.)

Lineas paralelas, son las que distan igualmente entre sì sin tocarse, aun quando se pro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

prolongáran al infinito:tales son la F G, y la H Y. (Lam.2.Fig.4.) Si desde un punto dado F se quiere tirar una paralela à la linea H Y: desde el punto F con qualquiera intervalo se describirà el arco indefinido G L, y con el mismo intervalo, haciendo centro en L, se describirà el arco F H: Tomese despues en el primer arco la parte L G igual à F H, y tirese una linea desde el punto F al punto G, y tendremos la linea F G paralela à la H Y.

Llamase *seccion*, ò *interseccion*, el punto en que se cortan dos lineas, ò dos arcos, como M N. (Lam.2.Fig.5.)

DEL CIRÇULO.

Circulo, es una figura comprendida bajo una sola linea, como N O P, (Lam.2. Fig.6.)de la qual dista igualmente por todas partes un punto llamado centro, como A. (Lam. 2. Fig. 6.) Dividese todo circulo en 360. partes, ò grados; el semicirculo en 180. y la quarta parte del circulo en 90. Esta division de los circulos sirve para medir los angulos.

Lla-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Llamase *circunferencia* (*c*) *del circulo* la linea curva, que le describe, como N O P.

La linea Q R (Lam. 2. Fig. 7.) tirada de un punto à otro de la circunferencia, que pasa por el centro, se llama *Diametro*, porque le divide en dos partes iguales.

Llamase *Semi-Diametro* la linea que se tira desde el centro del circulo, à un punto de su circunferencia, como S, el qual se llama tambien *Radio* del circulo.

La recta T V, que divide el circulo en dos partes desiguales, se llama cuerda, (*d*) y la porcion del circulo X cortado por dicha linea, se llama arco.

DE LOS ANGULOS.

ANgulo, es el espacio contenido entre dos lineas que se encuentran en un punto A, (Lam. 3. Fig. 1.) ò lo que es lo mismo, el Angulo es la inclinacion de dos lineas, que concurren en un punto.

Si

(*c*) *Llamase tambien Peripheria, ò Perimetro.*

(*d*) *Llamase tambien Subtensa.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Si sobre una linea recta C D (Lam. 3. Fig. 2.) se levanta la perpendicular B, *los Angulos* que se forman en el punto E, seràn *rectos*, y su medida total serà la de el semicirculo, esto es 180. grados, y el valor de cada uno 90. Se forman dos Angulos rectos del mismo modo que se levanta una perpendicular sobre una recta, lo que queda yà explicado; y para formar un Angulo recto A, (Lam.3. Fig.1.) se hace la misma operacion que se explicò para levantar una perpendicular desde un punto dado à la extremidad de una linea recta. La medida de un *Angulo recto*, es la quarta parte del circulo que son 90. grados.

Angulo agudo es aquel, cuyas lineas se aproximan unas à otras, como E, (Lam. 3. Fig.3.) La medida de este Angulo nunca llega à 90. grados.

Angulo obtuso es aquel, cuyas lineas se sepáran entre sì mas que las del recto. Su medida excede siempre à 90. grados, como F. (Lam.3. Fig.4.)

Llamase *Vertice del Angulo* aquel punto en que se unen las lineas que le forman, como G H Y, (Lam. 3. Fig. 5.) cuyo vertice es H.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Para medir qualquiera Angulo, tomese el compàs, y haciendo *centro* en H, describase hàcia la parte inferior del Angulo; con una distancia arbitraria, el arco, ò parte de circulo L M. Este arco que toca las dos lineas del Angulo, es su medida: la razon es, porque asi como el circulo es medida de los Angulos, la porcion de el que corresponde à qualquier Angulo, es tambien su medida, lo que siempre sucede, sea la que fuese la abertura del compàs.

Para formar el Angulo N, (Lam. 3. Fig. 6.) igual à otro dado O; haciendo centro en O, se describirà un arco, que sea la medida del primero P Q. Con el mismo intervalo, haciendo centro en N, (*e*) se describirà el arco indefinido R S: tomese la distancia P Q, y poniendo la punta del compàs en R, se señalarà con este intervalo el punto S, por el qual se tira la linea N T, y quedarà el Angulo N, igual al dado O.

Es tan necesario en la pràctica saber formar un Angulo igual à otro, que sin esto no pu-

(*e*) *N, es el punto dado, que debe ser el vertice del Angulo que se pide.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pudieran hacerse las Fortificaciones, ni valerse de las otras partes de la Matematica; pero basta lo dicho para la construccion de las obras necesarias para fortificar los Puestos de Campaña.

DE LOS TRIANGULOS.

TRiangulo es una figura terminada,ò contenida por tres lados, que forman tres angulos. (Lam.4. Fig.1.)

Triangulo equilatero es el que consta de tres lados, y tres angulos iguales, como A B C. Para formar un Triangulo equilatero, tirarè desde un punto A, la recta A B, y con su intervalo haciendo centro en los puntos A, y B, describirè los arcos de circulo E, y D, que se cortaràn en el punto C, y desde èste tiro las rectas A C, B C, y quedarà perfectamente formado el Triangulo equilatero A C B.

Triangulo rectangulo es el que tiene uno de sus angulos rectos, como F, (Lam.4. Fig. 2.) *Triangulo isosceles* el que tiene dos lados, y dos angulos iguales, como G. H. (Lam. 4. Fig. 3.)

Escaleno es el que tiene sus tres lados,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y angulos desiguales, como Y L M. (Lam.4. Fig. 4.)

Los tres angulos de qualquier Triangulo equivalen à dos angulos rectos, y por consiguiente los tres arcos N, O, P, (Lamin. 4. Fig.5.) descritos con el mismo intervalo, forman un semi-circulo, cuyo total valor serà de 180. grados.

El valor del espacio, ò area de un Triangulo rectangulo R, (Lam.4. Fig.6.) es igual al producto de la mitad de su altura por la base, ò la mitad de su base por la altura, porque es la mitad del quadrado R S, que tendria la misma base, y la misma altura. (*f*)

La perpendicular F (Lam.4. Fig. 7.) tirada desde la extremidad de un angulo sobre

---

(*f*) *El area de qualquier Triangulo se halla multiplicando la mitad de la base por la altura, ò la mitad de la altura por la base. La altura siempre es la perpendicular tirada desde el vertice à la base, y algunas vezes cae fuera de la base, en cuyo caso, se prolonga èsta hasta que caiga sobre ella la perpendicular que baxa desde el vertice.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bre su base, se llama altura del Triangulo: esta linea forma entonces dos Triangulos rectangulos, pero desiguales V, X, cuyo valor se encuentra del modo dicho.

Llamase *Trigonometria* el conocimiento de las medidas de los Triangulos, que es una de las mejores partes de la Geometrìa, de la qual escriviò Mr. Parcieux, de la Academia Real de las Ciencias, un excelente tratado, en que enseña à medir las superficies, y à levantar Planos, y Mapas. Mr. Rivart hizo tambien à este fin unas tablas de los *senos*, que son muy socorridas para semejantes operaciones.

DE LAS SUPERFICIES.

AUnque el conocimiento de las Superficies, y solidos no sea necesario para la construccion de los Fuertes de Campaña; como es una parte esencial de los principios de la Geometrìa, quiero dar alguna luz, y explicacion à cerca de ellas.

Superficie (Lamina quint.) es una figura terminada por varios lados : Llamase *plana*, si es llana, y lisa, como la de un espejo: *Convexa*, si es elevada, como la de un globo ; y

con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

concava, si tiene profundidad; y asi como la linea se considera como una progresion de puntos, asi la superficie se considera como una progresion, ò continuacion de lineas inmediatas las unas à las otras.

Llamase *Quadrado* A, (Lamin. 5. Fig. 1.) una superficie, cuyos quatro lados son iguales, y sus quatro angulos rectos.

La Superficie de este quadrado llamado tambien *quadrado rectangulo*, es igual al producto de su base por su altura, y al contrario; esto es, que si su base tiene quatro toesas (*g*) de largo, y quatro de ancho, su superficie serà de 16. toesas en quadro, ò de 16. quadrados rectangulos, que tendràn cada uno una toesa de base, y otra de altura.

El *Paralelogramo*, ò *Quadrilongo* B, (Lamin. 5. Figur. 2.) es una figura, cuyos lados opuestos son iguales entre sì, y sus angulos rectos. Se mide su Superficie como la del quadrado, ò rectangulo; esto es, si tiene nueve toesas de alto, y quatro de ancho, su Superficie serà de 36. toesas en quadro, porque se multiplica la altura por la base.

Rhom-

(*g*) *La Toesa tiene seis pies.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Rhombo (Lam. 5. Fig. 3.) es una figura, cuyos quatro lados son iguales, y dos angulos opuestos iguales, como C.

Rhomboides es una figura, cuyos lados, y angulos opuestos son iguales, pero ni es equilatera, ni equiangula.

Trapecio (Lam. 5. Fig. 4.) es qualquiera figura, cuyos quatro lados, y angulos son desiguales, como D.

Poligono es una figura que tiene mas de quatro lados, y varios angulos, como E. (Lam. 5. Fig. 5.) Llamase regular, quando sus lados, y angulos son iguales entre sì. El termino de *Poligono* se aplica algunas vezes à las obras de Fortificacion, y otras al terreno sobre que èstas se trazan. Llamase *Pentagono* el Poligono de cinco lados, como E. *Exagono* el de 6. *Eptagono* el de 7. *Octagono* el de 8. *Nonagono* el de 9. *Decagono* el de 10. *Undecagono* el de 11. *Duodecagono* el de 12.

Quando una Plaza està fortificada con seis lados, se dice que forma un *Exagono*, el qual es regular, si sus lados, y angulos son iguales; è irregular, si fuesen desiguales.

Todas las Superficies, cuyos angulos no son rectos se dividen para medirlas en triangu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gulos, cuyo valor se ha dicho ser la mitad de la base multiplicada por la altura.

DE LOS SOLIDOS.

LLamase *Solido* toda figura que tiene las tres dimensiones, latitud, longitud, y profundidad; y asi como las lineas no son mas que una continuacion de puntos, y las superficies una progresion de lineas; asi los Solidos resultan de varias superficies aplicadas unas sobre otras como las hojas de un libro.

Entre las diversas figuras de los Solidos, se consideran como principales el Cubo, el Paralelepipedo, el Cono, el Prisma, la Piramide, la Esfera, y el Cilindro.

Cubo es una figura, cuya longitud, latitud, y profundidad son iguales como F. (Lam. 5. Fig. 6.) Un Dado tiene figura cubica. Su solidèz se halla, multiplicando la longitud por la latitud, de que resultarà la base, y este producto se multiplica por la altura: v. g. si tiene quatro toesas de longitud, y quatro de latitud, el producto de la base seràn 16. y multiplicando este quadrado de 16. toesas por quatro que se suponen de al-

tu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tura, tendrèmos 64. toesas cubicas, ò bien 64. pequeños Solidos de una toesa en cada una de sus tres dimensiones.

Paralelepipedo (Lam. 5. Fig. 7.) es un Solido terminado por seis lados paralelogramos, en que son iguales los opuestos, como G, hallase su solidèz, multiplicando sus dimensiones como en el *Cubo*. (*h*)

El *Prisma* (Lam. 5. Fig. 8.) es un Solido cuya longitud es igualmente gruesa por todas partes, y cuyas bases superiores, è inferiores son iguales: Este nombre se aplica regularmente à un Solido triangular, como H, cuyas extremidades, ò bases son dos triangulos iguales, y paralelos, y las de mas caras, ò lados, que determinan su longitud, son tres paralelogramos. (*i*)

Cilindro (Lam. 5. Fig. 9.) es una figura redonda, cuya solidèz es igual en toda su longitud, y las dos bases dos circulos igua-

les,

(*h*) *Esto es buscando el area de la base, y despues multiplicando èsta por la altura.*

(*i*) *Para figurarse la formacion de un Prisma: imaginese que un triangulo puesto sobre el horizonte se và levantando à una altura determinada paralelamente al mismo horizonte.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

les, y paralelos, como Y. La solidèz de los *Prismas*, y *Cilindros* es igual al producto de la base multiplicada por la altura. (*j*)

La *Piramide* (Lam. 5. Fig. 10.) es un Solido, cuya base es triangular, ò quadrada, y que termina en un punto como L. Su valor es la tercera parte de un Prisma que tubiese la misma base, y la misma altura.

El *Cono* (Lam. 5. Fig. 11.) es una figura piramidal, cuya base es un circulo, y su extremidad un punto M. Su solidèz se halla, asi como en las Piramides, multiplicando la base por la tercera parte de la altura.

Llamase *Esfera* (Lam. 5. Fig. 12.) un Solido redondo como un globo, ò una bola. (*k*) La medida de la superficie de una esfera es el producto de su circunferencia multiplicada por su diametro, y la de su solidèz es este

---

(*j*) *Este se formaria levantandose paralelamente al horizonte un circulo hasta cierta altura.*

(*k*) *Imaginese que un semicirculo està puesto de modo que su diametro cae perpendicularte sobre el horizonte, y que dà una buelta entera rodando sobre la extremidad del mismo diametro: de este modo se formarà una Esfera.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

este mismo producto multiplicado por la tercera parte del radio.

Esta es la Geometrìa, cuyo conocimiento es mas necesario à un Joven Militar. No solamente le serbirà de guia para trazar los Atrincheramientos con que fortificarà los Puestos que se le confien, sino tambien para labar todo genero de Planos. La exactitud, y propriedad con que un Joven Principe, (*) que es el obgeto de las delicias de la Corte, y de toda la Francia, executa esta especie de dibujo, es prueba convincente de lo que puede, aun en la edad mas tierna la aplicacion à un Estudio. Se sabe, que este Principe, solo à impulsos de la aficion que tiene à esta Ciencia, compuso, y dedicò al Rey un Manuscrito, en que estàn dibujadas todas las figuras de la Geometria, y ha lavado con toda exactitud un Exagono regular.

DE

(*) *El Serenisimo Señor Duque de Borgoña.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

DE LA GEOMETRIA PRACTICA.

LAs reglas de la Geometria pràctica son las mismas que las de la especulativa, pues su obgeto solo se dirige à poner en pràctica los principios que èsta dà, y à trazar sobre el mismo terreno las figuras que pueden formarse sobre el papel. El establecimiento de la Escuela Real Militar, donde los Profesores enseñan à la noble Juventud que alli se educa, las diferentes partes de la Matematica, es una Epoca gloriosa para el Reynado de Luis XV. y dìgna del zelo que tienen los Señores, à quienes el Rey ha confiado su direccion. (*l*) ¿Pero bastan acaso los principios que se dàn en esta Academia, para que la Juventud tenga una perfecta idèa de la Guerra? ¿Sabrà un Academico luego que sal-

(*l*) *En Barcelona, Cadiz, Oràn, y Zeuta tiene S. M. Cathol. Academias de Matematica para la Juventud Militar, que quiera dedicarse à un Estudio tan util, y necesario. En Segovia hay un Colegio para los Cavalleros Cadetes de Artilleria à donde se les instruye perfectamente en quanto necesitan para su profesion.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

salga del Colegio sentar un Campo, hacer una gran-Guardia, un Vivac, ò patrullar de noche entre las lineas de dos Exercitos enemigos, construir un Reducto, defender un Atrincheramiento, atacar un Puesto? No veo como pueda hacerlo con las meras explicaciones, y diseños que le han enseñado. Los Romanos que por muchas razones pueden reputarse por Maestros del Arte Militar, no se contentaban con tener Profesores para la instruccion; tenian tambien en todas las principales Ciudades de sus Imperios, los que llamaban Campos de Marte, que eran una especie de Academias Militares en que se aprendia practicamente la Guerra: Estas Academias estaban dirigidas por Oficiales expertos y aplicados, que buscaban en la conducta de los Oficiales, que mas se distinguian, acciones grandes, y acciones que sirviesen de exemplares para sus Alumnos, con cuya demonstracion los imitasen. Si el Rey quisiera que los Militares de la Escuela Real se exercitasen en Verano en hacer las maniobras de Guerra, que ningun Oficial debe ignorar, veriamos salir entonces de esta Casa, no unos meros teoricos, sino Militares ya hechos, capaces de hacer el Servicio, de con-

du-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ducir una Tropa, fortificar un Puesto, y sostenerle al frente de los Enemigos. La extension, y variedad de terrenos, que hay en las inmediaciones de la misma Escuela Real bastarian para que en el tiempo que descansa la Tierra pudiesen sin mayor costo del Erario Real practicarse alli las varias maniobras, que son la base de la Ciencia Militar, y en que pretendemos instruir à fondo à esta Noble Juventud. Concluida ya èsta digresion, para dar à conocer la utilidad de la pràctica en las cosas de la Guerra. Volverè à continuar el asunto principal de que se trata.

Los instrumentos necesarios para trazar las figuras Geometricas sobre el terrcno, son la Toesa, una Cadenilla, un Graphometro, algunos Piquetes, un Nivel, y una Plomada. Voy à dar una descripcion de cada uno de ellos, y à decir las cosas de que puede valerse un Oficial para suplir la falta de los que no puede llevar consigo.

La *Toesa* es una medida de madera que tiene seis pies de largo, (*) cada pie tiene

12.

(*) *El pie de la Toesa tiene con el de la Vara Castellana la razon de* 6. *à* 7.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

12. pulgadas, cada pulgada 12. lineas, cada linea 12. puntos. Los Ingenieros suelen serbirse tambien para las medidas de un compàs de madera, cuya avertura es de una toesa. Un Oficial puede suplir este instrumento con una Espada de tres pies de largo, que es el que conviene para esta Arma, y el Oficial estarà seguro de que tiene consigo la medida fija de una media toesa, para serbirse de ella, quando lo necesite.

La *Cadenilla* es un instrumento compuesto de varios eslaboncitos de hierro, divididos de cinco en cinco, ò de diez en diez toesas, que se marcan con algun anillo, ò señal: Los Ingenieros las tienen de 15. 25. 100. y aun 200. toesas; pero como un Oficial no puede llevar consigo un instrumento tan pesado, podrà suplir su falta con un cordon, ò cordel de 60. pies de largo dividido de toesa en toesa por un nudo. Esta medida bastarà para la construccion de las obras que podrà dirigir. El tiempo seco, ò humedo podrà variar algo su longitud; pero como las Fortificaciones de Campaña no se hacen para que subsistan mucho tiempo, no debe mirarse con tanta delicadeza, y precision. En las dos extremidades del Cordon

se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se pondràn dos manecillas, que sirven para que entren en ellas las estacas que deben fixarse en tierra, y èstas se incluiràn en la medida de la primera toesa.

Graphometro es un instrumento que sirve para tomar los angulos, medir las alturas, y levantar los planos: Es un semi-circulo graduado, que tiene una alhidada, ò regla movible, con sus miras, y una bruxula; pero como este instrumento es incomodo de transportar, y poco necesario para las Fortificaciones de Campaña, no juzgo necesario que lo tenga un Oficial.

Los *Piquetes* son unas estacas de tres pies de largo, y de una pulgada, ò pulgada, y media de diametro, que rematan en punta por un lado, para que puedan clavarse en tierra con un mazo, ò piedra, y tener tirante la cuerda de las medidas, que sirve para trazar las lineas, y marcar los vertices de los angulos de la trinchera que se forma. Como en todas partes hay madera à proposito para hacer los Piquetes, no es asunto en que debe embarazarse un Oficial, y asi basta saber, que necesita como 20. para trazar un Reducto quadrado.

El *Nivel* es un instrumento, que sirve para

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

para tirar lineas horizontales, y allanar el terreno: (*m*) los hay de varias especies; pero como no està en uso, sino para las obras mayores, no es necesario que el Oficial lo lleve consigo.

La *Plomada* es un instrumento de madera, ò metal, que sirve para tirar las lineas perpendiculares, y se usa tambien de ella en las Obras de Fabrica, y Carpinteria; pero como este instrumento sirve rara vez à un Oficial, no hallo del caso el que lo lleve consi-

(*m*) *Nivelar es hallar la diferencia de altura entre dos puntos, y por consiguiente ver quanto mas dista del centro de la tierra el punto A, v. g. que el punto B. Como la tierra es esferica, ò quasi esferica, el Nivel verdadero es una linea curva, y el aparente una recta; pero como èsta, en distancias cortas, se confunde con la curva, se puede tomar, y se toma por Nivel verdadero, sin peligro de error sensible. En las distancias grandes, y quando la operacion importa que sea prolixa; se debe notar, y corregir la diferencia del aparente que se encuentra, al verdadero que se busca: para esto hay tablas de correccion.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sigo, y mucho menos siendole facil suplir su defecto atando qualquiera peso proporcionado à la extremidad de una cuerda.

Estos son los instrumentos que sirben para trazar: los necesarios para mover la tierra, ò cortar los Bosques, como son Palas, Picos, Azadones, Espuertas, &c. son absolutamente indispensables, y no pueden fubstituirse por otros; de lo que se infiere, que nunca deberà embiarse Tropa à ningun Puesto, sin que lleve à lo menos dos instrumentos de cada especie de èstos. Pasèmos al modo de trazar.

Para trazar una linea recta desde A, (Lam.6. Fig.1.) al punto B; se clava un Piquete en A, el qual se pasa por una de las manecillas de la cadena, estendiendo èsta todo lo que dà de sì; y pongo otro Piquete en la otra extremidad. Hecho esto, con la punta de otro Piquete trazo, ò formo una raya siguiendo toda la longitud de la cadenilla, de modo, que la estaca la toque ligeramente corriendo sobre el terreno, y èsta serà la linea recta, que se pide.

Para levantar una perpendicular al punto C dado en la linea D E, (Lam. 6. Fig.2.) es menester poner un Piquete en el punto C,

pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pasandole por una argolla de la cadenilla, y hecho centro en dicho punto C, tomando una porcion de cadena, por exemplo una Toesa, se introduce otra estaca por una argolla, y se describe el semi-circulo F G. En estos dos puntos F.G se pondràn dos estacas del mismo modo que en C, y con la distancia de dos, ò tres toesas, se describiràn con otro Piquete del modo dicho los arcos H. Y: se pondrà de nuevo la cadenilla en el punto C, y desde èl se señalarà una linea recta hasta el punto en que se cortan los dos arcos, y esta recta L C serà perpendicular à la D E.

Si la perpendicular M se hubiese de levantar desde una de las extremidades de la linea N O, (Lam. 6. Fig. 3.) serìa necesario alargar esta linea hasta el punto P, para poder describir el semi-circulo Q R, y hacer lo restante de la operacion que acabamos de explicar en el parrafo antecedente.

Si el punto S (Lam.6.Fig.4.) desde donde se quiere baxar una perpendicular, estuviese fuera de la linea T V, serìa menester poner la estaca por la manecilla de la cadenilla, y clavarla en el punto S, y con qualquiera intervalo X S,que toque la recta T V,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

trazar del modo explicado el semi-circulo X Y, en cuyos puntos se pondrian despues dos estacas, para trazar con iguales distancias, del modo ya dicho, los arcos Z, y poniendo una estaca en el punto en que èstos se cortan, se tirarà una linea recta Z S hasta el punto dado S, y èsta serà perpendicular à T V.

Este es el modo de trazar con exactitud una perpendicular: no obstante, como esta operacion es algo compuesta, creo que bastarà cuidar de que la cuerda estendida desde A, hasta B (Lam. 6. Fig. 5.) forme al golpe de ojo dos angulos rectos con la linea C D.

Para trazar dos lineas paralelas, es menester, despues de haver tirado la linea *e h*, medir la distancia à que se quiere tirar la paralela, v.g. al punto *g*, (Lam. 6. Fig. 6.) y haciendo centro en èl, marcarè con qualquiera distancia arbitraria, ò indefinida el arco *h i*, y despues poniendo una estaca en el punto *h*, describase el arco *e g*: tomese sobre el primer arco una parte *h i*, igual à *e g*, tirese despues la linea *g i*, y èsta serà la paralela à la linea *e h*. Pero como ordinariamente las obras que tienen que dirigir

los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los Oficiales son de poca extension, y no piden la mas escrupulosa exactitud, puede abreviarse esta operacion tan dilatada, midiendo con una espada, del tamaño dicho, (*n*) dos distancias iguales tomadas en las extremidades de la linea *e h*, à que quiere arreglarse la otra paralela, procurando que las lineas que se figuran por las distancias *e g*, *h i*, sean perpendiculares à la *e h*; y entonces desde el punto *g* se tirarà una recta al punto *i*, y èsta serà la paralela à la linea *e h*.

Luego que diga como se demarcan los reductos, darè el modo de trazar un triangulo, un quadrado perfecto, y una figura circular; pero no hablarè de los poligonos regulares, è irregulares, por no servirse de este genero de figuras, sino para las Fortificaciones mayores de Plazas de Guerra.

Como en las Fortificaciones de Campaña se ofrecen muchas vezes operaciones en que se tiran lineas rectas, perpendiculares, paralelas, y angulos; serà muy conveniente y laudable, que los Oficiales Jovenes se exer-

ci-

(*n*) *Ya se dixo que teniendo la Espada tres pies de largo, podia suplir à la media toesa.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

citen en esto con frecuencia. (o) El descanso que tal vez se ofrece en los Campos, y la ociosidad de las Guarniciones en tiempo de Paz, pueden dedicarse con la mayor utilidad à estas gustosas operaciones, valiendose para el trabajo de Soldados voluntarios, dandoles alguna pequeña gratificacion: he dicho, que se valgan de Soldados, y no de Payſanos, por la duplicada ventaja que resulta, asi por el menos gasto, como porque ellos mismos se instruyen, y acostumbran à servir con mayor destreza en Campaña.

CA-

(o) *Uno de los obgetos principales del Oficial que dirige la Academia de los Cadetes, debe ser el exercicio pràctico de todo quanto se les enseña.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO II.

DE LAS DIFERENTES obras con que pueden fortificarse los Puestos.

PArece que no debiera tratar del modo de atrincherarse en los Puestos, hasta haver hablado de los Destacamentos que se embian à ellos, y à quienes regularmente se fia este trabajo; pero habiendo dado el metodo de formar las Figuras Geometricas, me es casi indispensable tratar aqui à continuacion de los Atrincheramientos.

La seguridad de un Exercito depende de la resistencia que hacen los Puestos, y de la vigilancia de sus Destacamentos; pero por grande que sea la habilidad de un General, no le es posible estàr sobre todos los puntos mas minimos que contribuyen à su defensa: bastale saber, que sus Puestos estàn bien colocados, y que la linea que forman està bien establecida. A los Oficiales particulares toca elegir los medios para hacer la mas vigorosa defensa, contribuyendo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do de este modo al logro de las ideas del General.

Un Oficial que marcha destacado à un Puesto, ò bien và à relevar la Tropa que en èl se hallaba, ò à ocuparle de nuevo: en el primer caso, como regularmente se halla atrincherada la Tropa que le dexa; despues de haverse entregado muy por menor de las Ordenes del Puesto, se preparará para la defensa del modo que dirè en este Articulo. En el segundo caso, si el Oficial destacado quiere atrincherarse, es menester que observe principalmente: *Primero*, que desde el terreno, donde quiere levantar su Atrincheramiento, descubra bien todas sus inmediaciones, porque si el Enemigo pudiera venir sin ser visto hasta la inmediacion del Puesto, se estableceria alli à cubierto con su Tropa, obligaria à los del reducto à estàr continuamente sobre las Armas, y se aprovecharia del instante que le pareciese conveniente para echarse precipitadamente sobre ellos; por lo qual, si à las inmediaciones del Puesto donde debe atrincherarse huviese algun barranco, ò alguna porcion de arboles, ù otro parage en que el Enemigo pueda cùbrirse, los harà cegar, y cortar; ò embiarà para guar-

dar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

darlos algun Destacamento de seis, ò siete hombres. Lo *segundo*, procurarà no estàr dominado de alguna altura inmediata, è impedirà, que el Enemigo se aproveche de esta ventajosa situacion, porque si èste llegase à tomar su Tropa por la espalda, le serìa imposible defenderse: Mas adelante se verà como puede atajarse este inconveniente, quando por la disposicion del terreno es preciso apostarse de tal modo, que no pueden evitarse estas alturas. Lo *tercero*, proporcionarà la extension de su Atrincheramiento al numero de hombres que deben defenderlo: La razon natural, y una infinidad de exemplos prueban, que los Atrincheramientos muy grandes, y como se suelen construir de ordinario, no pueden defenderse sino por cuerpos muy considerables: Tengo por gravisimo inconveniente el exceso en esta parte, y creo resultaria menos daño de que fuesen un poco mas pequeños. Lo *quarto*, tendrà gran cuidado de que todas las partes de su Atrincheramiento sean de igual resistencia, à fin de poderla hacer igual por todas ellas contra el Enemigo. Lo *quinto*, en fin, vigilarà con la mayor atencion, para tomar todas las medidas capazes de conseguir la idea que tu-

bo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bo el General en establecer la Guardia en aquel Puesto.

Si el Destacamento se hallase en campo raso, ò sobre alguna altura, que puede ser atacada por todas partes, como sucede quasi siempre à las pequeñas Guardias, se construirà un Reducto, ò pequeño fuerte quadrado, con su Parapeto, Banqueta, y Foso.

Elegido el sitio en donde se ha de colocar, se trazarà la linea recta A E, (Lamin. 7. Fig. 1.) se levantarà la perpendicular B C, del modo que se explicò en la Geometrìa pràctica; advirtiendo, que à cada una de estas lineas, que demarcan el lado interior del Parapeto, se le daràn dos toesas, ò dos toesas y media para treinta hombres: quatro toesas para cincuenta, y para ciento ocho; con lo que quedarà para cada Soldado, poco menos de dos pies en el Parapeto. Este espacio parecerà sin duda demasiadamente grande para defender un atrincheramiento en donde fuese preciso que los Soldados estèn quando mas à dos de fondo; pero ni sucede, ni es posible, que sus proporciones sean menores, sino en el caso de que siendo el Destacamento muy numeroso, se pueda dar al Parapeto una longitud suficiente

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te para poner dos, y aun tres hombres de fondo.

Formadas estas dos primeras lineas A E, y B C, se fijarà una estaca en el punto C, y tomando por radio la B C se describirà el arco D: En la extremidad E de la recta A E, se fijarà la cuerda, y se formarà el arco F. En el punto à donde se cortan estos dos arcos, serà en el que se deben terminar las lineas E H, y C G, cuyas quatro lineas denotaràn el lado interior del Parapeto. En la parte interior de este quadrado, y à la distancia de dos, ò tres pies se marcaràn quatro lineas Y, L, M, N, paralelas à las primeras, para determinar la latitud, ò ancho de la Banqueta, la qual, como es claro, debe ser mas, ò menos ancha, segun el numero de Soldados que se hayan de poner en hilera.

Se formarà despues otro quadrado paralelo, y circunscripto, ò exterior al primero, el qual serà el quadrado O P Q R, y èste determinarà el lado exterior del Parapeto, y tambien su latitud, ò su grueso, que ordinariamente es de ocho à nueve pies, y de diez y ocho, ò lo que es lo mismo de tres toesas, quando se hace para que resista al Cañon.

Fi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Finalmente se trazarà el quarto, y ultimo quadrado S T V X, para señalar, ò determinar la latitud, ò lo ancho del foso, el qual deberà ser igual, ò dos pies mayor, que el espesor de el Parapeto. En todos los angulos de este quadrado, y à la extremidad de todas las lineas que se han trazado, deben dexarse unas estacas, ò piquetes, por no variar los puntos ya tomados.

Mientras que con dos, ò tres hombres se trabaja en la demarcacion del reducto, se emplearàn otros cinco, ò seis en cortar los arboles mas inmediatos al Puesto, asi para desembarazar sus cercanìas, como para que sirban à la construccion del Fuerte. Con las ramas menudas se hacen las Faginas, que son una especie de haces, de seis pies, poco mas, ò menos de largo, y dos de ancho, ò grueso, que sea igual por todas partes: èstas se atan por el medio, y por las extremidades, y sirben en los Atrincheramientos para sujetar, y detener la tierra que caerìa sin este socorro. Las ramas algo mas gruesas, sirben para hacer unas estacas, que aseguran las Faginas en tierra, ò se atan unas con otras para formar el Parapeto, y en fin los troncos con las ramas mas gruesas sirben para

ra

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ra aumentar la fuerza del Puesto.

Concluida la demarcacion del modo dicho, se fijarà el primer orden de Faginas sobre el primer quadro pequeño Y L M N, para sostener la tierra de la Banqueta: despues se clavarà el segundo sobre el quadradro A B G H, para mantener el lado interior del Parapeto; y finalmente se coloca el tercer orden sobre el quadrado O P Q R para mantener el lado exterior del mismo Parapeto.

Quando se vayan elevando las Faginas, se ha de dexar una abertura P B de tres pies para que sirba de entrada al Reducto, procurando ponerle en aquel parage que estè mas à cubierto del Enemigo; pero si este paso queda enfilado, se deberà construir en angulos, ò revueltas, como se demuestra en Y. (Lam.7. Fig.2.)

Formados los tres quadros de Fagina, como hemos dicho, se cavarà el foso A B (vease el perfil de la Lamin. 7. Fig.3.) à un pie de distancia del lado exterior del Parapeto, y la tierra que se saca se echarà en los intervalos C D E, marcados para el mismo Parapeto, y Banqueta, haciendo que los Soldados pisen dicha tierra, para que quede mas

fir-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

firme. Tambien se tendrà cuidado, al tiempo de cavar el foso de dexar un talud, ò pendiente, mayor ò menor, segun la resistencia del terreno, en los dos lados F G de dicho foso, para que la tierra no se cayga. La pendiente, ò talud F, que mira à la parte del Reducto, se llama *Escarpa*, y el que cae hàcia la Campaña, que es el punto G, *contra-Escarpa*. Quando se fijan las Faginas para formar el Parapeto, se ha de procurar estèn algo mas inclinadas las unas à las otras por la parte superior, como se vè en el perfil H, (Lamin. 7. Fig. 3.) para que quede el mismo pendiente, ò inclinacion.

La distancia E D denota, ò señala la Banqueta: la distancia D C, el grueso inferior del Parapeto: la distancia Y L, el grueso superior del mismo Parapeto: la distancia M N, el ancho inferior del foso; y la distancia A B, el ancho superior del mismo.

Si el terreno fuese igual se levantarà la Banqueta de este Reducto à la altura de dos pies; pero si fuese desigual, y hubiese sitios mas baxos, se deberàn hacer dos Banquetas en forma de escalera. El Parapeto tendrà quatro pies de alto sobre la Banqueta; pero si èsta se hubiese levantado algo mas, à causa

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sa de alguna altura vecina que pudiera dominarla, tambien se levantarà el Parapeto à proporcion, hasta quedar à cubierto de los tiros del Enemigo. En la parte superior del Parapeto, se dexarà la inclinacion Y L, para que los Soldados descubran con facilidad todas las cercanìas del Puesto, y puedan dirigir los tiros hàcia la Campaña O.

Sin embargo de que los Reductos quadrados, cuya construccion acabamos de describir, sean los mas comunes en Campaña; tienen algunos defectos por donde deben reprobarse; por lo menos se verifica en aquellos Puestos que deben defenderse igualmente por todas partes. La experiencia nos enseña, que nunca se debe contar con la defensa obliqua de la Fusilerìa, porque el Soldado quasi siempre tira à su frente, como hàcia el punto A, (Lam.9.Fig.1.) y aun muchas vezes sin direccion determinada, de que resulta, que en los angulos del Reducto, quedan grandes espacios B, sin defensa, à donde puede el Enemigo acercarse con toda seguridad. El Caballero Clayrac, Brigadier de los Exercitos del Rey, Ingeniero habil, y experimentado, ocurre à este inconveniente de un modo particular, y excelente en su

Tra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Tratado de Fortificaciones pequeñas, ò de Campaña: es à saber, que el lado interior del Parapeto se construya en forma de pequeños dientes (p) capazes de poner en cada uno de ellos uno, ò dos hombres. (Lamina 8.) Este metodo es tanto mejor, quanto el Enemigo se vè flanqueado por todos lados por medio de este fuego cruzado. Pero por quanto la construccion de este Reducto es demasiado larga, y compuesta para que la dirijan los Oficiales particulares, preferirè, con el mismo Autor, la formacion de los Reductos circulares C, (Lam. 9. Fig. 2.) porque teniendo la misma posicion todos los puntos de su circunferencia, puede colocarse indistintamente en qualquiera de ellos la Tropa; y como los espacios exteriores D, quedan defendidos igualmente, en ninguna parte halla seguridad el Enemigo.

El Reducto circular, es pues el mas perfec-

(p) *Redanes, ò dientes de sierra son lineas fortificadas, que forman angulos entrantes, y salientes para flanquearse mutuamente. De ordinario se construyen en el camino cubierto, y en las Fortificaciones situadas à la orilla de un Rio.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

fecto que puede construirse ; pero quando hay que defender algun camino , ù orilla de Rio , es preferible el de figura quadrada, quadrilonga , ò triangular ; porque las caras de los Atrincheramientos siempre se deben hacer lo mas paralelas , que sea posible al parage , ò sitio que pretende batir el Enemigo , cuidando , en todo caso , de que sean curvos los angulos.

Para trazar este Reducto circular es necesario , despues de haber determinado el punto centrico del Puesto , clavar en èl una estaca , y pasandola por la manecilla de la cadena, se toma por radio una distancia proporcionada al numero de gente que se tiene : (*) se describe el circulo E E , que serà el lado interior del Parapeto, despues se formarà interiormente otro circulo paralelo à

 èste,

(*) *Si hubiese treinta hombres para guarnecer el Puesto , se le darà toesa y media de longitud al radio del circulo , cuyo diametro serà de tres toesas , y la circunferencia de nueve poco mas , ò menos , de modo que à cada Soldado corresponderà poco menos de dos pies de terreno : Si fuesen cincuenta los que han de defen-*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

èste, cuyo radio sea igual à la distancia ya señalada, para marcar la latitud de la Banqueta: tambien se trazarà otro circulo F F paralelo, y exterior à èstos, que denotarà el lado exterior del Parapeto que diste del interior lo que queda ya dicho: por ultimo se marcarà el circulo exterior G G, que determine el ancho que queda señalado para el foso, y hecho esto, se clavaràn las Faginas, de modo que vayan siguiendo la figura circular, con cuya operacion se concluirà lo demàs como en el Reducto quadrado.

Si el Destacamento, que manda el Oficial està apostado sobre algun camino, puente, desfiladero, ò vado, podrà formarse un Parapeto en linea recta, ò curva, y un foso que cierre toda su entrada, lo que serà mejor que construir un *Redan*, ò diente de sierra, que es una obra que solo tiene dos caras, cu-

---

fender el Puesto, deberà ser el radio de dos toesas de largo, el diametro de quatro, y la circunferencia de doce poco mas, ò menos: Finalmente si llegase à ciento el numero de los Soldados, se doblaràn las medidas, à no ser que se quieran colocar à dos, ò tres de fondo.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cuya construccion me parece inutil explicar aqui, porque un Oficial no tiene nunca el numero de Tropa necesario para defender su Parapeto, que es por lo regular de bastante extension. Tampoco hablarè aqui, por la misma razon, de los Fuertes en figura de Estrella, ni de los Fortines que deben guarnecer Destacamentos considerables.

Despues que se haya dado el metodo de aumentar la Fuerza de los Puestos algo fuertes por naturaleza, hablarèmos del modo de fortificar las Casas, ò pequeños Lugares.

CAPITULO III.

VARIOS MODOS DE AUmentar la Fuerza de los Puestos.

ADemàs de las obras explicadas en el Capitulo antecedente, con que puede un Oficial fortificar un Puesto, hay una infinidad de medios para detener, cansar, y aun rechazar al Enemigo, cuyo conocimiento es de utilidad, è importancia.

Aumentase la fuerza de un Reducto A, (Lam.10.Fig.1.) llenando de agua el foso B,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lo qual se hace sangrando algun rio, estanque, ò deposito de agua; pero si el terreno del Puesto fuese desigual, de modo que no se pueda introducir igualmente el agua en todo el foso, serà necesario al tiempo de abrirle, dexar algunos pequeños Parapetos de la misma tierra, como C, los quales formaràn una especie de Diques para detener el agua en la parte superior D, desde donde correrà à la parte inferior E. Estos Diques iràn en diminucion hàcia la parte superior D, que tendrà de espesor como medio pie, y se le darà mucho mas à la inferior E, con suficiente talud por ambos lados. Pueden tambien hacerse con tablas, ò maderos como en F, pero es necesario que sean fuertes, y estèn asegurados con algunas estacas, para que el peso superior del agua no los derribe: Este genero de Diques aun son mejores que los de tierra.

Puede asimismo aumentarse la fuerza de un Reducto, ò de qualquiera otra obra dificultando sus avenidas, è inmediaciones. En un Pais montuoso se cortan los caminos, ò escarpandolos, ò por medio de zanjas, y fosos: se cierran los desfiladeros atravesando en ellos varios Carros enlazados unos con

otros,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

otros, detràs de los quales se coloca la Fusilerìa, y se esparcen, en los parages que parezca conveniente, zarzas grandes aseguradas en tierra; pero como suele suceder, que el Oficial tiene orden de su General de retirarse al Exercito, en caso de ser atacado, ò tal vez de apostarse en otro sitio; procurarà en tal caso no embarazar tanto el camino por donde debe volver, que le sea imposible executarlo; antes bien dexarà un paso facil hecho en forma de puente levadizo, ò de otro modo, el qual estè defendido por siete, ù ocho hombres. Quando el Puesto està en tierra llana, se hacen abrir en sus inmediaciones, y avenidas unos fosos, ò pozos profundos cubiertos con ramas delgadas, y un poco de tierra, esparciendo de un lado, y otro la que se sacò de los fosos, à fin de que el Enemigo no pueda conocer donde estàn. Tambien se clavan sobre el Glasis, y avenidas del Puesto varios abrojos de hierro, que son una especie de clavos cruzados, con quatro ò cinco puntas, dos de las quales caen siempre hàcia arriba. Finalmente pueden ponerse al rededor del Puesto varias estacas clavadas en tierra, y que sobresalgan como dos pies, colocando-

las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

las bien juntas, y algo inclinadas hàcia la Campaña, por cuya parte rematarán en punta. Pero de todos los obstaculos que pueden oponerse al Enemigo, el mejor, y que mas recomienda el Cavallero Follard en sus Comentarios de Polibio, es cercar los desfiladeros, è impedir los caminos, y rodear los Puestos con arboles, cuyo tronco se enterrarà en un hoyo de tres, ò quatro pies de profundidad, hecho expresamente à este fin: Las ramas de estos arboles han de ser muy gruesas, se les quitarà la hoja, y se adelgazan las puntas, uniendo dichos arboles, y entrelazandolos lo mas que se pueda con las ramas, poniendo èstas algo inclinadas hàcia la parte à donde està el Enemigo. Pueden ponerse, si se quiere, dos ò tres filas de arboles al rededor del Reducto; pero es preciso disten èstas entre sì como dos toesas, para que el Enemigo no pueda quemarlas à un tiempo. „ Los buenos Reductos, (dice „ el Mariscal de Saxonia, en sus sueños, pag. „ 326. de la impresion portatil) son tanto „ mejores, quanto en menos tiempo se cons- „ truyen, y quando concurren en ellos va- „ rias circunstancias, de las quales basta à „ vezes una sola para detener la marcha de

„ un

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ un Exercito en un terreno aspero ; para „ impedir que no se interrumpa una mar- „ cha importante ; y para ocupar mucho „ terreno con poca Tropa. „

Sucede muchas vezes tener que atrincherarse solo con arboles del modo dicho, quando no hay tiempo de cubrirse con un Atrincheramiento de tierra ; pero entonces se pondràn los troncos de los arboles unos sobre otros , para hacer de ellos una especie de espaldon , porque de otro modo , si el Enemigo los atacase con fuerza , lograria la ventaja de descubrir de pies à cabeza los que estaban dentro , matandolos , ò hiriendolos à satisfaccion.

Si fuese un Bado , ò Rio el que ha de defenderse ; se levantarà un Parapeto lo mas inmediato que pueda ser al agua , para que el Enemigo no pueda formar en Batalla despues de pasado ; y puede aumentarse la dificultad del paso , haciendo un foso delante del Bado , inundandolo con agua del rio, cuyas orillas podràn tambien escarparse, poner en ellas arboles cruzados , y esparcir abrojos del modo dicho.

Pero todos estos ardides que he detallado , y pueden oponerse al Enemigo solo sir-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sirben para aumentar la fuerza exterior de los Puestos : otros hay que pueden escusarse, en los que tienen alguna fortificacion natural, como en los Castillos, Casas de Campo, ò Alquerias. Un Oficial destacado en un Puesto de esta especie debe obligar à los Paysanos que vivian en èl, por medio del Juez del Lugar mas inmediato, à que pasen à otra parte antes de que èl comience à trabajar en su obra. Levantarà un Parapeto, que rodee toda la Casa, si tuviese suficiente numero de gente para defenderla ; pero si no, le suplirà con una fila de arboles colocados del modo dicho, reforzando con ellos principalmente los angulos,para que el Enemigo no pueda atacarla con la zapa por aquella parte : Harà quitar las tejas, ò pizarras, para que no intente sufocarlos con sus ruinas, aplicando escalas à las paredes. Si el techo de la Casa fuere de paja, ù otra materia combustible, tendrà cuidado de quitarlo, para que el Enemigo no lo queme, y harà lo mismo con todo lo que vea en las inmediaciones puede serbirle para quemar la Casa : Este es el dictamen de el Caballero Follard.

Aunque se haya cercado la Casa con un

Pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Parapeto, ò con arboles, se abriràn en la pared exterior varias troneras à un pie de altura del suelo, para descubrir las piernas del Enemigo, è impedir que se haga dueño de lo interior, introduciendo por ellas cinco, ò seis Fusiles: tendràn dichas troneras quatro pulgadas de ancho, y distaràn entre sì tres pies; y por la parte interior del muro, se abrirà un foso à pie y medio de distancia de èl, para que se coloquen los Soldados que le han de defender. Sobre las troneras baxas, y en el espacio intermedio que queda entre ellas, se abriràn otras, levantadas siete ù ocho pies del suelo, que tengan el mismo ancho, y los Soldados que las hayan de defender, se colocaràn sobre Banquetas hechas de tablones, mesas, ò escaleras. En los angulos de la Casa, enfrente de la puerta, y de las avenidas, se tendrà cuidado de abrir mayor numero de troneras, porque alli es donde ordinariamente hace mayores esfuerzos el Enemigo. Si la Casa tuviese algun patio, ò corral, se abriràn tambien troneras en las paredes, que caygan hàcia èl, para ofender desde ellas al Enemigo en caso de introducirse dentro. Si la Casa tiene muchas puertas se tavicaràn,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ràn, y cubriràn exteriormente con quatro, ò cinco arboles unos puestos sobre otros, dexando solamente, en la que debe serbir de entrada al Puesto, una pequeña abertura para pasar uno à uno. Si hubiese ventanas baxas sin rejas, se cerraràn con estiercol, tablas, piedras, argamasa, ò arboles. Si en la Casa hubiere grandes piezas baxas, como bovedas, ò cavallerizas, se pondràn en medio de ellas varios arboles, cuyos troncos se enterraràn hasta las ramas, para impedir se forme dentro el Enemigo en caso de tomarlas. Tambien se plantaràn del mismo modo algunos arboles de la parte interior de la puerta à tres, ò quatro pies de distancia de ella, para que no puedan entrar de frente, sino con dificultad, y à la desfilada por los costados.

Si acaso hay una escalera grande para subir al primer alto, se derribarà, ò por lo menos se embarazarà el paso con piedras, tierra, ò cosa semejante: Si al pie de ella hay un Tambor, como tal vez sucede, se haràn varias troneras en la pared para incomodar al Enemigo que haya entrado; y entonces para subir los sitiados usaràn de escaleras de mano. Ademàs de esto, se hacen en el pa-

vi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vimento de dicho alto muchas troneras, ù agujeros, de cerca de quatro pulgadas de diametro, para hacer fuego desde arriba; pero con la precaucion de no colocarlos enfrente de los arboles de que hablamos antes, aumentando su numero encima de la puerta, y demàs parages que pudiera forzar facilmente el Enemigo.

En las paredes del primer alto, se haràn unas troneras à la altura de medio cuerpo, ò como à tres pies del suelo, y su abertura serà de diez pulgadas de diametro por lo menos, colocandolas à tres pies de distancia, y en medio de cada dos troneras de las que se hicieron abaxo.

Si no hubiese bastante gente para defender las ventanas del primer alto, se tapiaràn, para impedir les hagan fuego los Enemigos, aplicando escalas por la parte de afuera: Tambien puede hacerse (como dice el Caballero Follard) delante de cada ventana un hoyo grande en el suelo, cuyo diametro sea algo mayor que lo ancho de la ventana, el qual serbirà de obstaculo, y precipicio, como los fosos, à los que intenten pasar adelante.

En el segundo, y tercer alto de la Casa

se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se haràn los mismos preparativos que en el primero, para que si el Enemigo intentase derribarla con excavaciones, ò bien introducirse por el techo, encuentre igual resistencia por todas partes; pero serà inutil hacer troneras en las paredes del ultimo alto, porque quitado todo el techo de èsta, se rebaxa la pared hasta que quede à una altura proporcionada para tirar à cubierto por encima de ella; y las piedras, y demàs ruinas se guardaràn en diferentes montones para tirarlos contra el Enemigo, y en el caso de querer escalar la muralla, se arrojaràn las vigas, y quartones de la Casa que se havràn conservado à este fin.

Un Puesto atrincherado del modo dicho podrà resistir mucho tiempo, y aun hacer desistir de la empresa à los Sitiadores, siempre que lo defendiesen aquellos Soldados esforzados, y resueltos, que suele haber en los Exercitos.

Mr. de Enfernai, Capitan del Regimiento del Leonès, graduado de Teniente Coronel, es el Oficial à quien he visto fortificar mejor los Puestos. Este, pues, hallandose destacado con una Compañia franca que mandaba en la Campaña del año de 48. en

Be-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Bevera, Lugar de la Costa de Genova, à dos leguas de Veintimilla, se apostò en la Iglesia del Lugar que estaba aïslada, y la cercò de un Parapeto, y un foso lleno de agua; pero una parte de su Atrincheramiento estaba dominado por unas Casas inmediatas, de modo que el Enemigo pudiera haberse apoderado de èl por la espalda; no obstante precaviò este defecto, cubriendo la parte dominada con una obra de Blindas (*q*) hecha de Viguetas, apoyadas por un lado à la pared de la Iglesia, y por el otro sobre unos quartones que salian sobre la parte superior del Parapeto, como cosa de un pie, de modo que se podia tirar por entre aquel claro. Estas Blindas cubiertas de Faginas, y tierra impedian que entrasen los tiros del Enemigo, dexando libertad para

---

(*q*) *Blindas, Quartones, ò Viguetas son unos maderos que atraviesan de un lado de la trinchera al otro. Las Blindas sostienen las Faginas, y zarzos cargados de tierra que cubren los trabajadores. Dicese asegurar la trinchera por Blindas, blindar la trinchera, y cubrirla. Diccion. Militar. tradu. por Sanz, palab. Blindas.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ra defenderle. Yo estube destacado à las ordenes de este habil Partidario, y nunca me cansè de vèr las defensas que aumentaba en su Puesto, de forma que los Enemigos no se le atrebian, sin embargo de tenerlos bien cerca de sì.

Me pareciò debia referir este exemplo, asi por hacer justicia à este Oficial, como por manifestar el modo de ponerse à cubierto en un Puesto dominado por alguna altura. Por lo que mira à los que por naturaleza no tienen fortaleza alguna, como los Reductos, y otros Atrincheramientos de tierra, se remedia levantando, como queda dicho, el Parapeto por el parage donde està dominado, ò haciendo una especie de avanico con vigas clavadas perpendicularmente en tierra, arrimadas al lado interior del Parapeto, sobre las quales se clavaràn tablas, ò faginas, teniendo cuidado de dexar un intervalo de medio pie entre èstas, y la parte superior del Parapeto para poder tirar por èl.

Si el Oficial destacado no tiene tiempo de tomar todas las precauciones dichas, como suele suceder, quando queriendo el General hacer un forrage embia varias partidas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

das de Infanteria à las Casas, ò Alquerias inmediatas, para formar una linea, ò cordon; entonces el Oficial debe mandar poner inmediatamente dos arboles cruzados delante de la puerta, romper el suelo inmediato à ella, cerrar las ventanas, y prepararse à una defensa, que dè tiempo para que se retiren los Forrageadores interin acuden los Destacamentos à socorrerle.

Lo que he dicho hasta aqui del modo de atrincherarse, es solo para los Puestos aïslados; pero si un Oficial tubiese que defender un Lugar podria oponer al Enemigo un trabajo mas dificil. Quando trato de atrincherarse en un Lugar, solo hablo de aquellos, cuyas Casas estàn unidas, y tal vez cercadas de alguna muralla. Un Comandante destacado en Puesto de esta naturaleza debe, antes de trabajar en atrincherarle, reconocer con el mayor cuidado sus inmediaciones, y examinarlas con toda atencion; como tambien las Casas que caen à la parte exterior del Lugar, en cuyas paredes abrirà muchas troneras, embarazando con arboles la entrada de las que tengan puerta al Campo, y si tiene tiempo formarà una cerca de arboles que le rodee to-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

todo, y fortificarà la entrada de las calles.

Un Oficial que quiere fortificar asi un Puesto de alguna extension, debe formar una especie de plano de èl, y de los Atrincheramientos que se propone formar, porque esto le proporcionarà para la defensa algunas ideas, y conocimientos necesarios, que quizà no lograrà fiandose solo del reconocimiento.

Una calle se defiende del mismo modo que un puente; esto es con un *Redan*, (*) ò bien, y es lo mejor, con un simple Parapeto en semi-circulo con su foso: Se abren troneras en todos los altos de las Casas que estàn à la entrada; se hacen hoyos profundos, ò cortaduras que atraviesen la calle de trecho en trecho, llenandolos de puas, y abrojos: Tambien se impide el paso de las calles con arboles, carretas, y cubas: Se hacen abrir varias puertas à espaldas de las Casas, para que se comuniquen unas calles con otras, y se pone gran cuidado (sobre to-

(*) *Linea que forma angulos entrantes, y salientes.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

todo si hay poco numero de Tropa) en ocupar con arboles, ù otra cosa el centro de las plazuelas del Lugar, à fin de impedir, que en caso de penetrar el Enemigo, pueda formarse en ellas. Como el Cañon, y el fuego son las cosas mas temibles en la defensa de un Lugar, el Oficial debe hacer cortar los caminos inmediatos por donde pueden conducirse, lo qual es facil en un Pais montuoso; pero quando el Lugar està situado en llano, deben abrirse diferentes zanjas grandes, que corten las avenidas en varios trechos, poniendo muchos arboles que ocupen toda su extension; y si hay tiempo pueden hacerse apuntalar los techos de las Casas que estàn à la orilla del Lugar con troncos de arboles cruzados, ò maderos gruesos puestos en caballete; precaucion necesaria para impedir que se hundan sobre los sitiados.

Por lo que mira al fuego, el mejor modo de librarse de èl, es quemar con anticipacion todas las materias combustibles de que el Enemigo pudiera valerse. Pero si entre ellos hubiere cantidad de madera, paja, ò heno, no se executarà sin dar parte al General, y pedirle su permiso por si tubie-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se conveniente extraer de alli estas provisiones, para que se sirba de ellas el Exercito.

El Oficial destacado en un Lugar, debe tener particularisimo cuidado de reservar siempre un parage que le sirba de ultima retirada, en caso de que el Enemigo penetre las calles, y le rechaze de sus primeros Atrincheramientos. Para esto se elige regularmente el Castillo, la Iglesia, ò alguna Casa grande que estè aïslada, la qual se atrinchera con cuidado despues de hacerla desalojar. Nunca piensan rendirse los Soldados, que defienden un Puesto, quando saben à donde deben retirarse; ni jamàs intentan entregarse al vencedor, quando se miran en estado de conseguir una honrosa Capitulacion.

Pero si las Casas del Lugar que se defiende estàn esparcidas, y tienen Jardines, ò Patios interiores, es necesario limitarse à fortificar una sola, bien sea la Iglesia, el Castillo, ò el Cementerio, y en tal caso cubrirse con un Atrincheramiento de tierra, usando de todas las demàs precauciones explicadas ya para los Puestos aïslados, teniendo siempre la advertencia de no quedar

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dar descubiertos, ò flanqueados del Enemigo.

Como las diferentes obras con que puede atrincherarse un Puesto, y principalmente un Lugar, serian muy penosas y largas, si hubiesen de hacerlas solo los Soldados de un Destacamento, los que nunca conviene cansar demasiado; debe el Oficial hacer que mande la Justicia del Lugar un cierto numero de Paysanos con picos, y palas, para que, ò lo executen por sì solos, ò unidos con la tercera parte de su Tropa, à fin de que las otras dos se mantengan entretanto sobre las Armas, para no ser sorprendidos. Estos Soldados, y Paysanos se relevaràn de tres en tres horas; se cuidarà de no permitirles Armas ocultas, y de que trabajen sin intermision hasta concluir la obra comenzada.

Estando destacado con treinta hombres el año de 1747. en la ultima Guerra de Italia; me valì de los Paysanos del Lugar de Berra, en el Condado de Nisa, para fortificarme en èl. Habiendo sabido el Señor Duque de Mirepoix, General de la Armada Francesa por ausencia del Señor Mariscal Duque de Belisle, que algunas partidas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de Paysanos Piamonteses habian entrado en este Condado con animo de apoderarse de algunos de nuestros Quarteles, diò orden à todos los Oficiales Comandantes de ellos, para que estubiesen sobre aviso, y embiasen Destacamentos en su seguimiento. En conseqüencia de esto, Mr. de Charli, Oficial de experiencia, que entonces era Teniente Coronel del Regimiento de la Isla de Francia, y mandaba el Lugar de Contès distrito de Berra, me escriviò à fin de que pusiese este Puesto en el mejor estado de defensa, el qual tenia un Patio enteramente abierto por un lado: Este mismo dia me avisò una Espia del Duque de Mirepoix de que dos Compañias de à cien hombres cada una, marchaban hàcia Berra, y que estarian en mi Puesto antes de la media noche: Con esta noticia hice que la Justicia me embiase treinta Paysanos que abrieron en el Castillo varias troneras en los parages convenientes, y levantaron con piedras un Parapeto en la abertura del Patio, que los Enemigos hubieran podido escalar: Hice atravesar gran numero de arboles con todas sus ramas delante de este Parapeto, y embiè à llamar al Consul, y

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à su Hijo primogenito de edad de 14. años: digele al Padre, que por las ordenes que acababa de recibir sabìa, que los Enemigos que marchaban hàcia mi Puesto, tenian inteligencia secreta con los Paysanos del Lugar para entregarme en sus manos : que yo me quedaba con su Hijo para hacerle atar sobre el Parapeto, y que el primer fusilazo de los Enemigos se emplease en èl. Tomadas estas precauciones despachè al Padre, y me dispuse para recibir à los Barbetas, los quales habiendo sabido que habia en el Campo partidas prontas para recibirlos, se retiraron al suyo.

Dada una idea del modo con que puede aumentarse la fuerza de los Puestos, me parece regular hablar de los Destacamentos con que han de defenderse.

CA-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO IV.

PREVENCIONES NECESARIAS para salir con un Destacamento.

EL Destacamento es una porcion de gente armada, que se saca de un Cuerpo grande para cuidar de algun Puesto, ò para que emprenda alguna expedicion.

Quando un Oficial està nombrado para un Destacamento, debe armarse desde luego tomando su Gola, Fusil, ò Espon-ton, y una cuerda con algunas señales de divisiones, como nudos, &c. para poder atrincherarse si fuese necesario, presentandose à la hora señalada en el parage destinado. Despues que llegue, y le hayan entregado la Tropa que marcha baxo su mando, se informarà del Mayor de Brigada si su obgeto es relevar algun Destacamento, ù ocupar de nuevo algun Puesto. En caso que deba relevar otra Tropa, nada le queda que hacer sino buscar la guia que de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

debe conducirle : èsta suele ser un Soldado à quien destaca el Oficial que debe ser mudado, el qual habiendo venido de Ordenanza en Casa del Mayor General para llevar las ordenes que se ofrezcan, como ya estuvo en aquel Puesto, sale à enseñar el camino al nuevo Destacamento. Si no hubiere Tropa en el Puesto à que se marcha, pedirà el Oficial al Mayor de Brigada las Instrucciones relativas à su defensa.

Recibidas estas Instrucciones, pasarà à revistar la Tropa, examinando si està bien equipado el Soldado, si tiene cargado, y cebado su Fusil, la piedra buena, y bien puesta, quitado el tapon, y si lleba municiones correspondientes, con todo lo demàs que conduce al buen estado de todo el Armamento. Tambien debe examinar si cada Soldado lleba la Calabaza, y pan para 24. horas, que es lo que ordinariamente duran los Destacamentos, sin permitir, que por pretexto alguno se separe la Tropa de èl con motivo de ir à comer : finalmente mirarà con la mayor atencion si los Soldados llevan los utiles necesarios para atrincherarse, como son Hachas, Palas, Hachuelas, Picos, una, ò dos de cada especie ; y quando fal-

ta-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tase algo de esto lo pedirà al Mayor del Regimiento : Tal vez diràn algunos Oficiales Jovenes que nadie cuida de tomar tantas precauciones : ¿ pero acaso las que yo menciono son de tan poca conseqüencia que deban despreciarse ? ¿ Y què no havrà razon para pensar , que si à algun Soldado le falta lo que he dicho , no puede defender como se debe el Puesto que le confian ? No vale decir , que en Campaña siempre se acostumbra tenerlos provistos , y municionados de un todo ; los he visto muchas vezes sin este auxilio , y entonces eran miembros inutiles, y aun embarazosos para un Puesto. „ Lo „ que impide el buen exito de una defensa „ (dice el Señor de Vauban) es el descui- „ do de la mayor parte de los Oficiales que „ no se previenen de los utiles necesarios „ para tales expediciones ; y este descuido „ demasiadamente freqüente , nace no solo „ de la ignorancia, y falta de conducta, sino „ de que la mayor parte de èstos miran co- „ mo cosa de poca entidad este asunto , sin „ embargo de que en la realidad es obgeto „ de la mayor consideracion , è importan- „ cia. „ Quando en la Guerra se forma el plan de una buena defensa mas vale tomar

cien

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cien precauciones inutiles, que exponerse à que falte una buena; pues el menor descuido es capàz de desvanecer el proyecto mas bien dispuesto. Pero con todo, se ha de procurar, que no decayga el animo, suponiendo en el Enemigo vigilancia que no tiene, ò proponiendose dificultades que no sucederàn jamàs. Si en la Guerra se embarazase el que dirige las operaciones con qualquiera suposicion que se le ofrece, no resolverà, ni executarà cosa alguna. Regla general: En los proyectos Militares no debemos olvidar cosa alguna de las que nos tocan para asegurar el acierto de nuestros designios; pero en todo aquello que depende del Enemigo, se debe dexar algo à la suerte, ò à la fortuna.

Revistada ya la Tropa por el Oficial, se informarà de la guia que le conduce, si el camino que llevan es ancho, ò estrecho, llano, ò escabroso: si los Puestos del Enemigo estàn cerca, si salen Patrullas de ellos, ò si por el dia se vè alguna Partida de èstos en el Campo; y finalmente si hay en el camino algunos Castillos, ò Caserias: Informado de este modo, y luego que salga de el Campo dirigirà el Oficial las precauciones de su marcha.

CA-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO V.

DE LA MARCHA DE LOS Destacamentos à los Puestos.

UNa de las partes mas esenciales para un Oficial destacado en tiempo de Guerra, es saber conducir la Tropa à los Puestos. En quanto al tiempo en que deben salir los Destacamentos, no dirè sea el mas oportuno la noche, respecto de que al General toca dàr la hora en que lo deben executar; y asi solo tratarè de algunas precauciones indispensables que deberàn tomarse para no caer en falta.

Si el Puesto està distante del Campo, los Oficiales no montaràn à caballo hasta salir de èl, y se apearàn quando estèn inmediatos al Puesto, entregandolos à sus Criados; pero si el parage à donde marchan estubiese cerca del Campo, como una legua poco mas ò menos, è inmediato al de el Enemigo, serà mejor marchen à pie hasta èl, para estàr mas prontos à defenderse en caso de ser atacados; pero ya vayan à pie,

ò

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ò à caballo, cuidaràn mucho los Oficiales, y Sargentos, que la marcha no sea tan precipitada que no puedan seguirla algunos: llevaràn siempre sus filas unidas, y con el mayor frente que permita el terreno: cuidaràn de que no se detengan, y que guarden el mas profundo silencio, para que puedan oir quantas ordenes convenga comunicarles. En una pequeña Obra que se atribuye al Mariscal Conde de Sax, cuyo titulo es: *Tratado de las Legiones, ò Memorias sobre la Infanteria, impreso el año de* 1753. se vè de quànta consideracion, y utilidad sea para todo el Exercito, y para un Oficial en particular, conducir su Tropa con el debido orden. Vease sobre esto lo que dice el citado Autor, y es lo siguiente.

„ Todos los Exercitos, que el Rey em-
„ biò à Bohemia, Wesfallia, y Babiera iban
„ bien equipados, lucidos, y completos; pe-
„ ro bolvieron arruinados, y con falta con-
„ siderable de Oficiales, y Soldados: no he-
„ mos tenido funciones Generales, pues la
„ unica que mereciò alguna consideracion
„ fue favorable para nosotros: con todo,
„ hemos visto, que por partes se ha ido ani-
„ quilando nuestro Exercito; pues la ma-

„ yor

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

» yor parte de los Destacamentos que se
» han embiado, como los Puestos, y las Es-
» coltas, que han sido atacadas por los Ene-
» migos, fueron vencidas, ò sorprendidas
» por falta de disciplina de los Soldados, ò
» por la desidia de los Oficiales. Aun no
» hemos visto marchar como se debe un
» Destacamento, ò Escolta: los Soldados
» atentos solo al merode, apartandose para
» esto de la vista de sus Comandantes, tie-
» nen la perversa costumbre de separarse
» de los Destacamentos desde que salen del
» Campo, y apenas hay un Oficial que pon-
» ga cuidado en remediarlo. Lo mismo su-
» cede en las Partidas, Puestos, ò Destaca-
» mentos de donde se aleja el Soldado con
» qualquiera pretexto; ò si permanece en
» èl, marcha sin guardar orden, se pàra à
» cada instante, habla quando conviene que
» calle, y murmura quando es preciso que
» obedezca. Se descubre el Enemigo; en-
» tonces todo es confusion, el Soldado no
» entiende, ni oye; y añade el mismo: no
» sabe formarse, ni defenderse, y si por
» casualidad se le manda algun movimien-
» to, (lo que rara vez sucede) es hablar
» con gente sorda, è imobil, poco acostum-
» bra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ brada à los Exercicios Militares, y à la
„ obediencia, y respeto que deben tener à
„ sus Oficiales: tiran al ayre, y por consi-
„ guiente quedan vencidos: y por què?
„ porque el Soldado no està acostumbrado
„ al mando, y el castigo nunca se dà entre
„ nosotros con la prontitud debida; y so-
„ bre todo, porque los Oficiales Jovenes no
„ saben mandar, ni hacerse obedecer, y los
„ que lo saben, no se atreben à executarlo,
„ por no adquirirse el aborrecimiento de sus
„ Compañeros, que creen, que el castigo
„ obliga al Soldado à la desercion. „

Tal es el dictamen fundado en la expe-riencia, y conocimiento perfecto, capàz de subministrar las mayores luzes à quien quiera reflexionarlo con atencion.

La decadencia de la disciplina Militar ha sido en todos tiempos la pèrdida de los Soldados, y la afrenta de los Oficiales que mas se deslucen en las ocasiones por falta de aplicacion à su oficio, que no por falta de espiritu. „ No hay que temer (dice el mis-
„ mo General cap. 1. de la Disciplina, en
„ sus sueños) que la subordinacion, y obe-
„ diencia servil envilezcan el espiritu, antes
„ se ha visto siempre que quanto mas rigi-
„ da,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

» da, y severa es la disciplina, han sido mu-
» chas mas las acciones distinguidas de la
» Tropa que la observaba. » (r)

Un Oficial, pues, que marcha al frente de la Tropa, debe, durante su marcha, hacerla observar tal silencio, y tanto orden, que està siempre en estado de executar todos los movimientos que se le manden para su defensa por dificiles, y peligrosos, que sean; pero tomadas todas sus medidas, y dada ya la orden, debe el Oficial monstrar la mayor firmeza, y un ayre decisivo, que persuada al Soldado la seguridad del pensamiento, y crea firmemente, que no puede haber otro mejor. Los que vèn à su Gefe variar, y dudar de lo que manda, juzgan que no sabe donde està; y viendole turbado,

(r) *En un Exercito abandonado, y falto de subordinacion qualquier infortunio se puede temer; pero confiamos, que en el de España no se introduzca al uso tan detestable. En tal caso para cortarlo de raiz, vease lo que previene la Ordenanza de* 1768. *tom.*1. *trat.*2. *tit.*17. *y el* 3. *tom. trat.* 7. *tit.* 11. *En el mismo tomo pag.* 218. *y desde la pag.*316. *hasta* 327.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do, ellos tambien se turban. En estas ocasiones es quando debe conservarse la serenidad de animo para contener la Tropa, y hacerla obedecer: En una marcha hay mas necesidad de esto, que en un ataque: en èste, los Soldados tienen preparadas sus Armas, y en viendo al Enemigo inmediato estàn siempre dispuestos à ofenderle; pero en una marcha sucede lo contrario; estàn menos precavidos, y aun con menor cautela: „ Entonces (dice Begecio lib. 3. cap. 2. de „ las Instituciones) un ataque los aturde, y „ una emboscada los turba.„ El Oficial que quiere precaberse de estas sorpresas, debe luego que està algo distante de el Campo, hacer marchar 18. ò 20. pasos de èl un Sargento, ò Cabo con quatro, ò cinco hombres, ò mas, segun la fuerza del Destacamento, à cuyos costados harà marchar iguales Partidas à la misma distancia de ellos, para hacer la descubierta, reconocer los barrancos, y cortaduras, que haya à un lado, y otro del camino, las Alquerias, Molinos, Granjas, y otros parages donde el Enemigo podria emboscarse. Detendrà à qualquiera persona que intente adelantarse en el mismo camino, y le harà marchar con el Destacamen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mento hasta llegar à parage seguro. Conozco varios Oficiales de todas graduaciones, que han sido sorprendidos por despreciar algunas precauciones de èstas, en cuya prueva me remito solo al exemplar siguiente.

En la Guerra de España del año de 1674. el Señor Mariscal de Schomberg, que mandaba el Exercito Francès, queriendo cubrir el Rosellòn, embiò un Destacamento considerable, para asegurar, y defender los Comboyes que venian desde Perpiñàn, à San Juan de Payès, distante tres leguas. Este Destacamento se apostò sobre una altura inmediata al camino principal, y de alli destacaba el Comandante à su Teniente con treinta hombres para ocupar una Capilla, que estaba mucho mas alta, y distaba del Puesto, como 300. pasos; de modo, que este Oficial descubria desde alli con comodidad la llanura de Boulou, en donde estaban campados los Españoles, y por donde precisamente debian pasar sus Partidas para interceptar nuestros Comboyes. Desde el Boulou hasta el Puesto de estas dos Guardias havia un gran barranco por donde podian marchar à cubierto los Enemigos. Como cada dia era regular temer algunas sorpresas,

pu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pusieron otro Destacamento en una Casilla, llamada la Casa Roxa, con orden de encender fuegos, para que sirviesen de aviso à los demàs Puestos, siempre que se descubriese alguna cosa; estando todos prontos para socorrerse mutuamente. Un Oficial Español, que sabìa perfectamente el Pais, y la posicion de las Guardias, se emboscò en medio de las tres con la mira de sorprender el Destacamento del Teniente, que iba todas las mañanas à relevar el Puesto de la Capilla; para lo qual pasò de noche hasta llegar al barranco con 40. Caballos. El Teniente entrò en aquella avenida por donde era preciso que pasase: se echaron de improviso los Enemigos, y los cargaron de tal modo, y con tal viveza, que antes que pudieron repararse, todos quedaron muertos, ò heridos. El mismo Teniente recibiò dos golpes de sable que le descargò el Oficial Español, insultandole al propio tiempo con estas palabras: „ Anda, y aprende pa„ ra otra vez à cumplir mejor con tu obli„ gacion, y à reconocer el sitio por donde „ debe pasar la Tropa. „

No me parece necesario comentar este pasage sacado de la Guerra de Cataluña;

© Biblioteca Valenciana,(Generalitat Valenciana)

pues creo basta leerlo una vez, para confirmar quan necesario sea, como tengo ya insinuado, reconocer muy bien todos los parages en donde puede el Enemigo emboscarse, y sorprendernos. Sin embargo, como es dificil, ò quasi imposible à un Destacamento que và por un Pais sospechoso registrar todas las Aldeas, y Lugares por donde debe pasar, siendo muchas vezes mas temibles sus Vecinos, que los Enemigos, juzgo que harà muy bien qualquiera Oficial en evitar, si pudiere, su travesìa, pasandolos à cierta distancia, entrando despues en el camino. Se supone, y todos saben, que para hacer la descubierta se embian los Soldados mas veteranos del Destacamento, con orden de no detenerse por pretexto alguno, ni para beber, divertirse, ò hablar con los Paysanos: de no perder jamàs de vista el Destacamento: detener à qualquiera que intente pasar delante dc ellos; y dar prontisimamente avisos al Comandante de quantas novedades advirtieren.

Pero como no alcanzan todas las precauciones dichas para que no sea atacado un Oficial que và marchando; es preciso que luego que descubre al Enemigo, advierta,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y examine si sus fuerzas son superiores à las suyas, si es Caballeria, ò Infanteria, ò si trae uno, y otro. Si fuese Caballeria, y superior, no por eso debe desconfiar, ni desanimarse; antes muy al contrario, debe inmediatamente aprovecharse de todas sus ventajas, introduciendose en qualquier parage desigual, ò cortado, que sea dificil, y aun tal vez inaccesible à la Caballeria. Tambien es preciso que inflame el corazon de sus Soldados con palabras de espiritu, y ardor, procurando apoderarse de algun Puesto ventajoso à donde pueda mantenerse mientras que avisa al General de su situacion, por medio de un Soldado de la mayor confianza. Si en este estado le acomete el Enemigo, harà los mayores esfuerzos para sufrir el ataque, mandando à su Tropa, que no se precipite, ni acelere, que no desperdicie el fuego, y que solo dispare à tiro hecho. Aunque parecen despreciables las Fortificaciones naturales, que por casualidad se encuentran de quando en quando en todos los Paises; algunos se han defendido con increible valor. El Duque de Rohan, en sus Memorias, hace mencion de siete Soldados esforzados, que en el Siglo pasado resistieron, y contuvieron por

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

espacio de dos dias, favorecidos de una mala Casa de tierra, cerca de Carlàt, à todo el Exercito, que conducia el Mariscal Themines al Pais de Foix, sin embargo de componerse de siete mil hombres, y 500. Caballos. Si el camino por donde marcha un Destacamento que se vè atacado, està cubierto por alguno de los lados con Viñas, Bosques, Rocas, ò cortaduras, que impidan la entrada à la Caballeria; en tal caso, debe el Oficial, como ya dixe, arrojarse prontamente, y continuar por alli la marcha hasta su Puesto, llevando muy unida su Tropa, y siempre prevenida, y dispuesta para recibir al Enemigo.

Si por el contrario, la Caballeria enemiga, que sale al encuentro fuese poco mas, ò menos de iguales fuerzas al Destacamento que manda un Oficial, no por eso debe detener su marcha; basta solo que armando la Bayoneta disponga su Tropa en una columna sòlida, ò pelotòn quadrado de cinco filas de à seis hombres cada una, si fuesen 30. los Soldados; de 7. filas de à 8. si huviese 56. ò 50.: y en fin de 10. filas de à 10. si fueren 100.; y presentando las Armas por todos los frentes, debe encaminar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

narse al Puesto. El Oficial que asi marchase con toda union, y debido silencio, se le impondria demasiado al Enemigo, para no temer se le acercase. Pero si no obstante esto se arroja con intrepidèz, mandarà el Oficial hacer alto à la Tropa, harà que eche rodilla à tierra la primera fila, calando Bayoneta para contener los Caballos: mandarà tambien, que la segunda eche rodilla à tierra presentando el Arma, y la tercera harà fuego. (s) Ya se supone, que aqui solo hablo de Destacamentos de treinta hombres, porque si fuese mucho mayor, se mandarà executar la misma maniobra à dos filas à un tiempo. En esta disposicion, no permitirà el Oficial dispàre nadie, hasta que los Caba-

---

(s) *Para hacer fuego de filas no es necesario eche rodilla à tierra la segunda, antes se mantendrà firme segun la nueva Ordenanza: tampoco practicamos como dice el Autor, que la primera fila cale Bayoneta estando rodilla à tierra; debe mantenerse en pie para calarla con el dedo indice dentro del Guardamonte para usar con prontitud del fuego. Vease el tomo 2. de la Ordenanza de 1768. P. 57. y 85.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ballos estèn como à diez pasos de la primera fila, cargando con la mayor prontitud despues de haber hecho fuego: la segunda lo executarà tambien, si el Oficial lo dispusiere; pero si à la primera, ò segunda descarga se desordenan, y descomponen los Enemigos, mandarà que cese el fuego, y continuarà la marcha, aunque siempre pronto à comenzar el combate, si cargasen los Contrarios.

Si el Enemigo que se encuentra superior en fuerzas, se compone de Infanteria, y Caballeria, ò de Infanteria solamente, entonces, como tengo dicho, procurarà el Oficial apoderarse de un Molino, ò una Alqueria aïslada, para defenderse, hasta que advertido el General de la novedad, mande que se retire. Si no le es posible tomar algun Puesto ventajoso, ò llegar à su destino, no puede resolver cosa mejor, que hacer toda defensa y fuego en retirada, y bolverse al Campo, cubriendo el costado si fuere dable, con algun Rio, ò Bosque, para no ser cercado de los Enemigos; pero si fuese perseguido con tanta constancia del Contrario, que no pueda evadirse del combate, y aun de ser cortado, en tal caso, lo mejor que me

pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

parece es imitar à los *Barbetas* (*) del Piamonte, que se separan, y retirandose de un arbol à otro, ò escondiendose detràs de una roca destruyen, è incomodan la Tropa sin poderlos jamàs batir, ni aun tomar uno solo.

Como prometì citar algunas buenas, y acertadas maniobras de Oficiales particulares, que pudiesen serbir de prueba, è instruccion para los Articulos de que trato; no debo omitir una Marcha del Señor de Beuvrigni, Capitan del Regimiento de Cambresis, accion digna de un Oficial General, y cuya relacion tomè de la Historia de las Revoluciones de Genova.

En la Guerra de Corcega del año de 1737. y 1738. embiò el Rey à aquella Isla varios refuerzos para sujetar, y reducir à los malcontentos. Un Comboy, que iba Escoltado de una Fragata y dos Barcas armadas en Guerra, se dexò vèr el primer dia del

---

(*) *Son unos Paysanos sujetos al Rey de Cerdeña, que abandonan sus Casas, quando se apodera de ellas el Enemigo. Este Principe forma Cuerpos de estas gentes para defender los Alpes, que son parte de sus Estados.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

del año de 1739. dirigiendo su rumbo hàcia San Florencio ; pero el dia 8. de Enero los dividiò , è hizo perder de vista una horrible tempestad ; mas al fin , las Embarcaciones del Comboy arribaron à diferentes Puertos de la Isla con quatro Batallones Franceses, que transportaban. Solo dos Tartanas tubieron la desgracia de encallar aquel mismo dia sobre la Costa de la Provincia de Balagna, à la izquierda del Rio Ostrigonio. El Señor de Beuvrigni , que mandaba seis Compañias del Regimiento de Cambresis , salvò esta Tropa à esfuerzos de su valor , y presencia de espiritu.

Eran las diez de la noche , quando la Tartana que montaba este Oficial padeciò el fracaso funesto de dar contra las rocas: lo primero que hizo fue impedir que la gente se arrojase al agua , con lo que hubieran perecido infaliblemente. Habiendo encallado despues la Embarcacion à 100. pasos de la Costa , obligò con la Pistola en mano , à los Marineros à echar la Chalupa al agua, y despues de haber hecho desembarcar todos los Marineros, y Soldados, fue el ultimo que se libertò del riesgo, cuya maniobra durò mas de dos horas.

Ape-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Apenas saltò en tierra con las tres Compañias que salieron de la Tartana, quando le avisaron que se pusiese en salvo, porque si esperaba la mañana, corria riesgo que le atacasen los Corsos; pero no le parecia à este Oficial propio de su conducta abandonar las otras tres Compañias embarcadas en la segunda Tartana, que encallò à poca distancia de la suya, sobre un banco de arena. La Chalupa de esta Embarcacion habia naufragado, transportando à tierra algunos Oficiales y Soldados, cuyos Cuerpos reconociò, arrojados à la orilla, el Oficial Beuvrigni. Resolviò, pues, socorrer los que habian quedado en el Bastimento, haciendo que su gente descansase durante la noche, y se calentasen en algunas chozas donde se refugiaron. Al amanecer embiò su Chalupa, para que desembarcasen sus Camaradas, que trageron cerca de 160. Tiros, y 60. Fusiles, de los quales 30. estaban sin Plantillas, por haberlos desarmado en la Tartana, para evitar todo riesgo. Pasò Revista à su Tropa el Señor de Beuvrigni, y se hallò con ciento y quarenta hombres: colocò en el centro los Soldados desarmados; en las alas los que tenian Fusiles inutiles, pero con Bayone-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

neta ; y à Vanguardia , y Retaguardia los que estaban en estado de hacer fuego. Tomadas estas sàbias disposiciones , dirigiò su marcha hàcia San Lorenzo , que distaba cinco leguas ; pero bien presto le salieron al encuentro los Corsos , noticiosos de su naufragio : El Señor de Beuvrigni pasò delante de ellos el Rio Estrigonio con el agua hasta la cintura , continuando su marcha por una Montaña , sin embargo de los tiros del Enemigo , à que respondia de quando en quando. Matò varios Corsos , y èstos le hirieron algunos Soldados ; pero sin embargo de la prudente economìa de las municiones , se le acabaron bien presto. Ya no le quedaban mas que cinco tiros, y le faltaba mas de la mitad del camino , quando le saliò al encuentro un grueso Destacamento de Corsos à pie , y à caballo con animo de cercarlos , y tomarlos à discrecion. La noche se acercaba , la Tropa estaba fatigada , faltos de polvora , y balas : no quedaba mas arbitrio que rendirse , y asi se determinò à executarlo. El General Francès aplaudiò mucho la resolucion de este Oficial , el qual habiendo sido despues reclamado en nombre del

Rey,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Rey, obtuvo la libertad con toda su Tropa.

La conducta del Señor Beuvrigni encierra tanta prudencia, y dà tales pruebas de espiritu, y cordura, que me pareciò indispensable manifestarla por menor, sin embargo de no haber sido muy feliz el suceso. ¡Què presencia de espiritu en el naufragio! Què zelo por salvar su gente! Què acertadas disposiciones en la marcha para retirarse à San Florencio! En fin, resistiò quanto pudo, y por mucho tiempo ataques redoblados de los Corsos, y seguramente se hubiera retirado en buen orden hasta alli, à no faltarle las municiones, y tener que combatir con el frio, hambre, fatiga, y sobre todo con un Exercito de malcontentos, y una noche obscura dentro de un Pais rebelado, y desconocido.

CA-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO VI.

DEL MODO DE ESTABLECER la Tropa en un Puesto.

UNa de las situaciones mas criticas de un Destacamento, es el tiempo en que se ha de colocar su Tropa en el Puesto que debe guarnecer. ¡Quàntas vezes se encuentran atacados los Oficiales, creyendo que solo les quedaba que tomar con toda tranquilidad sus medidas, para quedarse seguros en el sitio destinado!

Si la Tropa que llega al Puesto debe relevar à otra, el Comandante de la que sale se pondrà sobre las Armas, inmediatamente que le avisan las Centinelas de que se acerca la entrante. Reconocido ser el Destacamento, se le franqueará la entrada para ocupar el Puesto: los Cabos iràn desde luego à relevar las Centinelas, y los Oficiales, y Sargentos se enteraràn mutuamente de las ordenes del Puesto, que es quanto en èl debe executarse de dia, como tambien por la noche. Estas ordenes algu-

nas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nas veces estàn escritas ; pero de ordinario son de palabra : Y el Oficial que manda el Puesto , debe poner la mayor atencion en conservarlas , informandose al mismo tiempo si los Enemigos acostumbran patrullar por las inmediaciones : si sus Guardias estàn muy proximas , ò muy distantes : en què parages estàn establecidas , y si se componen de Caballeria , ò de Infanteria. Adquiridas con la debida exactitud estas noticias , empezarà à tomar sus precauciones, para impedir toda sorpresa en su Puesto.

Retirados los Cabos que fueron à mudar las Centinelas, el Oficial saliente formarà en columna por filas, y saldrà del Puesto , para ir al Campo , marchando la columna à la inversa , y con las mismas precauciones que habia tomado à la venida. La Guardia entrante se mantendrà con las Armas hasta que se aparte la que sale , como à 25. ò 30. pasos. Despues , si se hallan en algun Reducto , harà el Oficial pongan las Armas sobre el Parapeto , cubriendolas con su guarda-polbo , ò cubre-llabes , para conserbarlas limpias , y reservar la polbora de la humedad, y rocìo de la noche. Si fuese campo raso , en un Puesto sin fortificacion

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cion alguna, y al Oficial no le parece preciso formar alguna de nuevo; entonces, mandarà echar Armas à tierra por el dia, sin dexar se aparten los Soldados de su inmediacion: y de noche permitirà se sienten al fuego con las Armas en la mano; pero con la precisa precaucion de volver las Llaves hàcia el Cuerpo, para evitar todo accidente. Tomadas estas precauciones, visitarà el Oficial sus Centinelas y las inmediaciones del Puesto, para reconocer los parages precisos para colocar Tropa, y acudir por sì mismo en caso de ataque, ò qualquiera novedad.

Pero si el Oficial entra en un Puesto que no tenia Tropa, colocarà las Centinelas, luego que llegue, en los parages que discurra mas necesario para evitar toda sorpresa, poniendo las Armas del modo que acabamos de decir. Si fuese destacado à un Molino, ò Casa de Campo, formarà en Batalla à 15. ò 20. pasos del Puesto: embiarà un Sargento, ò Cabo con cinco ò seis hombres para reconocer muy bien las Bodegas, ò subterraneos, si los hubiere, las Camaras, y Graneros: hecho esto, apostarà, y colocarà las Centinelas, entrarà en el Puesto, y harà

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que todos pongan sus Armas en donde puedan tomarlas sin la menor confusion, quando se ofrezca: mandarà que los Vecinos se alojen en otra parte, y se atrincherarà observando las reglas dadas para los Puestos aïslados.

En fin, si el Oficial se estableciese en una Villa, ò Lugar, como en este caso es dificil reconocer bien todos los parages à donde podria emboscarse el Enemigo; mientras se mantiene en Batalla à la vista del Lugar, como ya se dixo, embiarà à buscar la Justicia, el Cura, y algunas Personas de distincion, ò de mayor caudal, para intimarles, en nombre del Rey, declaren si en el Pueblo hay, ò no Partidas de Enemigos, Personas sospechosas, ò Armas ocultas: despues de lo qual mandarà poner las Centinelas, entrarà en el Pueblo, embiarà Patrullas de cinco, seis, ò mas hombres, à proporcion de la fuerza, con orden de tomar las avenidas, observar, &c. harà registrar el Castillo, si lo hay, ò la Iglesia, ò alguna otra Casa aïslada, que parezca à proposito para establecer el Puesto principal, y que sirba de ultima retirada, en caso de ser forzados los demàs Puestos avanzados.

Lue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Luego que un Oficial ha tomado posesion de un Puesto, visitarà las Centinelas para verificar si estàn bien colocadas por los Cabos, mudando las que le parezca conveniente. Quando el numero de ellas es crecido, se eligen los Soldados mas veteranos, è impuestos para los sitios mas distantes, y peligrosos, repartiendolos de modo, que descubran todas las cercanìas, y avenidas. Para conseguirlo, se suelen poner algunas veces sobre un arbol, para que alcancen mas, y no las descubra facilmente el Contrario.

Hecha esta visita, examinarà con toda reflexion las inmediaciones, observando si hay caminos que cortar, ò embarazar su paso con ramas, troncos, &c. y à trechos convendrà hacer algunas zanjas; y sobre todo, se fortificarà lo mejor que pueda, usando de los medios subministrados ya para este fin. Si en las cercanìas hubiese barrancos, entrada para algun Bosque, una Casa, ò qualquiera otra ventaja que pueda ocupar el Enemigo para emboscarse, y dar sobre el Destacamento; se pondrà inmediatamente una pequeña Guardia compuesta de seis, ò siete hombres mandados por un Cabo,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bo, ò Sargento, con orden de retirarse al Puesto principal, en caso de ser atacados, ò bien de mantenerse firmes hasta que se les mande lo contrario. En esta Guardia, no se permitirà hacer fuego alguno, porque el Enemigo se alejaria de ella, si intentase sorprender el Puesto principal. Los Oficiales, y Soldados algo instruidos en la Guerra, mandan encender algunos fuegos en donde no hay Tropa, y la mantienen emboscada à donde no los hay, para engañar de este modo al Enemigo, que cree debe recelarse de todas partes. Y este extratagema puede serbir, quando el Puesto està en Campo raso, pues entonces manda el Comandante, que durante la noche se vean fuegos en varias partes, nombrando dos, ò tres Soldados, que cuiden de irlos à atizar.

Tomadas estas medidas, y precauciones exteriores, colocadas ya las Centinelas en las avenidas, en los Puentes, y en los Campanarios, ò Torres; se discurre, y examina què genero de Fortificacion convendrà mas para aquel Puesto. Elegida ya, se pasa à trazar las obras, dando principio al trabajo desde luego, y poniendo pequeñas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Guardias, que le sostengan, y defiendan los trabajadores. Si el Destacamento ha de durar algunos dias, se alojarà esta Tropa en las Casas mas inmediatas, pidiendo à las Justicias hagan llevar la paja necesaria para que logren algun descanso. A los Soldados destacados en estas Casas, nunca se les permitirà apartarse de ellas: sus Armas las pondràn de forma, que sin confusion las puedan volver à tomar siempre que se ofrezca: En cada uno de estos Puestos mandarà un Oficial, si es posible, ò en su defecto un Sargento, ò Cabo; y por la noche se mantendràn sentados sobre la Banqueta con los Fusiles encima del Parapeto, estando todos con la mayor vigilancia, y atencion. Finalmente, un Oficial, à qualquiera distancia que se halle del Enemigo, jamàs debe dormir vestido; debe estàr siempre pronto para acudir à donde fuere necesario, haciendo que sus Sargentos, y Cabos visiten con freqüencia las Centinelas.

Si el Castillo, Iglesia, ò qualquiera otra Casa se hubiere destinado para el Puesto principal de la Villa, y las ocupasen algunos Vecinos, se les mandarà que salgan, y alojen en otra parte, para que nadie que-

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de en el Puesto, que pueda embarazarlo, entregarlo, ò impedir la construccion de los Atrincheramientos que se deben construir.

No hay que pensar, que un Destacamento no debe fortificarse porque dure poco. El Mariscal de Vauban (*) dice: „ Que „ un Oficial que llega à un Puesto, debe „ inmediatamente fortificarse, aunque solo „ haya de estàr en èl por quatro horas. „ A lo que yo añado; debe procurar que las obras que construya estèn bien hechas, y dispuestas de tal modo, que le defiendan del Enemigo por qualquiera parte que intente acercarsele. El Señor Follard, hablando de este asunto, nos ofrece una maxima excelente, que puede serbir de regla general: „ Es preciso (dice este Au- „ tor) (*) atacar imaginariamente un Pues- „ to, para defenderlo del mismo modo. „ Y el Señor Baron de Travers en sus Ob-

(*) *Ataques, y Defensas de Plazas. Tomo* 2. P. 180.

(*) *Tomo* 5. *Defensa de los Puestos.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

servaciones sobre el Arte de la Guerra del Mariscal de Puissegur : „ La fuerza, „ y resistencia de los Puestos , (*) dice, de- „ ben ser siempre proporcionadas à las que „ puede oponer el Enemigo. „

El Oficial que he visto mas persuadido de la necesidad de atrincherarse bien y prontamente, era un Capitan del Regimiento de Lorena , el Señor Duclaux de Barrieres. Quando habia de mantenerse en un Puesto algunas horas , hacia inmediatamente cortar algunos arboles ; y si estaba dentro de algun Lugar , mandaba desde luego atrincherar , y fortificar el Castillo.

CA-

(*) *Cap. X. segunda Parte.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO VII.

PRECAUCIONES QUE DEBEN tomarse, para evitar toda sorpresa en un Puesto.

YA se dixo en otra parte, que la seguridad de un Exercito depende de la exacta vigilancia de sus Guardias. ¡Y en efecto, quànto le importa à un General, despues de tomadas las mas oportunas precauciones, que los Oficiales destacados de su Exercito sepan, y executen quanto deben practicar! „ El principal obgeto „ que ha de tener presente un Oficial de „ Guerra, dice Vauban, en el Tratado de „ la Guerra, es precaber siempre todo lo „ adverso que le puede suceder. „ La poca exactitud, y aun el menor descuido en el Servicio, pueden acarrearle à un Puesto las mas tristes, y funestas conseqüencias. Mil exemplares subministran las Historias de Campos sorprendidos, y Exercitos derrotados, y desechos por el abandono de los Destacamentos, que debian custodiarlos.

Es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Establecido ya un Comandante en su Puesto, vigilarà atentisimamente para su seguridad; y de este modo no serà atacado de improviso, engañado, ni sorprendido. „ El unico medio de evitar las sor- „ presas (dice Travers) es tomar debidas „ precauciones contra quando puede inten- „ tar el Enemigo. (*) Por eso, aunque se „ le tenga muy distante, no se ha de fun- „ dar la seguridad en lo verosimil, debe „ extenderse tambien hasta lo posible. „ Para evitar, pues, tan graves inconvenientes, como podrian resultar de un descuido, el Oficial destacado en un Reducto, ò Puesto cercado, no permitirà èntre Persona alguna estraña, ni aun Soldado que no estè baxo sus ordenes, y prohibirà à los suyos, con qualquier pretexto que sea, traspasen los limites señalados (*) à donde estàn las Centinelas, pasando Lista algu-

---

(*) *Suplemento al Estudio Militar.*

(*) *La Ordenanza de Francia de* 1. *de Julio de* 1727. *prohibe, pena de horca, à todo Soldado salir fuera de los limites.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gunas veces al dia, para verificarlo mejor. (*t*)

Quando el Cabo deba mudar las Centinelas, las revistarà el Comandante antes de partir; y colocadas en sus Puestos, las visitarà, y harà que lo executen con freqüencia los Sargentos. (*u*) Por la noche mandarà se estrechen algo mas, de modo, que formando un cordon menos estendido, nadie

---

(*t*) *La de España de* 1768. *impone pena de muerte à los que en Campaña desertan saliendo de los limites, que para consumar la desercion prescribieren los Vandos del Exercito. Vease el tom.* 3. *tratad.* 8. *titul.* 10. *articul.* 91.

(*u*) *El Cabo de cada Guardia (sea en Guarnicion, ò Campaña) visitarà de dia con freqüencia à sus Centinelas, y de noche lo executarà cada media hora, dandole para esto el Oficial una señal, que oida de las Centinelas à distancia competente, reconozcan ser la visita de su Cabo, Sargento, ù Oficial. Ordenanza de* 1768. *tratad.* 2. *tit.* 2. *articul.* 39.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

die pueda pasar entre dos, sin ser sentido. Si tubiesen que responder à alguna seña, ò debieren hacerla por sì mismas las Centinelas, se les darà la orden de executarlo con el mayor cuidado. Si las inmediaciones del Puesto estàn demasiado cubiertas en algunos parages, se pondràn alli dos Centinelas, mandandoles que ni hablen, ni se paseen; y tambien pueden ponerse sobre algun arbol, como ya diximos; cuidando de relevarlas cada hora, ò cada dos, si la estacion fuese rigurosa. El Oficial que visitando sus Centinelas encuentra Soldados nuebos, ò Reclutas, debe renobarles la memoria de todas las obligaciones de un Centinela, acordandoles que jamàs deben abandonar el Puesto, ni dormirse, y que no se pueden dexar mudar de nadie sin que estè presente el Cabo: que no permitan apartarse à los Soldados de aquel Puesto; que avisen inmediatamente à sus Gefes de quanto advirtieren, y notàren: que manden hacer alto à los que se acerquen para reconocerlos antes: que hagan fuego contra qualquiera que no responda despues de haberle dado tres veces el *Quièn vive*? y en fin, que se retiren al Puesto del Coman-

dan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dante si prosiguiesen algunos en acercarseles. (x)

Con todo, no se ha de contentar el Oficial que manda un Puesto con hacer repetir bien las ordenes à los que estuvieren de faccion; conviene mucho, que como por una diversion, demuestre à su Destacamento con quanta facilidad pueden defenderse, en caso de ser atacados: haciendoles vèr, que si el Enemigo intentàre tal maniobra, debe oponersele, y rechazarle con tal otra: que si intenta esto, se le ataja de tal modo, burlandose de èl à cada paso que se mueba. Tambien podrà mandar, que algunos intenten escalar el Atrincheramiento, para hacer vèr à toda su gente quan dificil serà al Enemigo tomarlo por asalto. Con este exercicio los dispone à resistir con facilidad al Enemigo, les lisongea su amor pro-

(x) *Estas, y otras muchas prevenciones, que miran à la vigilancia, y obligacion de las Centinelas las advierte con toda prolixidad la Real Ordenanza de España de* 1768. *tom.* 1. *tratad.* 2. *tit.* 1. *desde el artic.* 34. *hasta el* 57. *inclusive.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

propio, y les inspira mucha confianza en su pericia. Debe, sin embargo, al mismo tiempo que los trata de Compañeros, no familiarizarse demasiadamente con ellos: de lo contrario, tal vez en un ataque vivo, lejos de obedecerle, si les mandaba algo que no fuese de su gusto, se amotinarian, resistiendo con temeridad sus ordenes. Despues de la Toma de Bellegarde en el Rosellòn, por el Mariscal de Schomberg el año de 1675. sucediò un caso, que prueba la importancia de todo lo que aqui digo. Le he sacado de las relaciones de la Guerra de Cataluña, y no quiero omitir nada, por ser muy propio de mi asunto.

En el camino que và à Colioure, à una legua de la Fortaleza ya dicha, habia una Capilla dedicada à nuestra Señora, colocada en medio de muchas Rocas puntiagudas, que la hacian quasi inaccesible, y formaban una especie de muralla, que la cercaba; de modo, que asi por esta situacion, como por la dureza de las Rocas, à prueba de cañon, era de las mas fuertes que pudieran darse. Deseando tomar este Puesto importante el Mariscal Schomberg, destacò del Exercito un grueso Cuerpo de Tro-

pas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pas à las ordenes del Mariscal de Campo Gasion: su Guarnicion consistia en 50. Alemanes mandados por un Capitan Español: Abrieron la trinchera, colocando en ella à fuerza de brazos la Artilleria, y sobre una Roca muy proxima al Puesto, pusieron una Batería, que aunque estuvo bien servida, no logrò el mayor efecto. El Capitan, y sus Soldados se burlaron del Contrario por espacio de cinco dias, y se hallaban en estado de executarlo por mas tiempo; pero habiendo derribado de un cañonazo tres Alemanes, que miraban por encima de la muralla, cayeron de animo todos los demàs, diciendo con la mayor insolencia à su Gefe, que tratase de rendirse, y capitular, porque de no, sabrian ellos executarlo. Sorprendido el Capitan, y admirado de la floxedad, è insolencia de su Tropa, les mostrò, aunque en vano, su deber: pero ellos mas temerarios enarbolaron la Bandera Francesa: alegres los Franceses con esta desobediencia, consintieron en capitular con ellos; pero como entre los Alemanes reynaba la confusion, se apoderaron de la puerta de la Capilla, y antes de entrar en condicion alguna, à todos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dos los hicieron prisioneros.

Este exemplar que nos dà à entender quan dificil es forzar un Puesto defendido por un hombre valiente, y quanto importa hacerse temer de la Tropa; nos enseña al mismo tiempo, que jamàs se debe desmayar por el atrevimiento, y abandono de algunos amotinados. El espiritu de rebelion jamàs se apodera en un mismo instante de toda la Tropa: la voz de dos, ò tres sediciosos (*) la introduce poco à poco. El Oficial que lo advierte, debe inmediatamente atajarle con el mayor ardor, y si continuase la desverguenza, tomarà la primera Arma que encuentre, y castigarà sin misericordia alguna à los amotinados, amenazando executar lo mismo con todos los que falten en la mas minima cosa à la debida subordinacion. (*y*) Bien pudiera aducir

---

(*) *La Ordenanza de Francia de* 1. *de Julio de* 1727. *manda, que los Soldados que se amotinen se entreguen al Preboste para ser ahorcados.*

(*y*) *Los Oficiales que disimularen, y dexàren sin castigo, ò no dieren cuenta à sus Ge-*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cir las razones de esta conducta, citando varios exemplos, que prueban ser èste el unico medio, aunque parezca violento, capàz de contener una Tropa, y à veces à todo un Pueblo, mas como esto serìa desbiarse de nuestro intento, conviene que le sigamos.

Despues de haber mostrado un Oficial à sus Soldados quànta ventaja tiene una Tropa atrincherada, sobre la que ataca à descubierto, pondrà toda su atencion en mantener el buen orden, y evitar qualquiera lazo que le puede poner el Enemigo.

Si

Gefes de especies contrarias à la buena disciplina, y que pueden alterar la subordinacion, seràn depuestos de sus empleos.

Los que se amotinaren, ò indugeren à la sedicion contra el Real Servicio, seguridad de las Plazas, contra la Tropa, su Comandante, ù Oficiales, seràn ahorcados en qualquiera numero que sean; y los que sabiendolo no dieren parte, sufriràn la misma pena. Ordenanza de 1768. tom. 3. desde la pag. 315. hasta la pag. 321.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Si estubiese destacado en alguno de los limites de los dos Exercitos, no permitirà se introduzca en el Puesto Desertor alguno; mandarà que se detengan en el Glasis, y haciendo que reciban sus Armas dos, ò tres Soldados, los harà conducir al Principal con la Escolta correspondiente; pero si su numero es demasiadamente crecido, de modo que su segura conduccion debilita las fuerzas del Destacamento, avisarà al Mayor General, pidiendole Tropa que los conduzca.

Con todo, no alcanza la vigilancia que acabo de decir, para la total seguridad del Puesto que se defiende. No basta que sea interior, tambien es preciso cuidar de la exterior, procurando descubrir, y conjeturar los designios que puede formar el Enemigo.

La hora mas critica, y en que los Oficiales destacados deben tener mayor vigilancia, es la madrugada, una, ò dos horas antes del dia. Siempre se harà que en ellas estèn despiertos los Soldados, sentados en la Banqueta, y al pie de sus Armas. Por la noche, y al amanecer se embiaràn Patrullas que registren la Campaña, y hagan

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gan la descubierta por las inmediaciones. Estas Patrullas, que se compondràn de quatro, ò cinco hombres, tendràn orden de marchar poco à poco con el mayor silencio que se pueda, registrando con mucho cuidado los caminos cortados, Zanjas, Fosos, Matorrales, Bosques, y Casas, que estubieren à la inmediacion; parandose de quando en quando para obserbar qualquiera ruido, en lo que procuraràn gastar media hora, para que retirada la una, se despache inmediatamente la otra.

Algunas veces sucede, que estando campados los Exercitos à la vista, tienen Guardias, y Puestos sobre una misma linea, y se encüentran por la noche sus Patrullas: En tal caso, como no es facil distinguir si son amigas, ò enemigas; la primera, que descubre à la otra, debe ocultarse à un lado del camino detràs de algunas ramas, ò zanjas, aguardando que se acerque, para examinar si es mas fuerte: Entonces la dexarà pasar sin decirle nada, retirandose à su Puesto por otro camino, para avisar de la novedad ocurrida. Si por el contrario fuese mas debil; el Cabo de la Patrulla le harà inmediatamente la seña que se le hubiese

©.Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

biese dado en la orden para las Patrullas de noche. Esta seña particular suele ser de ordinario, dar uno, ò mas golpes sobre la fornitura, ò en la culata del Fusil, à la qual se debe responder con otro numero determinado de golpes: Si la Patrulla que se encuentra no responde, se debe marchar à ella con la Bayoneta en el Fusil, y si intenta retirarse, se le harà fuego, haciendole rendir las Armas. He visto en la Guerra de Italia del año de 1745. pedir algunos Soldados viejos que les nombrasen de Patrulla, para hacer la descubierta, executandolo con el mayor gusto.

Si quando el Destacamento està al frente de los Enemigos, se presume que puede ser atacado, entonces se avanzaràn por la noche à la distancia de 25. ò 30. pasos algunas pequeñas Guardias, colocandolas entre las Centinelas, que se pondràn, pecho por tierra, en los parages en donde se discurre prudentemente pueden venir los Contrarios. Sus Comandantes llevaràn la orden de reconocer qualquiera Tropa qùe descubran, para no confundir las Patrullas amigas, con las del Enemigo, y de retirarse todas al Puesto, al primer tiro que oyeren.

Es

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Es de la mayor importancia tomar todas las precauciones dichas, quando se trata de defender los Puestos aïslados, y cercados. Pero hay tambien otras que es preciso no ignorar para la defensa de una Aldea, ò Lugar. El Oficial destacado en Puestos de esta naturaleza, ha de ser exactisimo en impedir se introduzca Persona alguna sospechosa, y estorbar que los Vecinos se revelen. Para esto harà, que la Justicia mande à dos Paysanos de los mas conocidos del Pueblo entren de Centinela con la Tropa en las dos unicas salidas, ò Puertas, que habrà dexado quando lo fortificò: Estos Paysanos, que cuidaràn de mudarlos cada dos horas, tendràn la orden de reconocer qualquiera Persona que salga, ò èntre en el Pueblo; y se harà saber à todos se les hace responsables de qualquier inconveniente que resultàre por traicion de dichas Centinelas, como tambien si se introducen algunos Enemigos disfrazados por su descuido.

A los Soldados encargados de los Atrincheramientos, y Fortificaciones se les darà la orden de no dexar entrar en ellas, ni acercarse Paysano alguno: Y los que estèn en los Puestos de paso, los cerraràn

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

por la noche con dos ò mas troncos, ò maderos grandes atravesados en forma de cruz, para no bolverlos à abrir hasta la mañana: cuidaràn tambien èstos de registrar, y reconocer con Pinchos, ò Espadas los carros de heno, paja, toneles, ò de qualquiera otra cosa, para descubrir si traen Gente, Armas, ò Municiones.

Tampoco se les permitirà à los Vecinos, mientras dura el Destacamento, tengan Mercados, ò Ferias, ò que formen Procesiones: porque algunas veces con semejantes pretextos, y asambleas se apodera el Enemigo de un Puesto, y le sorprende. Polibio nos dà una leccion sobre este particular, que no creo serà molesto referir.

„ Mas de cien veces se han experimen-
„ tado, dice su Traductor, (*) las funes-
„ tas conseqüencias de esta libertad, y con
„ todo no se procuran evitar. A la ver-
„ dad, no sè por què el Hombre ha de ser
„ reputado por mas astuto, que todos los
„ animales, no habiendo otro mas facil de
„ sorprender. ¡ Quàntos Campos, quantas

„Guar-

(*) *Dom. Vincent. Thuillier. T. 5. lib. 16.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Guarniciones , quantos Puestos se han
„ perdìdo por este descuido , y por esta
„ libertad ! Son infinitos los que han ex-
„ perimentado esta desgracia , y sin embar-
„ go à todos nos coge de nuevo esta espe-
„ cie de sorpresas.

De aqui se infiere , que un Oficial à quien se le confia un Puesto , debe persuadirse que nunca velarà demasiado para impedir los lazos , y sorpresas contra su seguridad. El suceso de Brisac en el mes de Noviembre de 1704. es demasiado oportuno à nuestro intento para pasarlo en silencio. Habiendo formado su designio contra esta Plaza el Gobernador de Fribourg , saliò la noche del nueve al diez del dicho mes con dos mil hombres , y una grande porcion de Carros : los unos iban cargados de Armas , Granadas , artificios de fuego, y Camisas embreadas ; y los otros iban llenos de Soldados escogidos. Los Carreteros eran Oficiales disfrazados , y todos los Carros llevaban por encima heno , de modo que parecian ser los Carros que venian à traer el heno de contribucion. De este modo llegaron à las ocho de la mañana à la Puerta Nueva , favorecidos de una niebla

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

muy espesa. Entraron desde luego tres Carros en la Ciudad, los dos llenos de Hombres, y el otro cargado de Armas; pero un Irlandès Comisionado en las Obras, reparando que à la Puerta estaban treinta hombres que no tenian traza de Paysanos, sino por el vestido; les preguntò quiènes eran, y por què no iban à trabajar como los demàs? O bien sea que no le respondieron, ò que se turbaron algo, comenzò à darles con el baston: Entonces los Oficiales disfrazados echaron mano à los Fusiles del Carro, que tenian à su lado, le tiraron 15. ò 20. tiros, pero no le hirieron, aunque solo estaba cinco ò seis pasos distante. Se arrojò al Foso el Irlandès; prosiguieron, aunque en vano, tirandole; èl gritaba con toda su fuerza à las *Armas*; y al ruido, y novedad las tomaron inmediatamente un Cuerpo de Guardia avanzado en la Media-luna, y el que se hallaba en la Puerta. Quisieron levantar los Puentes; pero no pudieron, por los Carros que habian hecho detener los Enemigos. Los Oficiales, y Soldados, que estaban en los Carros se arrojaron con sus Armas, y uniendose con los otros, atacaron à la Guardia,

man-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mandada por un Capitan de Granaderos del Regimiento de Guittaut. No obstante, fueron vigorosamente rechazados ; cinco quedaron muertos, y los demàs amedrentados huyeron unos dentro, y otros fuera de la Ciudad. El Capitan mandò entonces cerrar la primera puerta, que era un rastrillo, contra el qual hacìan mucho fuego los Enemigos que estaban sobre el Puente : dexò alli la mitad de la Guardia, se subiò sobre el Terraplen con lo restante, y continuò siempre haciendoles fuego. Un Teniente, que mandaba doce hombres en la Avanzada se viò atacado de un Oficial, que le puso al pecho una pistola ; pero èl se la arrancò de las manos, y le matò con ella. Este Oficial se defendiò hasta el fin de la accion ; pero despues de haber recibido muchas heridas, muriò en aquel mismo dia. Al ruido de la sorpresa, el Comandante de la Plaza, el Señor de Raousset, mandò que acudiese la Guarnicion à los Puestos necesarios, y diò todas las providencias que se podian esperar del Oficial mas instruido, y mas valiente. Finalmente, viendo los Enemigos que se habia frustrado su designio, se retiraron precipitadamente abandonando

mu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

muchos Carros, y mas de quarenta Soldados que fueron muertos, ò heridos. Tal fue la empresa de Brissac, cuyo fatal exito dependiò solo de una casualidad.

Otro exemplo mas reciente, y que prueba mejor la importancia de todas las precauciones en un Puesto, es la cèlebre maniobra del Señor Vedèl, Capitan, y despues Teniente Coronèl del Regimiento de la Isla de Francia. En los ultimos disturbios de la Isla de Corcega el año de 1739. hallandose este Oficial destacado en un Lugar llamado Chisoni, el Cura de la Parroquia pidiò permiso al Oficial que mandaba todo aquel distrito, para entrar en Chisoni una Procesion de Penitentes, que todos los años, segun èl decia, venian de un Convento inmediato hasta cierta Capilla destinada. El Comandante por su parte se lo concediò; pero advirtiendo el Señor Vedèl, que estaba alli destacado con cincuenta hombres de su Regimiento, una entrada tan numerosa de Paysanos en un Pais rebelde; gritò inmediatamente *à las Armas*; puso la Tropa en Batalla, y desvaneciò el proyecto. En efecto, à muchos Penitentes, que se arrestaron, se les encontraron Espa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

padas, y Pistolas. Diò parte el Señor Vedèl al Mariscal Maillebois, General entonces de las Tropas Francesas en Corcega: alabò su actividad, y mandò ahorcar al instante algunos Penitentes, y aun al mismo Cura. (z)

Este, y otros mil exemplares, que podria citar, nos hacen vèr, que un Oficial que manda un Puesto debe tener la mayor vigilancia para no caer en los lazos de su contrario: La pèrdida de un Puesto, aunque parezca de la menor importancia, puede causar las mas funestas conseqüencias. Jamàs se olvidarà la sorpresa de Amiens en Picardia el año de 1597. Habiendo determinado los Españoles sorprender esta Ciudad, emboscaron algunos Soldados disfrazados de Paysanos en una Casa inmediata à la Puerta: hicieron entrar por ella una carreta cargada de Nueces, y el Carretero, como por casualidad dexò derramar un saco: los Soldados de la Guardia

se

(z) *No proponemos como exemplar, que deba imitarse el hecho que aqui se cita: siempre serìa un sacrilego atentado.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se entretuvieron en cogerlas ; y saliendo de improviso todos los Españoles disfrazados , dieron sobre la Guardia , tomaron la Puerta , y se apoderaron de una Ciudad, que costò à Henrique IV. seis meses y medio de sitio. Semejantes sucesos , harto freqüentes en la Historia , muestran claramente , que à un Oficial le es indispensable estàr continuamente alerta. La multitud de medios que hay para sorprender un Puesto , siempre ha de inspirar la mayor desconfianza de que no se han prevenido , ni desvanecido todos.

Quando se presenten algunos Paysanos de los Lugares inmediatos con animo de visitar sus Amigos , ò Parientes les mandaràn hacer alto las Centinelas , avisaràn al Comandante , y èste no les permitirà la entrada hasta que responda de ellos el Señor del Lugar , el Cura , el Consul , ò algunos Vecinos autorizados ; pero ni aun con estas circunstancias se les deberà conceder este permiso los Domingos , y demàs Fiestas , porque no estàn empleados los Paysanos en semejantes dias. Muy esenciales son estas precauciones para impedir el golpe de los de afuera ; pero no lo son menos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nos las que se deben tomar con los mismos Vecinos del Pueblo, en un Pais enemigo, dispuesto siempre à la traicion, y rebeldia. A este fin el Comandante del Destacamento tomarà por prenda de la fidelidad del Vecindario uno, ò dos hijos del que alli gobierne, ò tres, ò quatro de aquellas Familias mas Principales, manteniendolos en el Puesto principal: cuidarà que no se les maltrate, y que se releven por otros cada dia, ò cada medio, y antes, si pareciere conveniente. Fixarà Carteles, prohibiendo se junten los Paysanos en las Tabernas, Paseos, ò semejantes lugares: si al salir de la Iglesia se detienen en las Plazas à conversacion, se despacharàn Patrullas que los hagan retirar. Se prohibirà à todo Mesonero, y à qualquiera otro Vecino reciban en sus Casas forastero alguno, sin dar parte inmediatamente al Comandante; se les darà à todos orden de no salir de sus Casas despues de la Retreta, pena de la vida, executada por los Centinelas que los encuentren, ò por lo menos, pena de arresto en un calabozo, à cuyo efecto iràn muy despacio las Patrullas, haciendo alto de quando en quando para oir qualquiera ruido:

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do: recorreràn todo el Quartel, ò distrito que se les haya destinado, dando prontamente aviso al Comandante de todo lo que adviertan, y noten capàz de alarmàr un Puesto.

Si hubiese incendio en algun Quartel, ò quimera entre los Paysanos, nunca embiarà el Oficial su Tropa para socorrerlos. Suele ser astucia de los Enemigos para dividir las fuerzas del Destacamento, y atacarlo despues con mayor facilidad. Al contrario, el Comandante mandarà hacer la señal del fuego, ò tocar las Campanas: pondrà sobre las Armas todos los Puestos, y darà orden à sus Comandantes mantengan su Tropa sobre las Armas inmediata al Parapeto, donde lo hubiere, para que observen con el mayor cuidado la Campaña. La Tropa del Principal deberà tambien tomar las Armas, y su Comandante destacarà quatro, ò cinco hombres con un Cabo, ò Sargento para impedir qualquiera desorden, y hacer que trabajen los Paysanos para apagar el fuego.

Como son muchas las precauciones que se deben tomar para la seguridad de un Puesto, seria dificil tenerlas bien en la memo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

moria sin equivocarlas ; y asi las darà por escrito el Comandante haciendolas fixar en sus respectivos Puestos.

Pero en lo que han de poner particularisimo cuidado los Oficiales destacados en una Villa, ò Lugar, es en no oprimir à los Paysanos, exigiendoles provisiones demasiadamente crecidas ; bien sè, que algunas veces por orden expresa del General (*) se les puede pedir leña menuda, forrage, Carbon, y Aceyte para los Cuerpos de Guardia ; pero estas provisiones siempre se deben proporcionar à las facultades de los Vecinos. Pudiera citar varios exemplares de Oficiales, que han abusado de este permiso de un modo poco decoroso, gravandolos de tal modo, que se han visto precisadas las Justicias à darles el dinero, por no serles posible subministrar estas contribuciones en especie. Asi, pues, el Oficial debe mirar con la mayor delicadeza este asunto, no consintiendo se les robe à los Ve-

(*) *La Ordenanza de* 30. *de Noviembre de* 1710. *prohibe pedir cosa alguna en los Lugares sin pagarla.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Vecinos por pretexto alguno, (*) ni menos sean maltratados de la Tropa. (*a*) Todo se puede temer de una gente exasperada; y si regularmente hablando la pèrdida de la hacienda hace turbar el juicio; ¿ què desesperacion no podrà esperarse de unos hombres, que ademàs de vèr talados sus Campos, y destruidos sus efectos, se miran oprimidos, y tratados como Esclavos? No digo, que la humanidad exclame contra este trato severo, y riguroso, porque muchas veces la Guerra hace que callen las Leyes de la humanidad. Pero si dirè, que no solo pequeños Destacamentos, sino tambien Guarniciones numerosas han sido degolladas, y echadas de los Puestos que defendian por los Vecinos reducidos à la ultima desesperacion. La Historia nos ofrece mil exemplares que lo confirman; pero sin detenerme en su narracion, me ceñirè al de Geno-

(*) *La Ordenanza de* 8. *de Abril de* 1718. *prohibe pena de la vida, à todo Soldado robar, forzar las Puertas, escalar Murallas, &c.*

(*a*) *Vease la de España de* 1768. *tom.* 3. *pag.* 337. *art.* 70. *prohibiendo el Robo.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nova, que supo toda Europa à fines del año de 1745. Habiendo tomado los Austriacos esta Capital, quedò por su Comandante el Marquès de Botta con una Guarnicion considerable de Alemanes, que trataban à los Genoveses con un rigor indecible, mientras que por orden superior los oprimian con terribles contribuciones. El cinco de Deciembre del mismo año mandò el General quitar del Terraplen algunas piezas de Artilleria, y un afuste de un Mortero se rompiò en medio de una calle estrecha. El Paysanage lo recogiò; pero el Oficial que cuidaba del transporte, habiendo castigado con el Baston à un Genovès, que ò estorbaba à los demàs, ò reusaba ayudar à la maniobra, sacando èste un cuchillo, lo asesinò alli mismo. Comenzaron todos à amotinarse, corrieron hàcia el Arsenal, rompieron las Puertas, tomaron las Armas, rechazaron à los Alemanes de calle en calle, y en fin los echaron de la Ciudad, despues de haberles muerto mas de cinco mil hombres. Bella leccion para que la reflexionen todos los Militares, como se lo suplicò!

CA-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO VIII.

DISPOSICIONES QUE SE requieren para mantenerse en un Puesto.

COmo no basta para la conservacion de un Puesto haberse atrincherado bien, y prevenirse contra qualquiera sorpresa, porque el Enemigo puede oponer fuerzas superiores; es preciso que los que esperan el ataque se preparen de modo, que no se embaracen los unos à los otros, y que estando cada cosa en su lugar, todo contribuya à la defensa comun.

Si se trata de defender un Reducto, ù otro Atrincheramiento de tierra, se reservaràn siete, ò ocho arboles con todas sus ramas para ponerlos en la brecha que pueden hacer los Enemigos: se coronarà el Parapeto con todos los Soldados que hubiere, y la primera, y segunda fila armarà sus Bayonetas. La tercera fila tendrà, si hubiere proporcion, algunas Picas, Lanzas, Alabardas, Chuzos, ò como dice Follard,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

llard, en sus Notas sobre Polibio, tom. 3. pagin. 278. unas baras largas con Bayonetas al extremo: con este genero de Armas no dexaràn que el Enemigo salte dentro del foso, ni pase de la parte exterior del Parapeto, y de este modo se podrà emplear bien la Fusilerìa. Tambien se puede armar la tercera fila con Granadas, ò pequeñas Faginas embreadas y encendidas, para arrojarlas à los que hubiesen saltado dentro del foso: echando al mismo tiempo sobre ellos ceniza, ò cal para molestarlos, y aun cegarlos con èl. Aunque parezca estraño este medio, puedo, sin embargo, responder de su buen exito con varias experiencias.

Ya se dexa entender, que los diversos modos que expongo para armar la Tropa, que defiende un Parapeto, no tienen lugar quando su numero es corto, como treinta, ò cincuenta hombres. En tal caso, como no es suficiente para ponerlos por todos lados à dos, ò tres de fondo, tendràn todos su Fusil, y Bayoneta armada; y si el Enemigo ganase el Parapeto, se le resistirà con el Arma blanca, manteniendose siempre contra el Atrincheramiento.

Den-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Dentro del mismo Foso, en el parage menos expuesto à que le descubra el Enemigo, se colocaràn ocho, ò diez Soldados mas, ò menos, à proporcion del todo, à fin de que repartidos por derecha, è izquierda, se arrojen con intrepidèz, con Bayoneta armada, contra los que hubiesen saltado el Foso, tomandolos por sus Flancos. Esta salida repentina sorprenderà tanto mas à los Enemigos, quanto no creen verse atacados los que atacan, y se admiran, que otros vengan hàcia ellos con tanta resolucion.

El Parapeto se guarnecerà con una especie de *Redanes* como el de un Reducto; pero con la advertencia de que si à la derecha, ò izquierda de ellos hubiese alguna altura, ò rocas, que los dominen, como sucede muchas veces, se deberàn ocupar con siete, ù ocho Soldados cubiertos con algunas ramas: de otro modo, podria tomarlas el Enemigo, y maltratar desde alli con piedras à los que defienden los Atrincheramientos.

Si el Puesto que se defiende fuese un Castillo, una Casa, Alqueria, ò Molino fortificado con Parapeto de angulos entrantes, y salientes; se destinaràn algunos Sol-

da-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dados para que defiendan los Atrincheramientos, como acabo de decir: Dada esta disposicion, no se deben poner desde luego los Soldados en las Troneras mas baxas, porque su fuego serìa inutil mientras que se defiende el Atrincheramiento; pero si se viesen precisados à abandonarlo, entonces se refugiaràn por sì mismos à la Casa, y se pondràn en las Troneras. Al mismo tiempo se pondràn dos Soldados de confianza en la parte interior de la Puerta, para pasar à golpe de Bayoneta à quantos intenten entrar, y forzar el embarazo que se hubiere puesto con arboles, ù otra cosa.

Un Oficial, que como dixe en el Capitulo *de las Precauciones para un Puesto*, haya prevenido de antemano à la Tropa las varias maniobras que deben executar, en caso de ataque, no debe dudar practicaràn sin confusion, y desorden la que se acaba de proponer.

Los que estàn en las Troneras no deberàn hacer fuego hasta asegurar el golpe, y observaràn con cuidado no retirar el Arma de la Tronera el uno, mientras que carga el otro.

En las Troneras del primer alto, se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pondràn tambien dos, ò tres Soldados, para abrasar al Enemigo con un fuego muy vivo, dandoles ademàs à cada uno de ellos una especie de horquilla fuerte, y que à lo menos tenga 10. ù 12. pies de largo, para enganchar, y derribar por entre las Troneras las escalas que apliquen para subir. Los que tuvieren este encargo haràn los mayores, y mas vivos esfuerzos para derribar con la escala à todos los que fueren subiendo.

Si las ventanas del primer alto no se hubiesen cerrado bien, se podràn poner en ellas dos Soldados para impedir apliquen escalas, ò suban por ellas los Enemigos, aunque tambien se hayan hecho Troneras. Finalmente, se haràn subir algunos Soldados al segundo alto, que por lo regular en las Casas de los Labradores es el de mayor elevacion; y èstos se pondràn à cubierto de las paredes, habiendo quitado antes las texas, con la orden de arrojar piedras, ceniza, cal, y estiercol encendido contra los que dieren el asalto, arrojandoles tambien algunos maderos del techo para derribar las escalas, à fin que de este modo no ganen la Casa por aquella parte.

Si

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Si el Puesto que se defiende es un Lugarcillo, se daràn todas las ordenes necesarias à las pequeñas Guardias de las bocas-calles, para que sepan el modo de retirarse al Puesto principal, en caso de ser cargados, defendiendose de casa en casa, y de calle en calle, disputandoles el paso detràs de las cortaduras que se hubieren hecho.

Si el numero de la Caballeria fuese corto, se podrà apostar en la Plaza, para acometer, sable en mano, à los que fueren entrando en ella; pero si fuese crecido, podrà ser muy util haciendo el Servicio à pie.

Finalmente, si el Destacamento tiene Artilleria, se colocarà à la entrada de las calles que vàn al Principal, para contener al Enemigo.

Tomadas estas medidas, y dadas las disposiciones convenientes, mandarà el Oficial que cada uno se mantenga en el Puesto señalado, que hagan fuego, si la estacion lo requiere, para calentarse, y que coloquen sus Armas, de modo que puedan tomarlas con la mayor prontitud, y sin confusion, siempre que se ofrezca.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO IX.

DE LA DEFENSA DE LOS Puestos.

LA firmeza, y constancia en la defensa de un Puesto dàn mucha gloria, y mucho realce al merito de un Oficial, que sabe su obligacion. Esto no depende tanto del numero de la Tropa, como de la sàbia disposicion de quien la manda. En èl consiste principalmente toda la fuerza de su fortificacion: si logra la fortuna de añadir à un valor constante los talentos necesarios para tales casos; si sabe inspirar à su Tropa sentimientos, que la hagan conocer, que es mil veces mas temible que la muerte la vergonzosa afrenta que les prepara el Contrario; bien se puede asegurar, que en algun modo no solo harà dificil, sino imposible la empresa.

Si un Oficial que defiende un Reducto se viese atacado del Enemigo, no debe entretenerse en hacer fuego; antes debe ocuparse en examinar si todos los Soldados cum-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cumplen con su obligacion, y si dirigen bien sus tiros. Si advirtiere, que el ardor de la Tropa se disminuye algun tanto en el fuerte del ataque, los inflamarà con su voz, infundiendoles el mayor espiritu: si advierte, que el Enemigo consigue mas ventajas en un lado que en el otro, remediarà con la fuerza de èste la debilidad de aquel. Bien sè, que algunas veces es peligrosa esta disposicion, y que serìa mejor tener alguna pequeña porcion de reserva, para acudir à las necesidades: ¿Pero el Oficial que tiene un Destacamento tan corto, que apenas puede guarnecer el Parapeto con dos filas, còmo podrà quitar doce, ò quince hombres, para que solo estèn de reserva?

Si el Enemigo llegase à hacer Brecha, y ganàre el Parapeto, se atravesaràn inmediatamente en la Brecha dos ò tres arboles con sus ramas, aguardandole asi à golpe de Bayoneta. Tambien se podrà, como dixe en el Capitulo precedente, arrojarle ceniza, cal, y otras cosas que le obligarian inmediatamente à ganar el foso. Si ademàs de esto se tuvo el cuidado de entregar à los que tengan mas fuerza en la ultima fila, aquellas Armas largas como

Chu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Chuzos, &c. : si en el foso estàn escondidos ocho ò diez hombres, que puedan dar la buelta al rededor del Reducto, y tomar los Enemigos por el flanco, no hay que temer lo tomen con tanta facilidad, y desde luego les saldrà bien cara la empresa.

Si se defiende el paso de un Rio, ò vado, ya dixe en otra parte, era preciso poner à la orilla arboles grandes con todas sus ramas, y esperar alli à pie firme al Enemigo, haciendo el fuego mas vivo que se pueda. Si intentàre atravesarle con Barcos, se le arrojaràn muchas Granadas. Tambien es admirable cargar los Fusiles con municion gruesa, pues como se sepàra tanto, hiere à unos, y otros en los ojos, cara, ò vientre, de forma que inquietos los Soldados con tantas heridas pequeñas, pero sin embargo agudas, causarian tanta confusion en la Tropa, que es capàz de desvanecer el proyecto.

Si defendiendo un Puesto, que ademàs de alguna Fortificacion natural, està fortificado segun las reglas dadas, se viere precisada la Tropa à abandonar el primer Atrincheramiento ; se retirarà al inmediato, ò al Quarto baxo, colocandose detràs

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de las Troneras. Al mismo tiempo se pondràn dos hombres à defender la Puerta con Fusil, y Bayoneta.

Si todavia se vieren obligados los Soldados à desamparar el Quarto baxo, no por eso se ha de creer que el Enemigo se hizo Dueño del Puesto: subiràn inmediatamente al primer alto con escaleras de mano, en caso de haber roto la firme: retiraràn, luego que hayan subido, dichas escalas, y se colocaràn en las Troneras que estaràn hechas de antemano en el pabimento. Si èste fuere tan baxo, que se pueda incomodar al Enemigo con la Bayoneta, bastarà un hombre solo para cada Tronera: de otro modo, se colocaràn dos, que no deben disparar sino à golpe seguro. Estos cuidaràn tambien de arrojar mucha porcion de agua por las Troneras, que à prevencion tendràn en basixas, para quando el Enemigo se haya apoderado de la primera entrada de la Casa. Aunque parezca singular este ardid, es de los mas incomodos que se pueden oponer à los que dàn el asalto, porque ademàs de mojarles la Polvora, Armas, y Vestidos, no les dexa mirar hàcia arriba, y aun les impide qualquier

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

quier tentativa para poner fuego à la Casa. Si no obstante todo esto, entrase el Enemigo en alguna estancia, no hay que darle tiempo à que se forme, y refuerce: es preciso arrojarse intrepidamente sobre èl con Espada en mano, y golpe de Bayoneta, de modo que quede poco gustoso de continuar su proyecto, por el mal recibimiento con que se encuentra. El caso que voy à referir prueba muy bien, que el Enemigo se vè precisado à desistir, siempre que dà con gentes esforzadas, y de aliento.

En la Guerra de Italia año de 1705. se hallaba el Cavallero Follard defendiendo una Casa de Campo llamada Bouline, cerca de Brescia: Tenia à sus ordenes quatro Compañias de Granaderos, à saber, la de la Tour-Fraguier del Regimiento de la Marina; la de Desrroches, del Regimiento de Leu-Ville; de Martinot, del Regimiento de Bretaña; y de la Roque, del Regimiento de Gregni: se viò atacado este Oficial por todas las Tropas escogidas del Exercito del Principe Eugenio, las quales despues de haber tirado muchos Cañonazos, y aun despues de haber entrado en el patio de la Casa, fueron precisados à retirarse de ella.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ella. „ El Señor Principe de Witemberg, „ dice este Autor, (*) que temia no nos vi- „ niese socorro alguno, discurriò, que apo- „ derandose de un Palomar, desde donde „ se hacìa un fuego terrible, se rendiria el „ resto de la Casa, y asi se determinò ata- „ carle. Como nuestros Soldados habian qui- „ tado la Puerta para hacer fuego, hirieron „ al Oficial que defendia el Quarto baxo, „ y no pudiendo contrarrestar al fuego que „ le hacian desde dicha Puerta, quedò he- „ cho prisionero. Siete Granaderos que es- „ taban en lo alto del Palomar, y à quie- „ nes se les intimò que se rindieran, cre- „ yendose con demasiadas ventajas para ver- „ se en la necesidad de executarlo: res- „ pondieron con denuedo, que ellos no se „ entregarian hasta que las peras se caye- „ sen de maduras, y que ellos eran bastan- „ tes para los que les acometian. En efec- „ to, continuaron haciendo un fuego muy „ vivo, y no salieron de su Palomar hasta „ que el Principe Witemberg se retirò, de- „ xando la Casa llena de cadaveres de los „ suyos. „

Esta

(*) *Comentarios sobre Polibio. Tom. 5.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Esta defensa, que hace tanto honor al Señor Follard, y à los Capitanes esforzados que le ayudaron, es una excelente leccion para los Oficiales Jovenes. El Caballero de Clairac, (*) Brigadier de los Reales Exercitos, è Ingeniero en Berg St. Vinox, les subministra tambien otra de no menor instruccion, que sucediò en el año de 1742. Marchando este Oficial por el alto Palatinado de Baviera con cierto numero de gente, se viò seguido de una Tropa de Usares, y Panduros, que podian atacarle con ventaja. Se hallaba à la sazon en un pequeño Lugar llamado Vurz, y examinando todas sus avenidas, las cerrò con carros, quitandoles una, ò dos ruedas, troncos de arboles, escalas, &c. Al mismo tiempo formò una Banqueta al pie de toda la muralla del Cementerio, à donde se habia establecido con su Gente, y Equipages, de modo que miraba la Iglesia como una Ciudadela, cuya Puerta hizo atronerar; y el Campanario le parecia un Reducto, en donde podia hacer su ultima, y mas obstinada de-

(*) *Vease su tratado de Fortificaciones de Campaña. Cap. 3.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

defensa. Dos Casas que estaban muy inmediatas al recinto, por estàr en terreno mas baxo, eran tan altas como la pared que à èl le serbia de Parapeto: no quiso abrirlas sin embargo, pero como era preciso darles comunicacion, porque desde ellas no tomasen el Cementerio, y tambien por razon de lograr algunos flancos, le pareciò conveniente construir unas comunicaciones en forma de Puentes desde su Parapeto hasta los Texados, y habiendo tabicado las Puertas, y Ventanas baxas de dichas Casas, estableciò Cuerpos de Guardia. Con todo no fueron necesarias estas precauciones, porque enfadados los Usares de observarle, y perseguirle, se bolvieron à su Exercito, y el Señor Clairac se retirò à Tirs-chen-reit à donde llevaba su destino.

Semejantes exemplos, que prueban quantos socorros encuentra en su valor el que està bien instruido, dàn à conocer hasta què punto puede llegar la defensa de una Casa fortificada, quando la acompaña una firme determinacion. El unico medio con que el Enemigo podrà rendirla facilmente, es à fuerza de Artilleria. Siempre que lo execute, no me parece facil resistirle mucho tiempo,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

po, si ya no es que derribada la Casa, se pueda colocar la gente al rededor de los Atrincheramientos.

Las Casas de los Paysanos, estàn por lo comun tan mal construidas, que cada cañonazo abre una brecha considerable, de modo que al fin es indispensable perecer baxo sus ruinas. El unico medio para evitar en tales ocasiones ser pasados à cuchillo, es Capitular, ò salir con una extraordinaria intrepidèz hàcia el Enemigo en el instante que menos pueda esperarlo. Del primer medio solo se usa quando se pueden sacar los honores Militares, como salir con Tambor batiente, bolverse al Exercito Escoltados, y conducidos por el camino mas corto, &c. Si el Enemigo no concede las Capitulaciones, como la suerte del Soldado prisionero siempre es mas infeliz que la misma muerte, debiera preferirse este partido, si no quedase aun el recurso, que quasi siempre sale cierto, como muestra la experiencia, que es salir al Enemigo, y salvarse. La necesidad de vencer en que todos se miran en semejantes casos, mudando al hombre honrado en Soldado determinado, le subministra el medio de retirar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rarse à el Exercito, ò à algun Puesto vecino. Con semejante maniobra se retirò con diez y ocho hombres que le seguian el Señor Conde de Sax, despues Mariscal General del Exercito Francès, y saliò de Crachnitz, Aldea de la Polonia, escapando de las manos de una Partida Enemiga de 800. Caballos, que intentaban sorprenderle. Despues de haberles resistido mucho tiempo, desde el Meson del Lugar, conociendo este Principe no podia sacar ventajas, saliò de improviso por la noche con la espada en la mano, diò sobre una de sus Guardias, que no esperaba aquel golpe, la pasò à cuchillo, y se retirò à Sandormir, en donde habia Guarnicion Saxona.

Quando se pretende abandonar de este modo un Puesto, que ya no puede mantenerse, deberà hacerse un fuego contìnuo, mientras se executa la salida, quitando, con el mayor silencio que sea posible, todo embarazo que se hubiere puesto en la Puerta por donde deben salir. Hecho todo esto, se reunirà prontamente toda la Tropa en el Patio, ò Quarto baxo de la Casa, para salir con la mayor union que sea posible, y armando la Bayoneta se executarà la sa-

li-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lida, por el parage menos expuesto, que señalàre el Comandante. „ El Caballero „ Follard (*) dice, que semejantes salidas „ deberàn precisamente hacerse de noche, „ à cuyo favor puede facilmente ocultarse „ à el Enemigo el camino de la retirada. „ Por esta razon, despues de haber salido „ del Puesto, no debe hacerse fuego: y se „ abrirà el paso con Arma blanca, para „ que los Sitiadores no acudan con toda su „ fuerza. „

El Baron de Travers, hablando de estas salidas, nos ofrece una bella leccion. „ Para que el Enemigo no nos encuentre „ en la retirada, dice este Autor (Estu- „ dios Militares) siempre conviene tomar „ distinto camino del que puede persuadir- „ se que nosotros debemos seguir: Una por- „ cion corta de Tropa en qualquiera parte „ se oculta, y como no es regular, que el „ Enemigo busque semejantes sitios, èstos „ son los mas seguros para pasar el dia, y „ di-

(*) *En los Comentarios sobre Polibio, tomo 5. ya citado.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ dirigir de noche la Marcha por otro ca-
„ mino diferente. „

Pero si el Puesto fuere de alguna consideracion, por exemplo, un Lugar, ò Aldea, cuya defensa se haya confiado à un Oficial, puede matar muchos Enemigos antes de verse en la precision de retirarse. Los pequeños Puestos avanzados, despues de haberse defendido quanto les sea posible, los mandarà reunir en el Puesto principal, combatiendo siempre de calle en calle, de cortadura en cortadura, y de Atrincheramiento en Atrincheramiento. Mas para que los Soldados executen con brio, y facilidad estas maniobras, es preciso, como ya dixe, haberles instruido de antemano. Otra observacion muy importante para el Comandante en una defensa de esta especie, es advertir con vigilancia todos los movimientos del Enemigo, para distinguir los ataques verdaderos de los falsos.

Si no obstante todo esto, consigue el Enemigo forzar los Atrincheramientos, y aun apoderarse del Pueblo, no por esto se deberà creer que es suya la victoria. Retirado el Oficial à su Puesto principal, le puede recibir del modo que hemos dicho

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en las Casas aïsladas, y disgustarle de tal modo en la empresa, que desista de su intento.

Ya lo he dicho, y lo repito otra vez, que la defensa de un Puesto, de un Lugar, y aun de una Ciudad es tan facil, que no puedo comprender como no se mantienen mas tiempo que lo que sucede de ordinario. Para esto solo se requiere firmeza, y vigilancia, saber aprovechar el terreno, y persuadir al Soldado que solo una cobardia manifiesta puede dexar entrar al Enemigo. El exemplar de Cremona, en el año de 1702. siempre serà verdadero testimonio de quanto puede un valor determinado, y enseñarà à la posteridad, que aunque el Enemigo se apodère de la mitad de los Terraplenes, y de una parte de la Ciudad, no es todabia dueño de la Plaza, y Fortificacion.

Habiendo el Principe Eugenio formado designio de sorprender esta Ciudad en donde se hallaba nuestro Quartel general, con Guarnicion Francesa, è Irlandesa; introduxo en ella un Sacerdote algunos millares de hombres de Tropas Austriacas: èstas tomaron desde luego dos Puertas, y se apode-

ra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

raron de una gran parte de la Ciudad : la Guarnicion que se hallaba en un profundo sueño dispertò con sobresalto , y se viò precisada à combatir en camisa ; pero los Señores Caylus , Entragues , Chetardie , Presses, Fimarcon , Masselin , Montendre, Baulieu , Roquepiquet , Santa Colomba , Arenes , y otros muchos Oficiales , dirigieron tan oportunamente sus maniobras , que rechazaron à los Imperiales , de plaza en plaza , de calle en calle , hasta que obligaron al Principe Eugenio à abandonar la parte de Ciudad , y Terraplenes que habia tomado.

¿ Quàl serà, pues, hoy la causa de que no se defiendan con igual constancia los lugares ocupados por la Tropa ; y por què no se disputa el terreno paso à paso, sobre todo quando la Iglesia , ò algun Castillo sirbe de retirada segura , capàz de hacer la mas vigorosa defensa , y conseguir Capitulaciones honrosas ? Esto es muy facil, y con todo no ofrecemos exemplos à la Historia , por falta de aplicacion à conocer la causa de la desgracia que acarreò à nuestros Predecesores la falta de ciertos conocimientos , è instrucciones.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

De todo lo que acabamos de decir sobre la defensa de los Puestos, se ha de inferir, que no hay cosa mas facil, que mantenerse en ellos con constancia. Los que atacan nada tienen de sobrenatural, y son de la misma especie que los que se vèn atacados: Un Comandante determinado, celoso de su reputacion, y que aprendiò con el estudio à usar bien de su talento, se atreve, como Leonidas, à defender con trescientos hombres el paso de Thermopyles, (*b*) contra un Exercito entero: y antes quie-

---

(*b*) *Leonidas primer Rey de los Lacedemonios, cèlebre por su valor y espiritu, defendiò con solos trescientos hombres el Estrecho de Thermopyles contra el formidable Exercito de Xerxes el año* 480. *antes de Jesu-Christo. Perecieron en el combate Leonidas, y sus Soldados, pero adquirieron una gloria inmortal, que justamente se debe à su virtud militar.*

Se dice, que preguntado de su muger, al salir de Sparta si le encargaba alguna cosa? Nada, *le respondiò*, sino que te buelvas à casar con un hombre valeroso para que tus hijos imi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

quiere, como dice un Filosofo moderno, perecer gloriosamente, que cometer una cobardia. En efecto, à un Comandante habil jamàs le asusta el numero de los Enemigos: Si se halla dentro de una Casa, de un Lugar, ò de una Ciudad, sabe oponerles con destreza ardides, que suplen muchas veces à la fuerza de que carece.

He visto en las ultimas Guerras de Italia, y Piamonte resistir los primeros, y mas fuertes asaltos que daba el Enemigo en al-

 gu-

---

imiten mis Acciones. *Diciendole una vez, que el Exercito de los Persas era tan grande que obscurecia el Sol con sus flechas*: Tanto mejor, *respondiò*; pelearèmos à la sombra. *Quando le preguntaban por què los hombres esforzados posponian la vida à la muerte*? Porque aquella, *respondia*, la tienen de la fortuna; esta otra de la virtud. *Le ofrecia Xerxes el Imperio de la Grecia para ganar su corazon; y le embiò à decir*: Que mas queria morir por su Patria, que mandar injustamente. *Dicc. Histor. de Mr. Ladvocat. Edicc. de 1755. en Paris. Palab. Leonidas, pag. 35.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gunos Puestos,y Atrincheramientos; y abandonarlos despues, y rendirse à los ataques succesivos, aunque menos vivos, y fuertes. Quàl serà la causa? El Oficial que defiende un Puesto no se atreve à abandonarlo à los principios: se defiende, y rechaza al Enemigo, porque conoce, que de otro modo, èl y toda su Tropa serian pasados à cuchillo; pero si al contrario repite los asaltos; discurre que habiendose defendido por algun tiempo, nadie le reprenderà si se rinde, ò se retira. Pero quièn duda, que si al principio pudo rechazar los Enemigos que venian à atacarle con buen orden, y sin fatiga, podrà executar lo mismo con mas facilidad, quando buelven ya cansados, y en un estado mucho menos temibles que la primera vez! La razon de tal conducta trae regularmente su origen de que no se excita bastantemente la emulacion de los Militares. El Oficial falto de proteccion, y à quien jamàs se le asegura la menor gracia, se descuida, y no tanto procura adquirir una gloria, que apenas puede lograr, aunque la merezcan sus acciones, como disfrutar tranquilamente una reputacion regular. „ Todos alaban mucho,

„ di-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ dice el Señor Follard, (*) y aun creo
„ que nadie puede premiar, ni elogiar bas-
„ tantemente à los que defienden con el
„ mayor vigor el Puesto que se les fia; y
„ la razon de que ellos lo executen, es
„ vèr que concediendo à semejantes accio-
„ nes gracias mucho mayores, que por to-
„ das las demàs; se animan los Oficiales à
„ defender su Puesto hasta la ultima dife-
„ riencia :: Mas si la recompensa debe ser
„ proporcionada al merito, el que execu-
„ tò una accion poco digna de un hombre
„ de valor, rindiendose con ignominia, tam-
„ bien debe ser degradado, y castigado de
„ muerte, (c) sin misericordia alguna. Esta
„ era la Ley entre los Romanos; (*) pero
„ al

(*) *Comentarios sobre Polibio. Tom. 5.*

(c) *En España tiene pena de muerte, pasado por las Armas, el Soldado que deserta estando de Centinela. Tom. 3. tratad. 8. tit. 10. art. 97.*

(*) *Tambien lo es entre los Franceses; porque la Ordenanza de 20. de Julio de 1714. impone pena de la vida al que abandonàre su Puesto.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ al mismo tiempo es preciso, que el Ge-
„ neral cuide de que el Oficial no tenga
„ motivos de quexarse, y que se le submi-
„ nistre quanto sea necesario, y conducen-
„ te à su defensa. A un Oficial que se halla
„ en un Puesto, (dice el mismo Autor en
„ otra parte) no se le pide que pelee sin
„ motivo; pero se exige de èl resista cons-
„ tantemente siempre que le ataquen, y que
„ primero pierda la vida, que abandone sus
„ Trincheras. „

Las Historias antiguas, y modernas nos ofrecen pocos exemplares de defensas obstinadas de los Puestos; y parece se convinieron los Autores Militares en remitir al silencio las acciones de esta especie. Con todo, no se puede dudar, que en el curso de las Guerras que ha sostenido la Francia, principalmente en el Reynado de Henrique IV. y su Succesor, quando eran menos numerosos los Exercitos que los de el dia, no faltaron Oficiales, cuyas brillantes acciones eran dignas de la Historia. (*d*) Sin em-

(*d*) *Muchos exemplares nos ofrece la Historia de España con que ilustrar este asunto.*

En

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

embargo, nadie ha querido recopilarlas, no obstante, que sus lecciones serian tan instructivas, y agradables, como las que podemos sacar de una Plaza la mas bien fortificada, y defendida de un Estado. Si me causa admiracion vèr el año de 1604. perecer cien mil hombres delante de Ostende,

y

En todas las edades ha sido este Pais fecundo en insignes Guerreros, que le han hecho respetable à las demàs Naciones. Sin hablar de la gloriosa resistencia con que detuvo muchos años el formidable poder de los Romanos; dexando aparte las Guerras de los Godos, y las felices Campañas contra los Arabes, de donde se podrian sacar varios hechos singulares, y dignos de nuestra imitacion: desde los Reyes Catolicos hasta nuestros dias, se vieron brillar en sus Oficiales el valor, la penetracion, la prudencia, el sufrimiento, y demàs calidades, que constituyen à los ilustres Guerreros. Se podria texer una larga Sèrie de acciones gloriosas, en que sus Oficiales particulares dieron à conocer su talento militar, muy oportunas à nuestro intento, si la brevedad de una Nota lo permitiese.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y no ganar esta Plaza su General, (*) con las reliquias del Exercito, hasta despues de tres años de Sitio: no me admira menos vèr à Carlos XII. con siete, ù ocho Oficiales, y algunos Criados defender el año de 1713. una Casa de madera cerca de Bender, contra los esfuerzos de veinte mil Turcos, ò Tartaros. Muchas son las Historias que refieren la defensa de esta Casa, solo porque la executò una mano que empuñaba el Cetro. Pero las acciones grandes, hagalas quien quisiere, nunca deben sepultarse en el olvido. No solo sirben para estimular, è instruir à los Oficiales; no solo hacen honor à sus Autores, sino tambien à los Cuerpos donde sirben, y aun à la misma Nacion en donde tienen su origen. Muy sensible me ha sido no haber podido recoger gran numero de semejantes hechos, y me serbirian de la mayor satisfaccion para adornar con ellos esta pequeña Obra.

CA-

(*) *El Archiduque Alberto.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CAPITULO X.

DEL ATAQUE DE LOS Puestos.

AUnque siempre es dificil tomar un Puesto quando saben defenderle bien los que le mantienen ; se logra sin embargo , ò por asalto , ò por extrataxemas.

El proyecto de un ataque no se debe formar solamente con la especulativa, pues muchas veces nos propone el discurso asequible, lo que hallamos imposible en la execucion. Quando se intenta dirigir una accion de semejante especie , se forma , ante todas cosas , una idea cabal , y justa ; se examinan separadamente todas sus circunstancias , y los varios medios que se quieren tomar , comparando unos con otros, para vèr si corresponden à la idea general ; y en fin , tan justas han de ser las medidas que se tomen , que se logre una seguridad , quasi cierta , del exito de la empresa , aun antes de comenzarla.

Co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Como de ordinario no se acostumbra en el Exercito nombrar à un Oficial particular de Infanteria, para que ataque un Puesto atrincherado y fuerte, si èl no se ofrece voluntariamente à este Servicio; ninguno deberà ponerse en tanto empeño, sin haber examinado antes los medios de conseguirlo, y presentar al General todo su Plan y proyecto, para vèr si antes aprueba su execucion. Si en efecto lo aprobase, el Oficial le pedirà su permiso, para reconocer mas de cerca dicho Puesto, con uno ò dos hombres de su satisfaccion, con lo que podrà tomar mas acertadas, y justas sus medidas. Dixe que debia pedir licencia para ir à reconocer el Puesto, porque en caso de que le descubran, y hagan prisionero, pueda ser reconocido, y reclamado de su General.

MODO DE RECONOCER UN PUESTO.

EL Oficial que và à reconocer de cerca un Puesto que se propone atacar, deberà salir en una noche obscura, dando sus instrucciones particulares sobre cada asunto à los que le acompañan, para hacer el descu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cubrimiento. Les mandarà, que examinen con cuidado, por medio de algunos palos largos, todos los parages por donde se acercan al Puesto, para vèr si hay algunas trampas, ò zanjas cubiertas en que pudieran despues precipitarse; y en caso de encontrar algunas, se les advertirà dexen sobre ellas ramas de arboles con hojas, para que les adviertan del peligro, quando buelvan al ataque: que observen con la mayor exactitud los Puestos de las Centinelas, su numero, y si estàn distantes las unas de las otras: que se acerquen con el mayor silencio hasta la orilla del foso del Retrincheramiento, para registrar con un palo, ò con sonda la cantidad de agua que puede tener: que examinen si el Puesto tiene empalizada, si està hecho de tierra, Faginas, ò Mamposteria, en cuyo ultimo caso formaràn un juicio prudente de su altura, à fin de proporcionar la longitud de las escalas. Finalmente, se procurarà saber el numero de la Guardia que defiende el Puesto; en què suele descuidarse; si puede ser prontamente socorrida; si tiene Artilleria, &c. Para formar el proyecto de un ataque, se requieren todas estas noticias, que pue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pueden adquirirse personalmente, ò saberse por medio de Desertores, ò Paysanos. Si este conocimiento se adquiere solo por relacion, es preciso guardarse mucho de no creer ligeramente à unos hombres, à quienes puede suponerse los atrae el deseo de una traicion, ò la esperanza de una recompensa. En tales casos, es preciso preguntarles separadamente, escribir quanto digan, cotejar sus declaraciones, y reflexionar lo que pueden tener de verdadero, ò de falso. Tomadas estas noticias, deberà bolver el Oficial à su General, darle cuenta de su descubrimiento, recibir sus ultimas instrucciones para el ataque, para su Tropa, y para los que deben ir à sostenerle.

DE LA ELECCION DE LOS Soldados.

LA eleccion de los que deben ir à un ataque, es tanto mas esencial, quanto depende de ella el feliz exito de la empresa. Por eso, pues, solo se llevaràn Soldados voluntarios, de un valor conocido, que no sean aturdidos, ni tampoco estèn res-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

resfriados ; porque el que sin aguardar las ordenes de su Comandante se dexàra llevar del ardor de su celo , ò por su indisposicion se pusiese à escupir , ò toser , advertiria à las Centinelas de los Enemigos la marcha de la Tropa , lo que serìa bastante para desvanecer el proyecto mas bien dispuesto. Por lo que mira à los que deben sostenerle , puede nombrarlos por la escala de Guardia , ò Destacamento , segun lo disponga el General.

DE LAS DISPOSICIONES preventivas.

LA prevencion para un ataque siempre deberà ser relativa , y proporcionada à los descubrimientos que se hubieren hecho de antemano , para no desistir del empeño , una vez comenzado.

Nombrada ya la gente , se la debe revistar por si les falta alguna cosa necesaria para aquel lance : digo para aquel lance , porque si el Puesto està fortificado con tierra , ò Faginas , es necesario que las dos primeras filas lleven , à mas de sus Armas, Palas , y Picos : Si tubiese estacada , deben lle-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

llevar buenas Hachas ; y si se halla revestido de Mamposteria , deberàn conducir escalas. Tambien se cuidarà, que los Soldados vayan en Chupa por mas desembarazados, y llevcn Cucardas blancas , ò de papel para conocerse en la obscuridad : Despues de esta inspeccion, se ordenarà la Tropa de este modo.

Si se intentan hacer dos ataques verdaderos, y dos falsos , se formarà la Tropa en tantas divisiones como hayan de ser los verdaderos ; y la Tropa que debe sostener el ataque , llevarà la orden de hacer los falsos , para divertir al Enemigo, y dividir sus fuegos. Para cada division se destinarà por Comandante un hombre capàz de desempeñarlo , procurando, en quanto fuere posible, sean èstos de los mismos que hicieron el reconocimiento, para que puedan conducir mejor sus respectivas divisiones.

Estos Comandantes llevaràn la orden de marchar juntos hasta el parage en que deben separarse ; y colocado cada uno en el sitio inmediato al Puesto que se le habrà destinado , se mantendrà pecho à tierra, aguardando la señal del ataque para saltar en el Foso , y escalar el Puesto.

DE

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

DE LAS GUIAS.

SI el Destacamento fuere conducido al ataque de un Puesto por Espias, ò por Guias, es preciso examinarlas mucho de antemano sobre todo lo que parezca conducente, preguntandoles tambien por què camino piensan llevarle? La razon es, porque à veces sucede, que una gente simple, è ignorante movida del interès, ò ganada de otro modo, se lisongea conducir la Tropa con mas facilidad que lo que puede, y solo se encuentra despues una buena voluntad. Pero si se advierten en ellos las circunstancias necesarias, conviene fiarse desde luego en quanto sea posible, amenazandoles al mismo tiempo demoler, y saquear sus Casas, si conducen à los Soldados por alguno de los precipicios. A este fin, se les podràn pedir sus mugeres, ò hijos en prenda de fidelidad; y en la marcha seràn conducidos por dos Cabos de la primera fila, que los asegurarán con una cuerda, ò pequeña cadena. Esta precaucion es tanto mas necesaria, y esencial, quanto se han visto muchas veces traidores, que con pretexto

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de serbir para la Toma de un Puesto, dirigen por la noche un Destacamento à un mal paso, ò precipicio, y se desaparecen al tiempo de la execucion. Por esto es preciso, que al mismo tiempo que se ofrece à las Guias premio correspondiente à su servicio, si conducen de buena fee; se les amenace con castigo cruel, en caso de que lo executen maliciosamente.

DE LA MARCHA.

Siendo la noche el tiempo mas oportuno para marchar contra un Puesto, se procurarà salir con bastante anticipacion, à fin de poder atacarle una, ò dos horas antes de el dia. Se observarà tambien, que no haya Luna en aquella hora, ò por lo menos que ya estè puesta antes de comenzar el ataque. Los Soldados marcharàn de dos en dos con toda diligencia, y el mayor silencio que sea posible, principalmente quando tengan que pasar por entre dos Centinelas Enemigas: para esto se les encargarà particularisimamente que no hablen, escupan, ò fumen. Luego que llegue el Destacamento al parage en donde deben di-

vi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vidirse los pelotones, (e) se colocaràn los Comandantes como ya se ha dicho, manteniendose pecho por tierra, hasta que oigan la señal de ataque, teniendo la advertencia de emboscar sus Partidas, en quanto sea posible, enfrente de los angulos salientes de los Atrincheramientos, como que son los menos defendidos de la Fusileria.

Si en la marcha hàcia el Puesto, ò despues de emboscada la Tropa, se encuentra alguna Patrulla Enemiga, de ningun modo se debe alarmàr, ni hacer el menor movimiento, porque pudiera frustrarse toda la empresa proyectada. En tal caso, solo conviene mantenerse ocultos guardando el mayor silencio, para que la Patrulla pase sin advertir cosa alguna, y despues se pueda continuar el designio comenzado.

(e) *Lo mismo se entiende de las mitades, quartas, ù octavas de las Compañias, ò Piquetes, que es la division que manda la Ordenanza.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ATAQUE DE UN REDUCTO ordinario.

SI el Puesto que se intenta tomar es un Reducto, que solo tiene un foso seco, y Parapeto de tierra, se dispondrà que las dos primeras filas de cada division lleven, como ya se dixo en otra parte, Picos, y Palas, y sus Armas à la espalda. Prevenido todo de este modo, y oida la señal de ataque por los Comandantes, se levantaràn todas las divisiones, y marcharàn con prontitud, para saltar juntos dentro del foso: digo juntos, porque se debe sentar por maxima, para el ataque de un Puesto: *Embestir por todas partes à un tiempo.* Mientras que salta la primera fila, aguardarà un instante la segunda, para no lastimar la primera con sus Bayonetas. Luego que hayan entrado en el foso las dos primeras filas, cortaràn con la Zapa (*f*) inmediatamente los angulos

los

(*f*) *Zapa es una profundidad, ò excavacion, que se hace en el terreno, cortandolo en forma de escalones de arriba abaxo: se ponen*

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los de la Escarpa, y parapeto del Reducto, para facilitar la subida à la demàs Tropa. Los Comandantes de cada division cuidaràn de que los Soldados que deban manejar el Fusil, no embaracen à los que trabajan dentro del foso; antes bien los dispondràn de modo, que protejan à los que demuelen la Escarpa del Reducto, poniendo sus Armas à derecha, è izquierda, y todos prontos à rechazar el Enemigo, que hubiere dentro del foso para flanquearlos.

Si el Parapeto tiene empalizada, romperàn con las Hachas tantas estacas, quantas se requieran para facilitar el paso: abierta ya la brecha, dexaràn sus utiles los trabajadores, y valiendose del Fusil que llevaràn à la espalda, subiràn à un tiempo con su Bayoneta armada, y embestiràn con

---

à cubierto del fuego de la Plaza por ambos costados, y à este fin se cubren por arriba con Tablones, Blindas, y Faginas cargadas de tierra. La Zapa és parte muy esencial de la trinchera. Se dice dirigir la Zapa: executar la Zapa. Vease el Diccionar. Milit. traduc. del Francès por D. Raymundo Sanz, pag. 430.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el mayor ardor al Enemigo, gritando: *Mata, mata.* Quando se intenta tomar un Reducto, ò qualquiera otro Puesto, siempre deberà el Oficial Comandante encargarse de aquella parte por donde puedan los Enemigos comunicarse, con otros Puestos mas considerables, à fin de cortarles una comunicacion tan importante. Los que se vèn atacados vivamente, y sin esperanza alguna de retirada, ò socorro, se vèn muy presto precisados à pedir Quartel à los que les atacan, y acometen.

ATAQUE DE ATRINCHERAMIENTOS revestidos de Mamposteria.

NO obstante que el ataque de los Puestos, cuya Escarpa, y Parapeto estàn revestidos de Mamposteria, debe ser por escalada; se logra sin embargo, si se executa con la mayor viveza, y resolucion por todas partes, y con Tropa que sostenga.

El Oficial que intenta atacar un Puesto de este modo, cuidarà que las escalas mas bien excedan por largas, que por cortas, entregandolas à los Soldados mas esforzados del Destacamento. Estos las llevaràn

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ràn sobre el hombro izquierdo pasando el brazo sobre el segundo escalon, y cuidaràn de mantenerlas bien derechas, de modo que no les pasen por la cabeza al saltar el foso. Hecha la señal de ataque, partiràn las primeras filas de cada division con las escalas, como la demàs Tropa; iràn con la mayor resolucion con la Espada en la mano derecha, los Fusiles à la espalda, y saltaràn dentro del foso. Inmediatamente aplicaràn sus escalas contra el Parapeto, cuidando, en quanto se pueda, de ponerlas hàcia los angulos salientes, y no en medio de las cortinas, por ser alli mucho menor la fuerza de los Enemigos: Se cuidarà tambien de colocarlas à un pie de distancia unas de otras, apartandolas por su base de la Muralla, à una distancia proporcionada, para que ni se resbalen, ni se rompan con el peso de los que suben.

Aplicadas las escalas, subiràn con la mayor presteza los que las conducen, y todos quantos les siguen, para embestir al Enemigo Espada en mano. Si al primer Soldado que sube por la escala le derriban, cuidarà el que le sigue, que no le precipite su Camarada; antes le ayudarà

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à pasar de lado entre las dos escalas, subiendo èl mismo con toda diligencia, para no dàr lugar al Enemigo à que cargue segunda vez el Fusil.

Como los primeros que hacen la escalada, es facil que caigan muertos, ò heridos, impidiendo de este modo el ataque, pienso convendria mucho proveerlos de una ligera coraza; porque habiendo penetrado èstos, seguirian facilmente los demàs.

Tal vez juzgaràn algunos inutil esta precaucion; ¿pero no serà mejor tomar el Puesto con mas seguridad, y menos peligro, que no exponerse à quedar dentro del foso? El suceso feliz de una escalada, es ciertamente seguro, è infalible, si se sube con presteza por las quatro partes; si se arrojan à un mismo tiempo muchas Granadas; y si la Tropa està sostenida de algunas Partidas de Granaderos, ò Piquetes, que diviertan la atencion, y dividan los fuegos del Enemigo.

DEL

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

DEL PASO DE UN FOSO inundado.

SI el foso del Puesto fuere inundado, y el agua llega solo à la cintura, no hay que embarazarse pasa pasarle, y atacar del modo dicho; pero si es mayor su profundidad, de modo que no es posible pasarle, es preciso que los Soldados de cada peloton lleven faginas, ò faxos de ramas gruesos, y bien unidos, para cegar en gran parte el foso, y formar una especie de vado, que facilite aproximarse al Parapeto, para demolerle, ò escalarle.

Algunos Autores pretenden, que para cegar el foso de un Puesto, se use de Toneles, ò Barriles llenos de tierra, y el Señor Follard de sacos llenos de estiercol (tomo 3. pag. 408.) de cinco pies de diametro. Pero yo repetidas veces experimentè, que los Barriles ruedan con dificultad, particularmente si el Pais es desigual, y la distancia larga: no ciegan bastantemente el foso, y hacen que el agua suba demasiado. Por lo que mira à los sacos de tierra, ò llenos de estiercol, se transportan con di-

fi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ficultad por muy pesados, se rompen en el camino, y metidos en el agua la llenan de suciedad, y porqueria: tambien la elevan bastante, y por consiguiente, dificultan mas de lo que se piensa el paso. Por eso deben preferirse las Faginas à todas estas materias, porque los Soldados pueden llevarlas consigo, marchar mas à la ligera, y defenderse con ellas del golpe del Fusil. Como pueden pasarse de mano en mano, puestas en el agua estas Faginas, formaràn en breve un vado que facilite el paso de la Tropa.

El Señor Follard nos ofrece otro medio de pasar los fosos inundados, valiendose de unos bastidores de diez, ò doce pies de largo, y siete ù ocho de ancho. „ Estos bastidores, dice, (*) se formaràn de „ tres maderos con sus traviesas bien entretexidas, sobre las quales se clavaràn „ unas tablas, y en uno de los extremos „ llevaràn garfios de hierro para asegurarlos sobre las Faginas de los Atrincheramientos. „ ¿Pero còmo se han de transpor-

(*) *Comentarios sobre Polibio. Tom. 5.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

portar estos Puentes hasta la orilla del foso ? Còmo podrà el Oficial hacerlos construir ? No lo dice el Señor Follard.

MEDIOS PARA EVITAR OTROS ARdides , y embarazos.

SI la parte exterior de un Puesto se encuentra defendida con Caballos de Frisa , (*g*) es preciso que la primera, y segunda fila de cada division rompa con Hachas sus rayos , ò que atando à unas cuerdas algunos garfios de hierro , los desordenen, y arranquen. Si hubiere ramas , y puntas cla-

va-

(*g*) *Caballo de Frisa es un madero , que tiene diez, ò doce pies de largo , y uno de grueso , y su superficie es en forma de Pentagono, ò Exagono : tiene varios agujeros, que le atraviesan por una , y otra parte , y por ellos se introducen unas estacas fuertes , cuyas puntas estàn calzadas de hierro , y salen hàcia fuera como cosa de tres pies. Es un embarazo , que se opone al Enemigo con mucha utilidad en varias ocasiones. Vease el Diccionar. Milit. traduc. del Francès por D. Raymundo Sanz , pag.430.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vadas en tierra, conviene poner salchichones, ò faginas sobre ellas, con cuyo medio pasen facilmente los Soldados; y si se encuentra duplicado, ò triplicado este embarazo, se quemarà con faginas muy secas, que encendidas por un extremo se arrojaràn en el medio. En caso de tomar este ultimo partido, luego que se hayan puesto las faginas encendidas, conviene retirar la Tropa à cierta distancia, para que el Enemigo no la tire con la claridad del fuego; pero se colocarà de modo, que pueda ofender à los que de parte del Contrario intenten apagarle.

Finalmente si al rededor del Puesto se hallàren puas, ò abrojos, se procurarà arrancarlos, pasando muchas veces sobre ellos uno ò dos arboles con sus ramas.

ATAQUE DE UN CASTILLO, ò de una Casa.

LOs Ataques de un Castillo, y de una Casa, se toman del mismo modo que los de un Puesto aïslado. Conseguido esto, se procurarà escalarlo, para maltratar desde el Texado à los Enemigos: Pero si èstos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tos por evitar el daño hubieren descubierto la Casa, se arrojaràn quantas Granadas se puedan por las puertas, y ventanas; tambien se introduciràn muchas faginas, con faxos embreados, y encendidos, para incendiarla, y llenar de humo à los sitiados. Si favoreciere el viento, se debe aprovechar para dirigir las llamas contra la Casa, y se cerraràn con sacos de tierra las Troneras que se vean al pie de la Muralla, para poder despues desmoronarla por los angulos. Pero si los Sitiadores tienen algunas piezas de Artilleria, se abreviarà esta operacion, dirigiendo su punterìa contra los angulos del Puesto: si no hay Artilleria, se podrà usar con utilidad de una viga gruesa colgada de una cuerda con tres travesaños en forma de triangulo; lo que podria imitar en algun modo al Ariete de los Romanos: batiendo con violencia esta viga contra las paredes, abrîria presto una grande brecha; pero se debe tener la precaucion de no usar de ella, si no es en noches muy obscuras, por el riesgo, y daño que recibirian del fuego de los Enemigos los que quisiesen executarlo. Si es accion gloriosa lograr con honor un ataque de esta especie,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cie, no lo es menos executarlo sin que cueste mucha gente. La sangre del Soldado es muy preciosa, y ninguna economìa serà demasiada para conservarla; y por eso el Gefe diestro, y habil no debe omitir medio alguno de quantos puedan contribuir à su logro. El cotejo, y paralelo de dos casos que voy à referir manifestarà la importancia de lo que digo.

En los dos Sitios de Barcelona, que pusieron los Generales Vandoma, el año de 1697. y Berwich, el de 1713.: dispuso el primero, que muchos Destacamentos de Infanteria atacasen, Espada en mano, el Convento de los Capuchinos situado fuera de la Plaza, y lo ganò en tres horas, habiendo perdido mil y setecientos hombres.

El Mariscal de Berwich atacò el mismo Convento el año de 1713. Los Enemigos se habian atrincherado igualmente, discurriendo venderian tan cara la victoria à los Franceses; pero este General hizo una especie de trinchera delante del Convento, y los Enemigos que no esperaban ser atacados con semejante orden, y reglas, se entregaron à discrecion, despues de haberse defendido por espacio de 24. ho-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

horas. Dexo à la discrecion de los Militares juzguen quàl de estos dos exemplos deberà seguirse.

ATAQUE DE UNA ALDEA, ò Lugar.

LOs preparativos para el ataque de un Lugar de pequeña, ò mediana extension, deben ser los mismos que diximos al principio de este Capitulo, hablando de los Puestos aïslados; pero como esta especie de ataques siempre es mas dificultosa por los muchos embarazos, y ardides de Guerra que se oponen à cada paso, no debe emprenderlos el Oficial sin estàr antes bien instruido de la fuerza de sus Atrincheramientos, situacion de los pequeños Puestos, y abanzadas, cortaduras, y embarazos de las calles, y plazas; como asimismo de la correspondiencia, y harmonìa de los Paysanos con la misma Guarnicion.

Si el Oficial adquiere estas noticias de los Paysanos, las escuchará sin misterio, no manifestando interès en adquirirlas, porque el Enemigo no penetre su designio, y le desvanezca con las precauciones que le dic-

te

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te la necesidad en que se mira. Conviene, que procure asegurarse bien, como ya se ha dicho, de la verdad de estas noticias, cotejandolas con las que le dieren los Desertores, y con todo lo que hubiere observado por sì mismo. Enterado ya de la situacion del Enemigo, darà sus disposiciones para el ataque, dando à los Comandantes de las divisiones las ordenes de quanto deban executar, ya en los ataques falsos, ya en los verdaderos. Estos ultimos se deberàn hacer por la parte menos accesible, porque suele estàr menos guardada, por la seguridad que inspira su situacion dificultosa. Tambien se podràn hacer contra las Casas que èstàn à la entrada de las calles, pues serà facil despues de tomadas èstas, romper las paredes que las comunican con otras, y maltratar à los Enemigos con piedras, texas, &c. hasta estrecharlos, y reducirlos à su ultimo Atrincheramiento.

Si la Guerra se hace en un Pais enemigo, à quien nada se quiere perdonar, serìa cosa facil obligar à los Sitiadores se rindiesen prontamente, poniendole fuego al Lugar por todos quatro costados; pero ademàs

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

màs de que repugna à la humanidad valerse de unos medios que miran à la total ruina del Pais; tambien es muy arriesgado reducir los hombres del campo à la desesperacion, porque entonces huyendo à los Bosques, se forman en quadrillas, andan por todas partes, maltratan à los Soldados que caen en sus manos, asesinan los Vivanderos, interceptan las provisiones que conducen al Campo sus Patriotas, y aniquilan de este modo un Exercito. En la Guerra de 1688. dice à este proposito el Señor Follard: (*) „ Se viò, que mil y qui-
„ nientos Barbetas del Valle de San Martin
„ tuvieron bloqueado quarenta Batallones de
„ nuestras Tropas en el Valle de Pragelas,
„ por donde corre el Cison en medio de
„ dos Montañas muy altas, y quasi inac-
„ cesibles, que cada uno guardaba por su
„ parte. „

Estos Montañeses baxaban algunas veces quando sentian el paso de nuestros Comboyes, los atacaban, y apenas ponian diez

ò

(*) *Comentarios sobre Polibio. Tom.* 4.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ò doce hombres en donde teniamos nosotros Cuerpos enteros.

De aqui se infiere serìa muy imprudente el que se apoderase de un Puesto considerable, poniendole fuego, porque siempre es mejor ganarle por medio de un ataque vivo. El Oficial que mande semejantes expediciones, debe guardarse mucho de no reducirse à un ataque solo: y porque à las veces los falsos salen verdaderos, es indispensable sepa la suerte de cada uno, para no perder inutilmente la Tropa, abriendo paso por una parte, quando ya se logrò por otra.

Luego que los Sitiadores hayan entrado en el Lugar, cuidaràn los Comandantes de cada division de poner Patrullas, ò pequeñas Guardias en todas las Iglesias, y Plazas que encontràren, con orden de mantenerse alli firmes, y sostener el grueso de la Tropa en caso de que la rechacen.

Se vigilarà con el mayor cuidado no se separen los Soldados para saquear las Casas de los Vecinos. Muchas veces se han visto por falta de esta precaucion ser echados de un Lugar, ò Villa ya ganada, Destacamentos enteros. Tres dias despues de la sor-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sorpresa de Cremona año de 1702. se encontraron algunos Alemanes, que no habian salido de las Bodegas en donde se emborracharon, saliendo muy aturdidos quando les intimaron dexasen aquellos apreciables retiros. El Comandante, que quiere evitar un desorden tan funesto debe prohibir, pena de la vida, à sus Soldados se separen de la formacion, à cuyo fin pondrà à la Retaguardia de cada division Sargentos que lo vigilen.

Si dentro de las Plazas se encuentra Caballeria formada en Batalla, se mantendràn firmes los Sitiadores à la entrada de sus bocas-calles, y subiendo algunos à las Casas que estuvieren en los angulos de la Plaza, haràn desde sus ventanas fuego muy vivo; si se logra algun desorden entre los Enemigos, entonces se les podrà cargar à golpe de Bayoneta, para precisarlos à rendirse.

Finalmente, si en lo interior del Pueblo se encontràre Artilleria, se echarà sobre ella con la mayor presteza, para quitarla, clavarla, ò bolverla contra los Enemigos, ò hàcia el Puesto principal.

De todo lo dicho à cerca de la Toma

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de los Puestos, se puede colegir, que aunque son dificiles estas acciones, no son por eso imposibles, bien reflexionados los medios que cada uno se propone usar para conseguirlo. Estos medios son faciles de discurrir, y sin embargo son pocos los exemplos que vemos de estas acciones, porque hay poca aplicacion à esta parte de la Guerra. Para lograrlas se requiere grande madurèz, acompañada de un gran valor, un entendimiento sutil, y delicado, mucha determinacion, presteza en la execucion, y advertencia singular para precaverlo todo.

La antiguedad nos ofrece el exemplo de un ataque, que atendidas sus circunstancias, puede serbir de maravillosa instruccion à los Oficiales particulares: se encuentra en el libro 7. de Polibio: „ Dos „ años habia que Anthioco (*) el grande „ tenia bloqueada à Sardes; (*h*) dice el „ Traductor de esta Obra, quando Lago- „ ras de Creta, hombre habil en el Arte „ de

(*) *Don Vicente Thuiller.*
(*h*) *Ciudad antigua del Asia menor.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ de la Guerra, lo concluyò de este mo-
„ do. Reflexionò, que las Plazas mas fuer-
„ tes se toman freqüentemente con facili-
„ dad por el descuido de los defensores,
„ que lisongeandose con la seguridad que
„ les ofrece la Fortificacion natural, ò ar-
„ tificial de la Plaza, no les causa mucho
„ desvelo su custodia: conocia tambien, que
„ las Plazas se toman muchas veces por el
„ parage mas fuerte, y por donde se dis-
„ curre que jamàs intentaràn los Enemigos
„ atacarla. Con estas reflexiones, aunque
„ veìa que Sardes se reputaba por una For-
„ taleza, cuya Toma por asalto se miraba
„ como imposible; y cuyas Puertas sola el
„ hambre serìa capàz de abrirlas; esperò
„ sin embargo conseguirla. Las dificultades
„ que ocurrian excitaron mas, y mas su
„ aplicacion para pensar quantos medios
„ fuesen posibles, à fin de superarlas. Co-
„ nociendo, pues, que la parte de la mu-
„ ralla que unia la Ciudadela con la Ciu-
„ dad no tenia Guardia alguna, discurriò
„ desde luego sorprenderla por aquella par-
„ te. La prueba que tuvo para creerlo fue
„ la siguiente: Esta muralla estaba sobre
„ una roca escarpada, y de una altura in-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ mensa, à cuyo pie habia un grande po-
„ zo en donde arrojaban desde la Ciudad
„ los Caballos, y Bestias de carga muer-
„ tos: Todos los dias se juntaban en aquel
„ sitio gran numero de Buitres, y otras
„ Aves carniceras, y despues de haberse
„ hartado bien, iban à descansar sobre la
„ roca, ò la muralla. Esto fue bastante
„ para juzgar nuestro Cretense, que aquel
„ sitio estaba la mayor parte del tiempo
„ abandonado, y sin Guardia alguna. Con
„ este pensamiento, examinaba de noche
„ con particular cuidado todos aquellos pa-
„ rages para vèr en donde podria poner
„ las escalas; y despues que encontrò uno
„ en aquellas rocas, que le pareciò mas à
„ proposito, diò parte al Rey de todo su
„ plan, y descubrimiento. Lo escuchò con
„ mucho gusto, exortando à Lagoras pu-
„ siese en execucion la empresa, conce-
„ diendole al mismo tiempo otros dos Ofi-
„ ciales que pidiò, por tener toda la fuer-
„ za, y valor que exigia su proyecto. For-
„ maron su Consejo todos tres, y espera-
„ ron una noche obscura: llegada, pues,
„ èsta, escogieron quince hombres de los
„ mas esforzados, y valientes del Exer-

„ ci-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ cito para conducir las escalas, escalar los
„ muros, y correr la misma fortuna que
„ sus Comandantes. Nombraron tambien
„ otros treinta para emboscarlos igualmen-
„ te en el Foso, y ayudar à los que ha-
„ cian la escalada à romper una Puerta
„ hàcia donde debian dirigirse. El Rey de-
„ bia mandar,que les siguiesen dos mil hom-
„ bres, favoreciendo al mismo tiempo la
„ empresa con el resto del Exercito, ha-
„ ciendole marchar por el lado opuesto de
„ la Ciudad. Prevenido todo, para la exe-
„ cucion, despues que se puso la Luna, La-
„ goras, y su Gente se acercaron sin ruido
„ con las escalas; y habiendo escalado la
„ roca llegaron hasta la Puerta inmediata,
„ y la rompieron, atropellando à quantos
„ se les oponian, y encontraban. Derri-
„ bada la Puerta, entraron los dos mil
„ hombres en la Ciudad, y los unos ma-
„ tando à los que encontraban, y los otros
„ poniendo fuego à las Casas, en un mo-
„ mento se viò toda la Ciudad destruida,
„ y saqueada. „

Suplico à los Oficiales Jovenes que le-yeren este pasage de Historia que acabo de referir, mediten con atencion sus circunstan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tancias ; el cuidado , y vigilancia de Lagoras en reconocer por sì mismo el sitio mas proprio para aplicar las escalas ; su acertada eleccion de los Oficiales , y Soldados que debian seguirle , y la oportunidad de los medios que se propone , son otras tantas lecciones para los que quieren encargarse de una empresa , y ataque semejante.

El que executò el Señor de Roche-Fermoy , Capitan del Regimiento Bourbonois (*i*) delante de Chrarleroy , (*k*) no es de menor instruccion.

Hallandose sitiada esta Plaza à fines de Julio del año de 1746. le pareciò al Mariscal de Lautrec , entonces Theniente General de Trinchera , que la Toma del Reducto de Marcinelle , que defendia la parte baxa de la Ciudad , era absolutamente necesaria para estrechar la Guarnicion: Encargò à Roche-Fermoy , Oficial valiente, y determinado fuese à reconocer de cerca este Puesto importante. Habiendo admitido

èste

(*i*) *Provincia , y Ducado de Francia.*
(*k*) *Ciudad del Condado de Nemur.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

èste la comision, partiò à primera noche con un hombre solo; pasò entre las Centinelas del Enemigo, y llegò al Glasis del Reducto; sondeò desde luego el Foso, que era inundado, y parecia muy profundo; encontrò cinco, ò seis pies de altura, y por una parte solamente quatro: advirtiò tambien, que el Puesto tenia empalizada, ò estacada; que estaba defendido con muchas piezas de Cañon, y lo guarnecian cinquenta Austriacos, mandados por tres Oficiales; pero no fueron capaces de acobardarlo estos obstaculos: tomò su cucarda, la atò à unas matas enfrente de aquel sitio del Foso, que tenia quatro pies de agua, y al bolverse dexò à cierta distancia su vestido, para que le sirviese de señal quando bolviese à atacar el Puesto. Retirado à la Trinchera diò cuenta de todo al Señor Mariscal de Lautrec: èste le diò quarenta hombres escogidos, y mandò que le sostuviese el Señor de Meulier, Coronel de Infanteria, y entonces Capitan de Granaderos del Regimiento de Bourbonnois, el qual dando la buelta al Reducto, hizo que la Guarnicion dirigiese contra èl sus fuegos, y favoreciò de este modo la expedicion: Luego

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

go que el Señor de Roche-Fermoy llegò cerca del Glasis, mandò se echase à tierra su Tropa, esperando el instante de la señal, que se hizo una hora antes de el dia: inmediatamente saltò este Oficial dentro del Foso, mandò que los Soldados llevasen sobre la cabeza las municiones para no mojarlas; hizo cortar con las Hachas las estacas necesarias para pasar; montò el Reducto, y diò contra los Enemigos à golpe de Bayoneta: Sorprendidos èstos de una visita tan poco apetecible, procuraron salvarse con la huida; pero el Señor de Roche-Fermoy haciendo levantar el Puente de comunicacion de la Ciudad les hizo se rindiesen à discrecion. La viveza del ataque, las ordenes del Mariscal de Lautrec para executarlo con acierto, y la actividad del Principe Conty en los trabajos del sitio, hicieron temer à los Enemigos serìan tomados por asalto, y asi rindieron la Plaza à este Principe los Generales de Beauford, y Halert que la mandaban, quedando prisioneros de Guerra. Al dia siguiente fue presentado el Señor Roche-Fermoy à S. A. S. con todos los Alemanes que hizo prisioneros, alabò su valor

este

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

este Principe, informò puntualmente à la Corte de su conducta, de modo, que el Rey le concediò inmediatamente una pension de su Erario Real.

Me he ceñido solamente à los exemplos que acabo de referir de los ataques de Puestos, por no parecerme bastante autenticos los demàs, que me presentaron, y remitieron. Espero que los Oficiales inteligentes supliràn el numero con sus proprias reflexiones. Para los que desean el cumplimiento de su obligacion, basta que se apliquen, si quieren formar ideas utiles, y hacer nuevos descubrimientos; por mi parte sin duda tendria grande satisfaccion en los que he puesto en este Libro, pero se aumentarà mucho mas mi complacencia, si las reglas que he propuesto pueden, algun dia, contribuir al acierto de las operaciones de los Oficiales, y si los hacen distinguir, elevandolos à todos los grados con que se deben premiar sus virtudes Militares.

MO-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

MODO DE TOMAR UN PUESTO con extratagemas.

LA parte de la Ciencia Militar que trata de la sorpresa de un Puesto, es poco susceptible de metodo, y aun de reglas. La inteligencia particular de cada Oficial, y las ocasiones que ofrece la casualidad son las que de ordinario hacen variar la execucion en este genero de acciones.

Como la Guerra es un Arte de ardides, y extratagemas, hay una infinidad de precauciones, que no tienen presentes muchas veces los que la executan, y que observadas por un Enemigo diestro le ofrece ocasiones oportunas de dar un golpe acertado. La Historia nos ofrece muchos exemplos de este naturaleza, que solo son raros en el dia, porque no se estudia bastantemente esta parte, en donde se requiere un talento claro, y una combinacion de medios relativa à la verdadera posicion del Enemigo, la que siempre debe reconocerse personalmente. Pero què turbada suelen tener algunos la vista, quando se trata de un examen semejante!

Hay

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Hay dos especies de sorpresas en la Guerra; unas generales, y otras particulares. Las primeras son las que se emprenden en un Campo contra un Exercito, ò Plaza de Guerra; pero como para la execucion de èstas, es preciso tomar precauciones de que han tratado ya los diestros facultativos, y llevar mucha mas gente de la que de ordinario mandan los Oficiales particulares; las omito desde luego. Solo tratarè de las que puede hacer un corto numero de Tropa, para cuyo feliz exito no se requieren medios muy poderosos, y dificiles.

En todos tiempos se usaron extratagemas en la Guerra, dice el Autor del Diccionario Militar, obra util para todos los Oficiales. Frontino, baxo Trajano, y Polienno, baxo Antonino, escrivieron sobre los extratagemas de grandes Capitanes, y aun de Mugeres Ilustres :: Cada General usa de los suyos, añade el mismo Autor, y otros hay que producen los tiempos, y lugares, los quales no deben tampoco despreciarse. Muchos pretenden, que en la Guerra todo es licito, y permitido, y que à expensas de qualquiera medio, sea el que fue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

fuere, se puede procurar lo que se intenta; pero no convienen en esto los Autores que escribieron del Derecho de las Gentes. Notarè no obstante, à cerca de esto, que el Caballero Follard reputa por igualmente buenos todos los extratagemas, sin embargo de que en unos brille con particularidad, segun èl, la buena fee, y la grandeza de animo; y en otros la traicion mas fuerte, y los medios mas crueles pasan por destreza de un Enemigo habil, y astuto. „ Esta parte de la Guerra, dice es„ te grande Autor, (*) no se ha tratado „ hasta aora bien à fondo, y serìa muy „ conveniente que los que profesan el Arte „ leyesen, y premeditasen estas obras: su „ lectura me parece tanto mas necesaria, „ quanto es mas gustosa, è instructiva; y „ porque quien no ignora los extratage„ mas, y ardides de la Guerra, usarà de „ ellos siempre que se ofrezca, desvane„ cerà, y harà inutiles quantos se le opon„ gan. „ A mì me parece se debe añadir, que no son en Campaña tan raras estas oca-

(*) *Notas sobre Polibio. Tom.4. pag.30.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ocasiones, como se juzga: Cada dia se presentan à la vista, mas no se perciben por falta de atencion, y porque no se reconocen hasta que han pasado. No hay cosa que mas contribuya para el adelantamiento, y reputacion de un Oficial, que este genero de acciones. Mas como dice *Begecio*, es preciso para esto dar la mano à la fortuna, valiendose de las ocasiones que nos presenta.

Entre las sorpresas de Puestos, que puede executar una porcion corta de Tropa, y de que se suele encargar un Oficial, hay algunas que combidan por la facilidad que se encuentra, ò por la grande precision en observar bien al Enemigo. Para esto no repetirè lo que ya dixe à cerca de las precauciones para marchar hàcia un Puesto; basta saber, que asi como hay maquinas, cuyas ruedas se hacen inutiles, por la descomposicion de una sola, es preciso examinar con la posible exactitud, la combinacion de los medios que se proyectan usar, para que las medidas tomadas correspondan con felicidad à la idea. Por espiritu que tengan los Oficiales de nuestro Exercito, no por eso se debe creer que todos

sean

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sean capaces de tomar à su cargo este genero de empresas ; porque ademàs de requerirse un secreto inviolable , y un gran discernimiento para elegir los Soldados , se necesita tambien un perfecto conocimiento del Pais , y poseer su Idioma ; y à la verdad , son pocos los Oficiales dotados de todas estas circunstancias.

En quanto al modo de sorprender un Puesto , ya dixe no era posible establecer reglas ciertas , è infalibles , porque de mil medios que ofrece la casualidad , apenas se encuentran dos , que sean semejantes. Una Marcha forzada , y oculta hàcia un Puesto distante , y algo abandonado ; una niebla espesa, que impide ser descubiertos ; un rio, que tenga un bado no conocido del Enemigo ; un aqüeducto , un subterraneo , un barranco , que no tuvieron la precaucion de guardar ; un arroyo elado , un embarazo vencido , una inteligencia , un tiempo de Feria , ò de Mercado , los dobleces, y disfraces de toda especie ; son los varios extratagemas , que se pueden usar quando se presenta la ocasion ; y aun se puede esperar un feliz exito , aunque se hayan usado muchas veces. Notarè sin embargo , que

hay

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

hay extratagemas que serìa imposible lograsen un buen suceso, si al engaño no le acompaña una fuerza suficiente y sostenida: aun despues de haber entrado por inteligencia en un Puesto considerable, como un Lugar, ò una Villa, nunca podrian tomarse sin socorro que sostenga. El unico medio de aprovechar la sorpresa de estos Puestos, es tener por maxima dividir las fuerzas, para tomar desde luego el Castillo, la Iglesia, el Cementerio, y las Plazas pùblicas. Pero se debe decir, que las Tropas divididas de este modo no pueden obrar con esfuerzo, y cada Partida separada corre riesgo de ser rechazada, y destruida. Por esto preferiria yo hacer tantos Destacamentos, quantos sean los Puestos del Contrario, porque con el temor que causan las sorpresas, es facil apoderarse de ellos, antes que aquellos que los defienden tengan tiempo de bolver sobre sì, y disputarlos. Fuera de esto, obligados tambien los Enemigos à dividirse, y no sabiendo à què parage deben acudir con preferencia, es moralmente cierto, que aturdidos del ruido que oyen por todas partes, decaeràn de animo, y abandonaràn sus

Ar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Armas ; à que se añade , que el horror de una noche obscura , y el terror panico, que siempre se apodera de una Tropa sorprendida , le representa los objetos mayores de lo que son , y se persuade desde luego, que es un Exercito entero el que le embiste.

El suceso desgraciado de la sorpresa de Cremona , año de 1702. en donde los Alemanes habian repartido sus fuerzas , nada prueba contra mi dictamen. Si el Destacamento , sin detenerse en tomar varios prisioneros , hubiera marchado desde luego al Castillo , que es el principal objeto en semejantes ocasiones ; no habrian podido hacer una defensa tãn gloriosa los valientes Oficiales que rechazaron à los Imperiales. El Señor de Eschover que sorprendiò à Benebarra (*l*) en España , año de 1708. se portò de un modo diferente , y asi consiguiò su intento: Sabiendo este General, que los Españoles no guardaban un Castillo que es-

(*l*) *Benebarra , Villa de España, del Condado de Ribagorza, Reyno de Aragon.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

estaba à la entrada de este Lugar, se apoderò de èl por la noche, y embiò despues varios Destacamentos para atacar à los Españoles que estaban dentro de la Villa: Sorprendidos èstos con una visita tan intempestiva, y molesta, procuraron huir, y fueron à refugiarse al Castillo, como el ultimo recurso de una Guarnicion; pero apenas entraron en èl, quando los hicieron à todos prisioneros. De aqui se infiere, que es mucho mejor el metodo de ir en derechura al Castillo de un Lugar que se pretende sorprender; porque el Enemigo nunca espera que le ataquen por la parte que se considera mas fuerte; y tambien, porque atendiendo à la defensa del Pueblo, y la Ciudadela, es natural que quiera dividir sus fuerzas para defender uno, y otro.

Si estos sucesos se vèn raras veces en el dia, es porque quasi siempre se sepultan en el olvido, y por la dificultad con que se alcanza la debida recompensa. Y sin embargo ¡què no merece un hombre que exponiendose à sacrificarlo todo emprende una accion de esta especie!

En la Historia de la Ciudad de Nimes nos hace el Señor Menard la relacion de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

una sorpresa (*) que merece referirse, por la grande instruccion que contiene. Nicolàs Calviere, llamado el Capitan San Cosme, habiendo resuelto tomar esta Ciudad, tratò con un Molinero, cuyo Molino estaba situado dentro de las murallas, inmediato à una Puerta llamada de la Boqueria, que en varias noches limaria un cerrojo que tenia la Puerta del aqüeducto por donde iba el agua à la Ciudad, y para que de dia no se conociese lo que quitaba la Lima, lo cubriria con un poco de cera, y que al mismo tiempo sostendria la empresa un Cuerpo considerable de Infanteria, y Caballeria, que debian llegar de diferentes partes del Vivarès: Dadas las ordenes para la reunion de la Tropa, y señalado para la execucion el 16. de Noviembre de 1569. saliò San Cosme del Molino à las tres de la mañana, embistiò el Cuerpo de Guardia de la Boqueria; pasò à cuchillo à todos los Soldados, y abriò la puerta à doscientos Ca-

(*) *Historia de la Ciudad de Nimes. Tomo 5. año de 1769. not. 2.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Caballos con un Infante à la gurupa cada uno. Inmediatamente que entraron en Nimes formaron varios Destacamentos, y el uno se fue à bloquear el Castillo, mientras que los otros ocupando, à sòn de Trompeta, todas las Plazas, en un instante se hicieron Dueños de toda la Ciudad.

Me ha parecido tanto mas util la relacion de esta sorpresa, quanto son mas instructivas sus circunstancias. El Capitan San Cosme, que sabe aprovecharse del descuido de un Gobernador en guardar la entrada de la cañeria, ò aqüeducto; el uso que hace de la Caballeria para que transporte con la mayor viveza la Infanteria, que debia venir de diferentes Quarteles; la exactitud, y acierto en las ordenes que comunica à unas Tropas distantes cerca de quince leguas de Nimes para la hora, y parage de la Asamblea; la precaucion de atacar desde luego el Castillo para no tener que batir la Guarnicion dentro de las calles; el cuidado en repartir sus fuerzas por todos los Quarteles, haciendo tocar las Trompetas, para que los Vecinos se creyesen cercados de mayor numero: todas estas circunstancias son otras tantas lecciones para

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los Oficiales que tomen à su cuenta una empresa semejante.

El Señor Carlèt de la Rociere, Ingeniero en la Isla de Borbòn, recopilò algunos exemplares de sorpresas, cuyo acierto dependiò de una astucia, y destreza particular. Braquio, Capitan de la Reyna Juana de Napoles, queriendose apoderar de una Torre en el territorio de Ambersa, hizo vestir de Muger à uno de sus Soldados, el qual llevaba en la mano un cesto, y una hoz: disfrazado de este modo, corriò quanto pudo hàcia la Torre, aparentando que venia huyendo de alguna Partida enemiga. La Guardia la dexò entrar, y aun subir por una escala à lo alto de la Torre para que advirtiese à la Centinela hàcia donde estaban los Enemigos; pero apenas se viò arriba dividiò la cabeza del Centinela con su hoz, se apoderò de sus Armas, y con ellas obliga à los que estaban abaxo à desamparar el Puesto.

Asi debe aprovecharse el Militar diestro, y cuidadoso del menor descuido del Enemigo, siempre que se halla incapàz de vencer por medio de la fuerza. Sabiendo Paminondas que Phebiades, Gobernador de

Cad-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Cadmia, amaba à su Esposa, la encargò diese una cena en la Ciudadela que èl defendia, combidando gran numero de Damas. Obedeciò la Muger, y se juntaron los combidados; pero concluida la cena, salieron las Damas de la Ciudadela, para asistir à un Sacrificio nocturno, que solo debia durar algunos instantes, y todas las Guardias tuvieron orden de dexarlas pasar. Luego que salieron les pidiò Paminondas entregasen sus vestidos à unos Soldados que tenia nombrados, los quales habiendo sido introducidos en la Ciudadela, por una de las Señoras que ya sabìa la *contra-seña*; sorprendieron al Gobernador, y se hicieron Dueños de la Fortaleza.

La necesidad en la Guerra, como en todas partes, es la madre de la invencion, siempre que no falte la debida presencia de espiritu para no decaer de animo. Sitiaban los Amphiciones à Cirrha, y la mayor parte de sus habitantes se surtian del agua necesaria por medio de un aqüeducto abundante. Uno de sus Generales llamado Euriloco (*) ha-

(*) *Frontino, y Poleyo no estàn acordes en*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

habiendo descubierto el aqüeducto, mezclò en sus aguas una gran cantidad de Eleboro: apenas la bebieron los Sitiados de Cirrha, sintieron tan vivos dolores de vientre, que no les fue posible defenderse, de modo que sin derramar sangre alguna, se apoderaron de la Plaza.

„ La desigualdad de las fuerzas, dice „ el Caballero Follard, hablando de las sor- „ presas, no siempre consiste en el nume- „ ro: depende muchas veces de oponerse „ la capacidad de uno à la ignorancia, ò „ descuido del otro. „ Maria Reyna de Inglaterra, no habiendo podido reducir al Duque de Suffolch, Gefe del Partido que le disputaba la Corona el año de 1553; embiò cien hombres determinados à una Fortaleza en donde se hallaba atrincherado. Estos hombres se declararon desde luego Desertores, que venian à tomar Partido con el Duque; pero luego que entraron en la Fortata-

---

en quanto al Autor de este extratagema: Frontino lo atribuye à Calisthenes, que tambien era General de los Amphiciones; y Polieno à Euriloco.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

taleza bolvieron sus Armas contra èl, se apoderaron de su Persona, la entregaron à la Reyna, y èsta le hizo degollar.

Las Guerras Civiles que agitaron la Francia à fines del Siglo Decimo-sexto, nos ofrecen algunos exemplares de Puestos, tomados por medio de extratagemas. El año de 1591. el Capitan Martin, y Rolet, Gobernador del Puente de Arche, proyectaron sorprender à Louviers en Normandia, y en efecto lo consiguieron por medio de un Cabo de Esquadra, un Sacerdote, y un Mercader. El Clerigo se encargò de guardar la Campana, y dexar abanzar las Tropas quanto quisiesen hàcia la Ciudad, sin tocar arrebato, y los otros dos prometieron entregar la Puerta. Tomadas estas medidas, embiò delante Rolet siete Soldados determinados con una Banda negra, que era la divisa de los de la liga: èstos se acercaron hàcia la Puerta de la Villa, y se pusieron en conversacion con el Cabo, y el Mercader, como que eran gentes de su faccion. Avisado Rolet por el Mercader, que ya era tiempo de abanzar, saliò de su emboscada, corriò con viveza à la Puerta, se apoderò de ella, venciò la Guardia, y se hizo Dueño

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ño de todo, con el socorro del Baron de Biron, que le ayudò, y sostuvo con nuevo refuerzo.

Aquellos en quienes reyna una pasion violenta de gloria Militar, y que se vèn adornados de un espiritu que jamàs cede al peligro, son los que saben encontrar medios para vencer al Enemigo con astucia, y valerse de las ocasiones que la fortuna les presenta. Gustavo Vaza, advirtiendo que las aguas del Mar se habian helado, hace pasar por ellas sus Soldados, y con la obscuridad de la noche reduxo à cenizas la Armada Naval de los Dinamarqueses, la qual estaba à poca distancia de Stocholmo, con el designio de aumentar la fuerza de los Tiranos, y la desesperacion de los Pueblos.

Solo añadirè una palabra en asunto à las sorpresas, de que ciertamente pudieran escribirse volumenes enteros. Formado ya el designio de la execucion, y bien examinados todos sus puntos, no hay que detenerse en medio de ella, si se descubre algun obstaculo, no previsto de antemano. Tenia Dionisio inteligencia con la Villa de Naxiens, y se presentò à la entrada de la no-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

noche con un Cuerpo respetable : noticiosa la Guarnicion de la infidencia , toma inmediatamente las Armas , y se pone en defensa sobre los Terraplenes. Se sorprendiò Dionisio , pero no decayò su valor , antes les amenaza de pasarlos todos à cuchillo , y haciendo adelantar dentro del Puerto un Esquife , que llevaba varios Comitres con silvatos , mandò que cada uno hiciese su señal diferente. Entendidas èstas de los Sitiados , creyeron habia en el Puerto tantas Galeras , como silvidos , y señales , de modo que se entregaron à discrecion. Si Dionisio se hubiese retirado , viendo descubierto su proyecto , se habria expuesto demasiado ; porque ademàs de que hubieran podido salir los Sitiados destruyendo su Retaguardia, serìan tambien el objeto de su burla. Despues de la Batalla de Cannes , se acercò Annibal à las Puertas de Roma con la idea de sitiarla ; pero desistiò de la empresa por haber oido aquella noche un gran ruido , como de un Populacho , que se reìa à carcaxada tendida. Admirados los Romanos, al dia siguiente, de aquella retirada, hicieron inmediatamente edificar un Templo que dedicaron al *Dios Ridiculo.*

No

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

No continuarè mas mis reflexiones en quanto à la Toma de los Puestos, por medio de extratagemas; pues con los egemplos citados se puede conocer, que no son tan arduas estas acciones, como regularmente se imagina. Los que tienen poco espiritu; aquellos que en el menor negocio les detiene la mas leve dificultad, bien pueden desde luego mirarlas como imposibles; y aun creer, que hay algo de sobrenatural en aquellas cuyo acierto admiran; pero yo no escribo para los que piensan de este modo. Los aplicados, los valientes, los adornados de luces; en una palabra, los Oficiales que logramos hoy dia en el Exercito; èstos son à quienes rindo con el mayor gusto mi dictamen, eligiendolos por Jueces de los medios que he propuesto.

FIN.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

TABLA GENERAL DE LAS cosas mas notables.

A

ACcion: La gloria que resulta de las grandes acciones, como Batallas, ò Sitios, està reservada à los Oficiales de superior graduacion, pagina 6.

En quàles podrà lograrla un Oficial particular? ibid.

Amiens en la Picardia: Sorpresa de esta Ciudad año de 1597. pag. 119.

Anibal: General de los Cartaginenses, proyecta tomar à Roma, y abandona su designio por un accidente, pag. 201.

Areſnes: Oficial Francès, contribuye à la defensa de Cremona año de 1702. pag. 145.

Ataque: De un Reducto ordinario, pag. 162.

De un Atrincheramiento revestido de Mamposteria, pag. 164.

De

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

De un Castillo, ò de un Puesto aïslado, pag. 170.
De un Lugar, ò Villa fortificada, pag. 173.
Ataques: Como deban hacerse los verdaderos, y falsos, pag. 174.
Avenidas: Como deban reconocerse las de un Puesto que se pretende atacar, pag. 155.

B

Bervvich (el Mariscal de) ataca un Puesto importante en el Sitio de Barcelona, y se apodera de èl, pag. 172.
Baulieu: Oficial Francès, contribuye à la defensa de Cremona año de 1702. pag. 145.
Beuvrigni: Capitan del Regimiento de Cambresis, hace una bella maniobra en una ocasion critica, pag. 88.
Borgoña (el Duque de) conocimiento de este Joven Principe en la Geometrìa, pag. 27.
Brescia en Italia: Admirable defensa que hizo el Cavallero Follard en una Ca-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Casa de Campo de esta Ciudad, pag. 136.

C

Calviere (Nicolàs) llamado el Capitan San Cosme : Sorprende la Ciudad de Nimes, pag. 194.
Capitulacion: Quales se deban pedir antes de entregar un Puesto, pag. 140.
Cavalleria : Què uso debe hacerse de ella para la defensa de un Puesto, pag. 131.
Carlos XII. Rey de Suecia: Defiende este Monarca una Casa de madera contra veinte mil Turcos, pag. 152.
Clairac (el Cavallero de) Brigadier de los Exercitos : Grandes disposiciones que hace este Oficial para defender un Lugar en que le podian atacar, pag. 138.
Cremona : Sorpresa de esta Ciudad por el Principe Eugenio, pag. 144.

D

Defensa : Disposiciones para la defensa de un Reducto, pag. 126.

Para

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Para la de un Castillo, pag. 128.
Para la de un Lugar, ò Villa, pag. 143.
Desertores: Precauciones que deberàn tomarse, siempre que los haya en un Puesto, pag. 110.
Disposiciones: Quàles se necesitan para mantenerse en un Puesto? pag. 126.
Para atacarlo? pag. 157.
Duclaux de Barrieres, Capitan del Regimiento de Lorena: Admirable metodo de este Oficial para atrincherarse en un Puesto, pag. 100.

E

Escalas: El uso que se debe hacer de ellas en el ataque de un Puesto, pag. 164.
Escuela Militar: Medios para perfeccionar este establecimiento, pag. 28.
Enemigos: Aunque èstos hayan tomado parte de la Fortificacion de un Puesto, no por eso se han apoderado de èl, pag. 129.
Enfernai, Capitan del Regimiento de Leonès: Su habilidad para atrincherarse en un Puesto, pag. 60.

Epa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Epaminondas, General de los Lacedemonios: Sorprende la Ciudad de Carnia, pag. 196.
Establecimiento: El que debe hacer la Tropa en un Reducto, pag. 92.
En una Casa, Villa, ò Lugar, pag. 95.
Estrangeros: Precauciones que deberàn tomarse, quando se les haya de admitir en un Puesto que se defiende, pag. 120.
Estudio de la Guerra: Efectos que produce, pag. 5.
Euriloco, Gefe de los Amphiciones: Sorprende la Ciudad de Cirrha, pag. 197.

F

Fuego: Precauciones contra èl en las Villas, ò Puestos que se defienden, pag. 65.
Què deba hacerse quando se quema una Casa de un Lugar donde se halla el Destacamento? pag. 65.
Fimarcon, Oficial Francès, contribuye à la defensa de Cremona año de 1702. pag. 145.

Fo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Follard: Parecer de este grande hombre sobre la Ciencia de los Puestos Militares, pag. 5.
Ferias: No se deben permitir en tiempo de sospecha, pag. 114.
Foso de un Reducto: Modo de trazarle, pag. 44.
Modo de construirle, pag. 45.
Como deben colocarse los Soldados para defenderle quando es seco, p. 128.

G

GAsion, Mariscal de Campo: Se apodera de un Puesto importante en los Pirineos, pag. 106.
Genova: Rechazan sus habitadores à los Austriacos que la habian tomado, y por què? pag. 125.
Geometrìa necesaria para un Oficial, pag. 11.
Geometrìa pràctica, pag. 28.
Guias: Què seguridades deban tomarse de su fidelidad, pag. 159.
Gustabo Vasa, Rey de Suecia: Sorprende una Flota de los Dinamarqueses, y la abrasa, pag. 200.

Ho-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

H

HOyos: Deberàn hacerse algunos muy profundos en todas las avenidas de un Puesto, pag. 53.

Habitadores (del Lugar donde està la Tropa, ò su inmediato): Se puede servir de su socorro, y favor para atrincherar un Puesto, pag. 67.

I

INconquistable: Quàles son los Puestos que tienen esta circunstancia? pag. 132.

Informaciones: Quàles deberàn tomarse para saber la situacion de los Enemigos en los Puestos que se deben atacar? pag. 173.

Instrumentos: Los que se necesitan para atrincherarse, pag. 30.

L

LAgoras, Oficial General de Antioco: Se apodera de Sardes, pag. 178.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Lautrech (el Mariscal Conde de): Dirige el ataque de un Reducto, con lo que precisa à Capitular à la Guarnicion de Charleroy, pag. 182.

Leonidas, Rey de Lacedemonia: Contiene en el Estrecho de Termopiles, con solos trescientos Sparciatos, el Exercito innumerable de Xerxes, pag. 146.

M

Marcha: Como se debe hacer quando se và à un Puesto, pag. 74.
Quando se và atacarle, pag. 160.

Mercados: Se deben prohibir en los Lugares en tiempo de Guerra, ò Sitio, pag. 114.

Maria (Reyna de Inglaterra): Sorprende al Duque de Suffolch, pag. 198.

Martinot, Capitan de Granaderos del Regimiento de Champaña: Contribuye à la defensa de un Puesto importante en Italia, pag. 136.

Motines: Còmo deben desvanecerse en un Puesto? pag. 108.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

N

Naxiens: Es sorprendida esta Ciudad por Dionisio, pag. 200.
Nimes: El Capitan Calviere sorprende esta Ciudad, pag. 193.

O

Oficiales: Los que defienden bien un Puesto, se hacen semejantes à los mas grandes Capitanes, pag. 7.
Ostende: Esta Ciudad sostiene un Sitio de tres años por los de 1604., pag. 151.

P

Parapeto: Què es lo que debe hacerse, si el Enemigo abriò brecha en èl? pag. 133.
Paso estrecho, ò desfiladero: Còmo debe atrincherarse? pag. 50.
Còmo se ha de defender el de un Rio? pag. 134.
Patrullas: Se deben embiar algunas por las inmediaciones del Puesto, pag. 110.

Pay-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Paysanos: Se debe serbir de ellos, para que ayuden à atrincherar el Puesto, pag. 67.

Se interpolan con las Centinelas à la entrada del Lugar que se defiende, pag. 67.

Es peligroso, y expuesto oprimirlos demasiado, pag. 174.

Polibio: Exemplo de un ataque que refiere este Autor, pag. 178.

Puente: Còmo se atrinchera? pag. 50.

Puerta: Còmo se fortifica la de una Casa, que se defiende, pag. 57.

Puestos abanzados: Los Soldados que se hallan en ellos no deben hacer fuego, pag. 97.

Proyecto de un ataque: Còmo se debe formar? pag. 153.

R

RAousset, Comandante de Brisac: Impide la sorpresa de esta Ciudad, pag. 117.

Reconocimiento: Còmo debe hacerse el de un Puesto que se quiere atacar? pag. 154.

Re-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Reducto: Còmo se demarca el de figura quadrada? pag. 42.
Còmo se construye, ibid.
Còmo se demarca el circular? pag. 49.
Reserva: Se debe dexar una pequeña en el Foso seco de un Puesto, para defender su entrada, pag. 128.
Retirada: Se ha de reservar un Puesto de retirada en el Lugar, ò Villa que se defiende, pag. 66.
Rebeldia: Medios de atajarla entre los habitadores de Villas, ò Lugares, pag. 121.
Roche-Fermoy, Capitan del Regimiento de Borbon: Se apodera de una obra exterior de la Fortificacion de Charleroy, y capitùla la Guarnicion, pag. 182.
Roban: Este Duque hace mencion de una gran defensa, pag. 83.

S

Saxonia (el Mariscal Conde de): Parecer de este General sobre la utilidad de los Reductos, pag. 54.

Se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Se liberta de un Cuerpo grueso de Enemigos que le sitiaban en una Casa, pag. 141.
Schovver, General Austriaco: Sorprende à Benavarra en España, pag. 192.
Seña: Quàl deben hacer de noche las Patrullas, pag. 111.
Salida: Medio de executarla, quando se abandona un Puesto, pag. 141.
Dictamen del Cavallero Follard, y del Señor de Travers sobre este particular, pag. 142.

T

Tour-Fraguier, Capitan de Granaderos del Regimiento de Marina: Contribuye à la defensa de un Puesto importante en Italia, pag. 136.
Travers, Brigadier de los Exercitos, y Capitan del Regimiento de Guardias Suizas: Su dictamen sobre el modo de fortificar un Puesto, pag. 99.
Precauciones, que segun el mismo, se han de tomar para evitar la sorpresa, pag. 102.

Vau-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

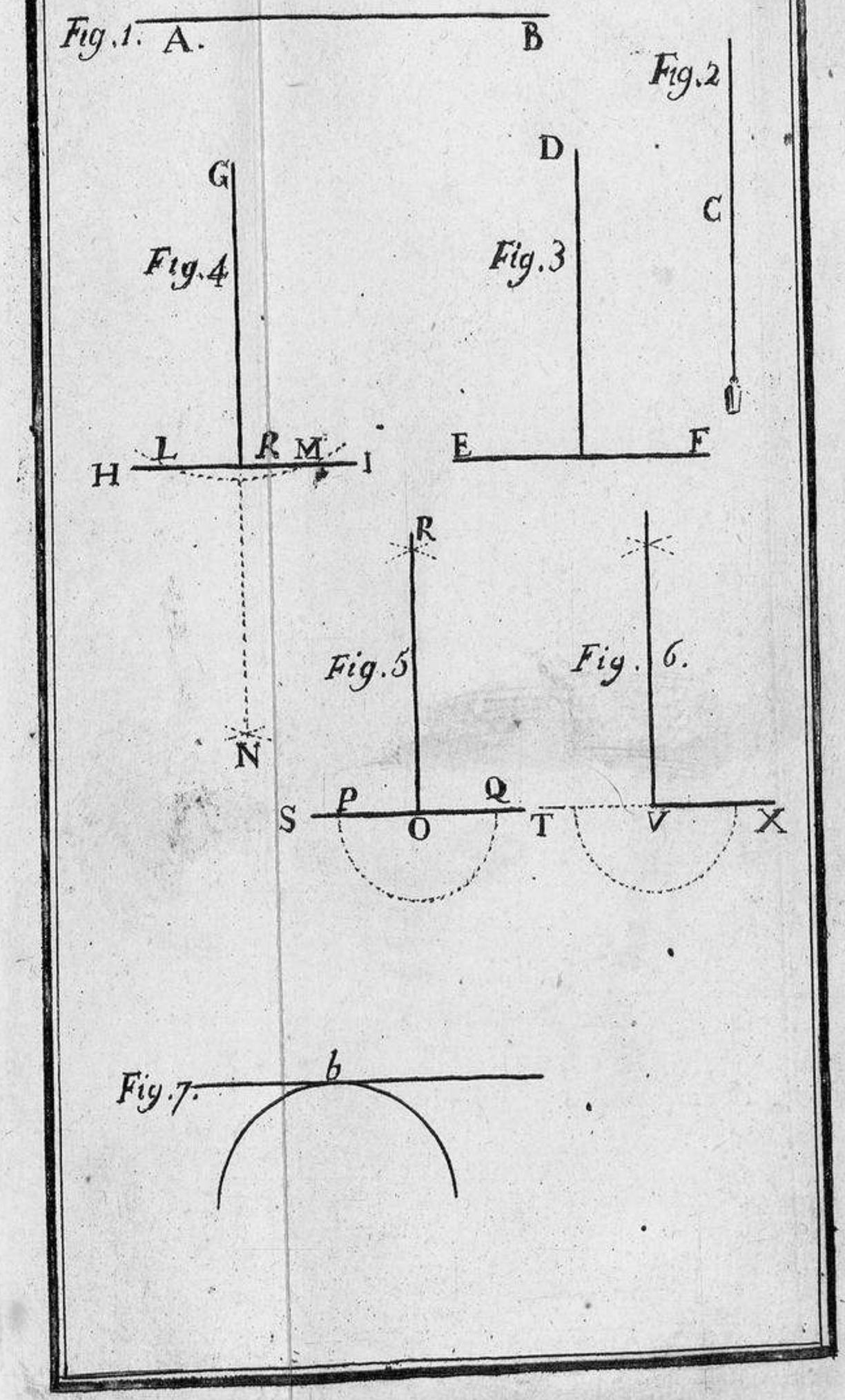
V

Vauban (el Mariscal de) : Dictamen de este grande hombre sobre el origen de las desgracias, que suceden à los Oficiales destacados en la Guerra, pag. 72.
Precauciones que quiere se tomen en un Puesto, pag. 101.
Vedel, Teniente Coronel del Regimiento de la Isla de Francia : Impide este Oficial una sorpresa de un Lugar que mandaba en la Corcega, pag. 118.
Vegecio : Parecer de este Autor sobre las Marchas, pag. 79.
Vandoma (el Duque de) : Ataca un Puesto importante en el Sitio de Barcelona, y lo toma, aunque à costa de mucha gente, pag. 172.
Vigilancia : La seguridad de los Exercitos depende de la vigilancia de sus Puestos abanzados, pag. 39.
Villa : Modo de atrincherarla, pag. 63.
Còmo se ha de defender, ibid.
Disposiciones previas à este fin, pag. 131.

FIN DE LA TABLA.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Fig. 1.

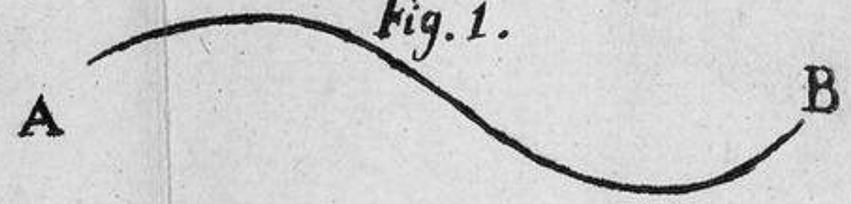


Fig. 2

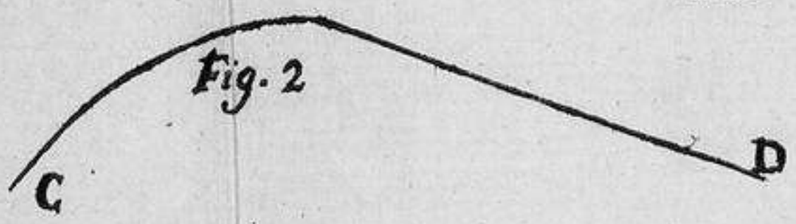
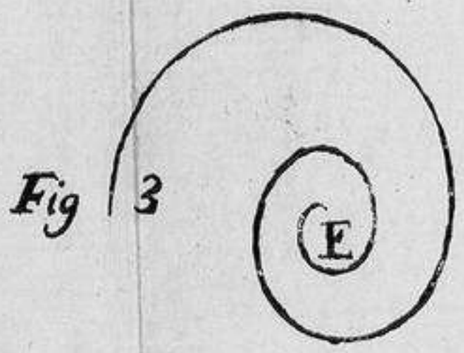


Fig 3



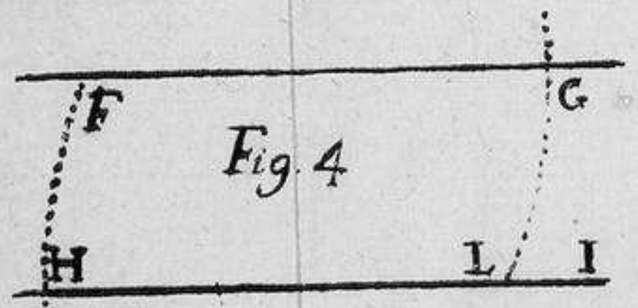


Fig. 4

Fig 5

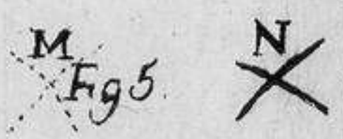


Fig 6

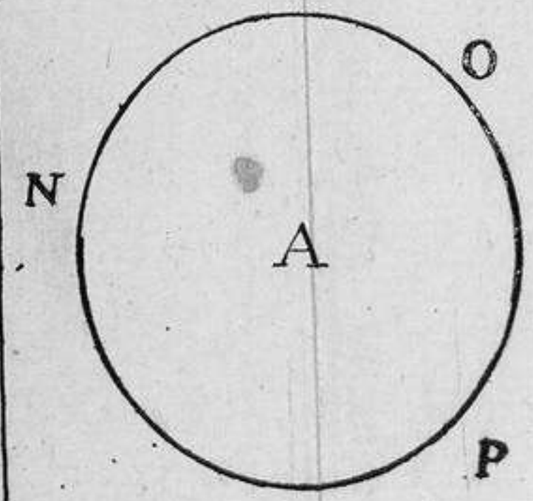
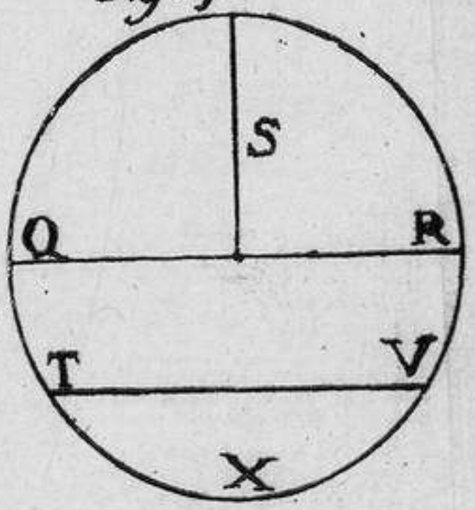
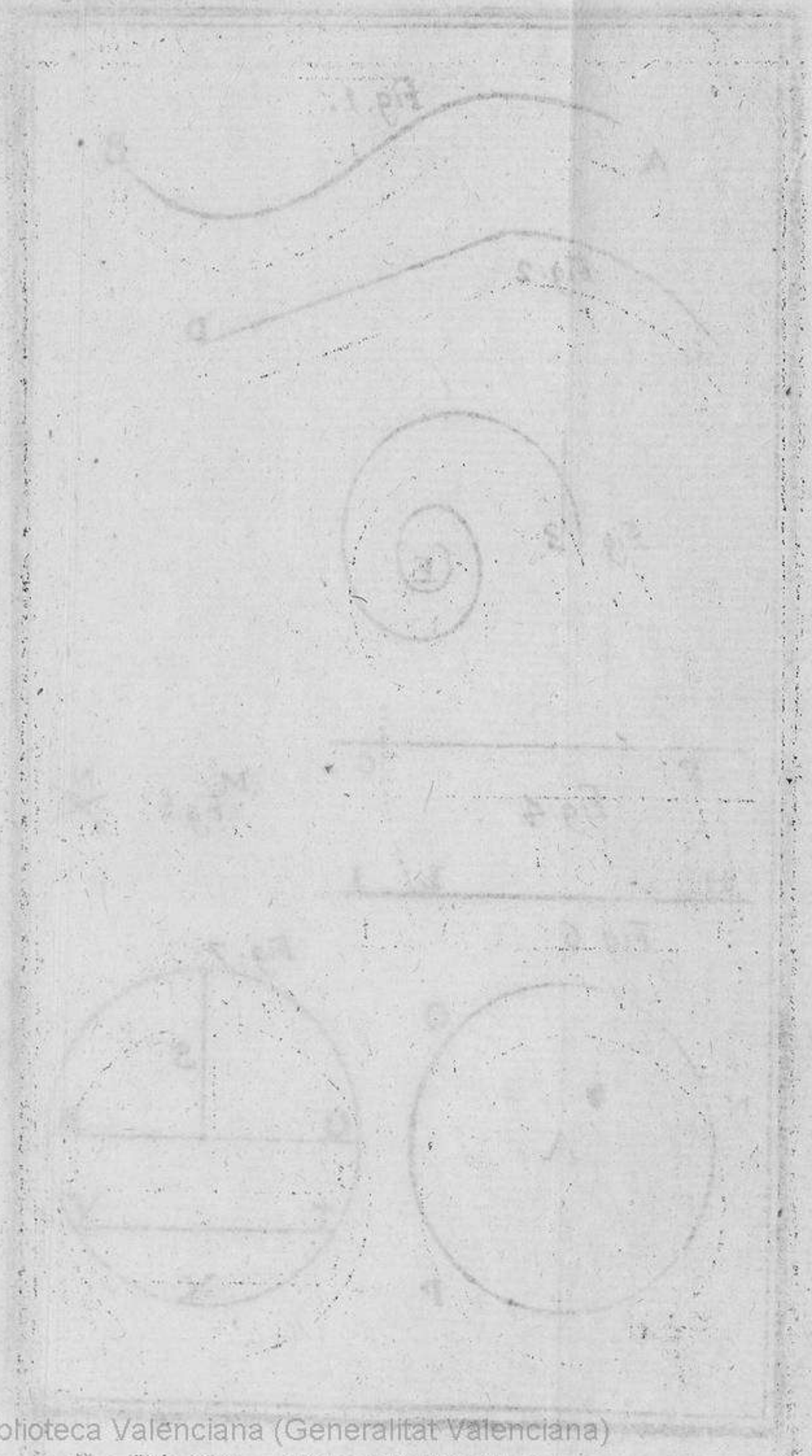


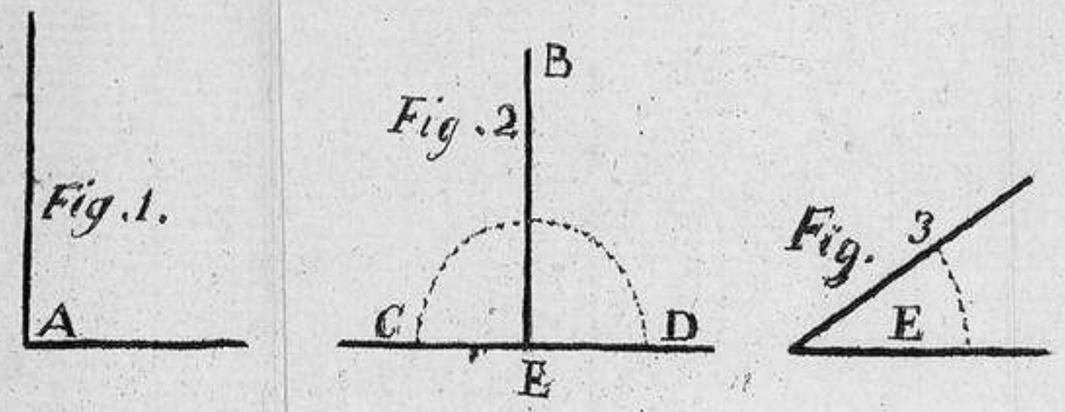
Fig. 7.

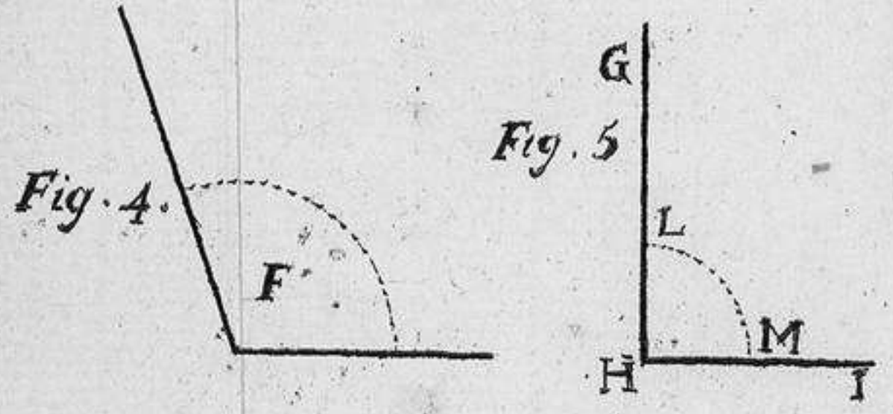


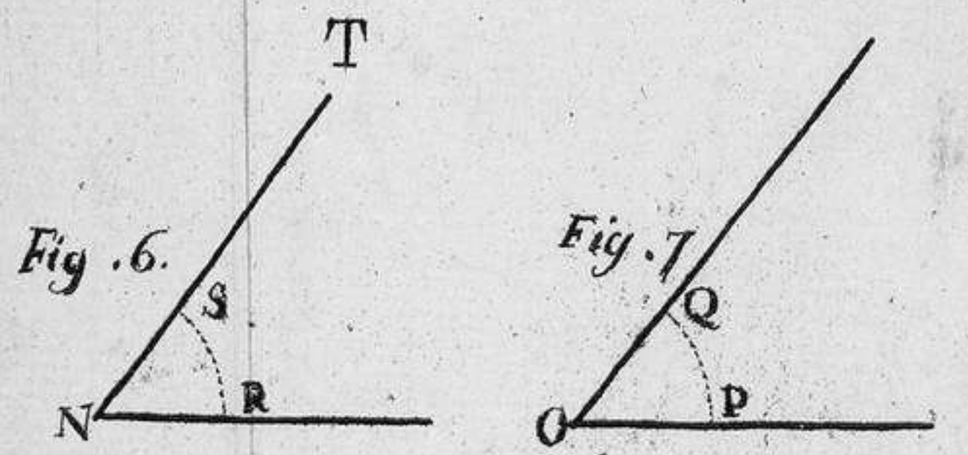
© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)







© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

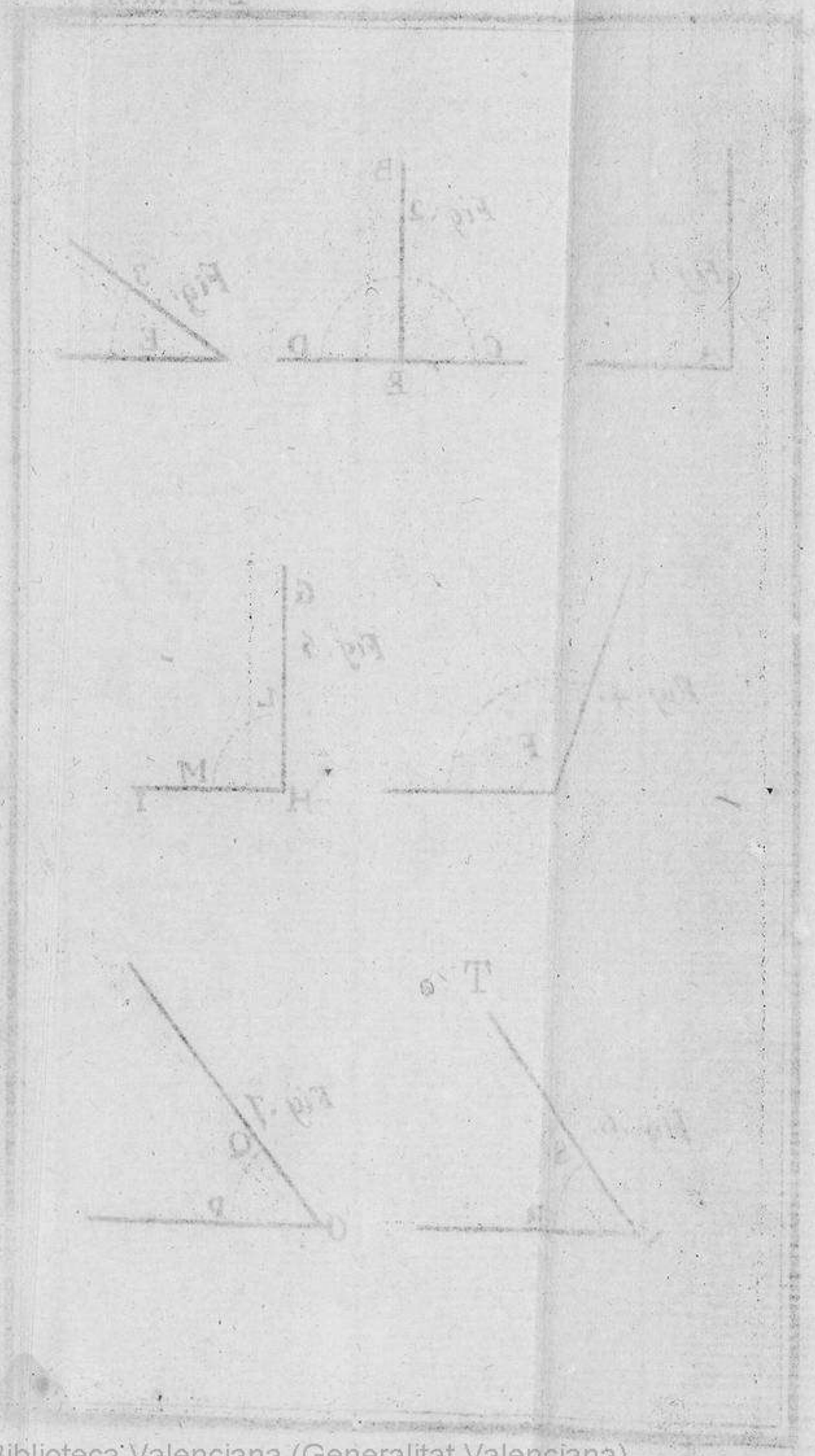


Fig. 1.

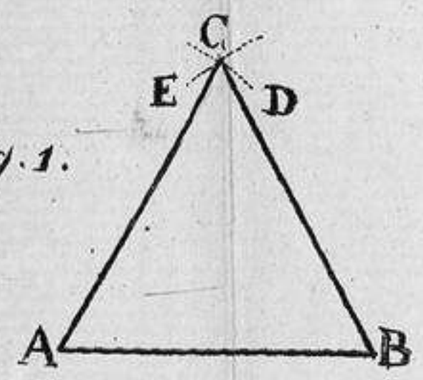


Fig. 2.

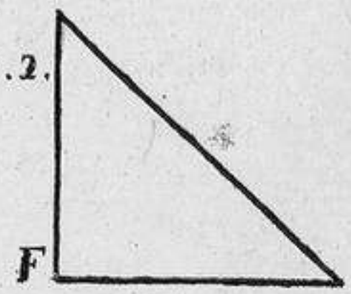


Fig. 3.

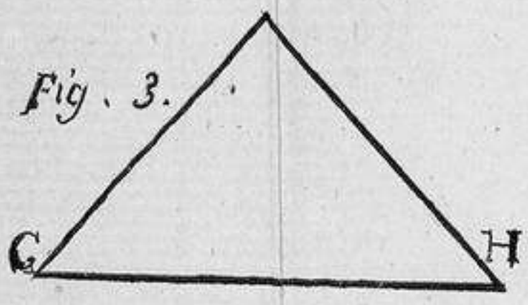


Fig. 4.

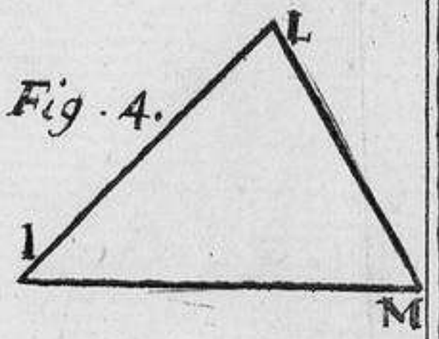


Fig. 5.

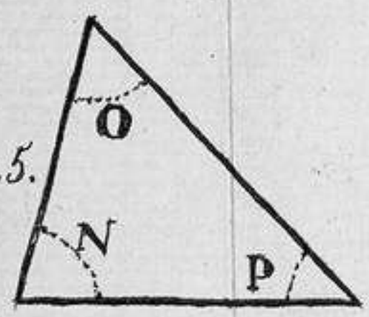


Fig. 6.

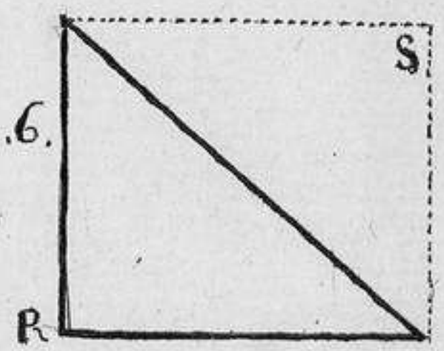
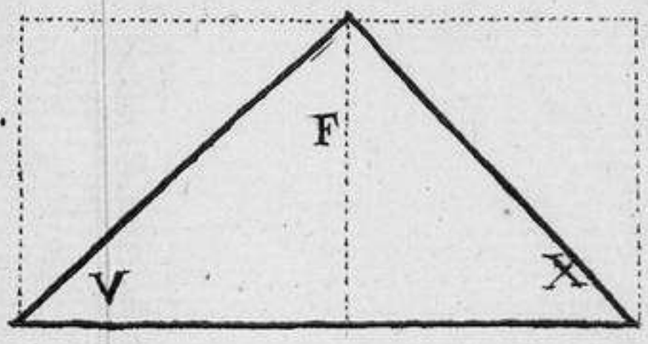
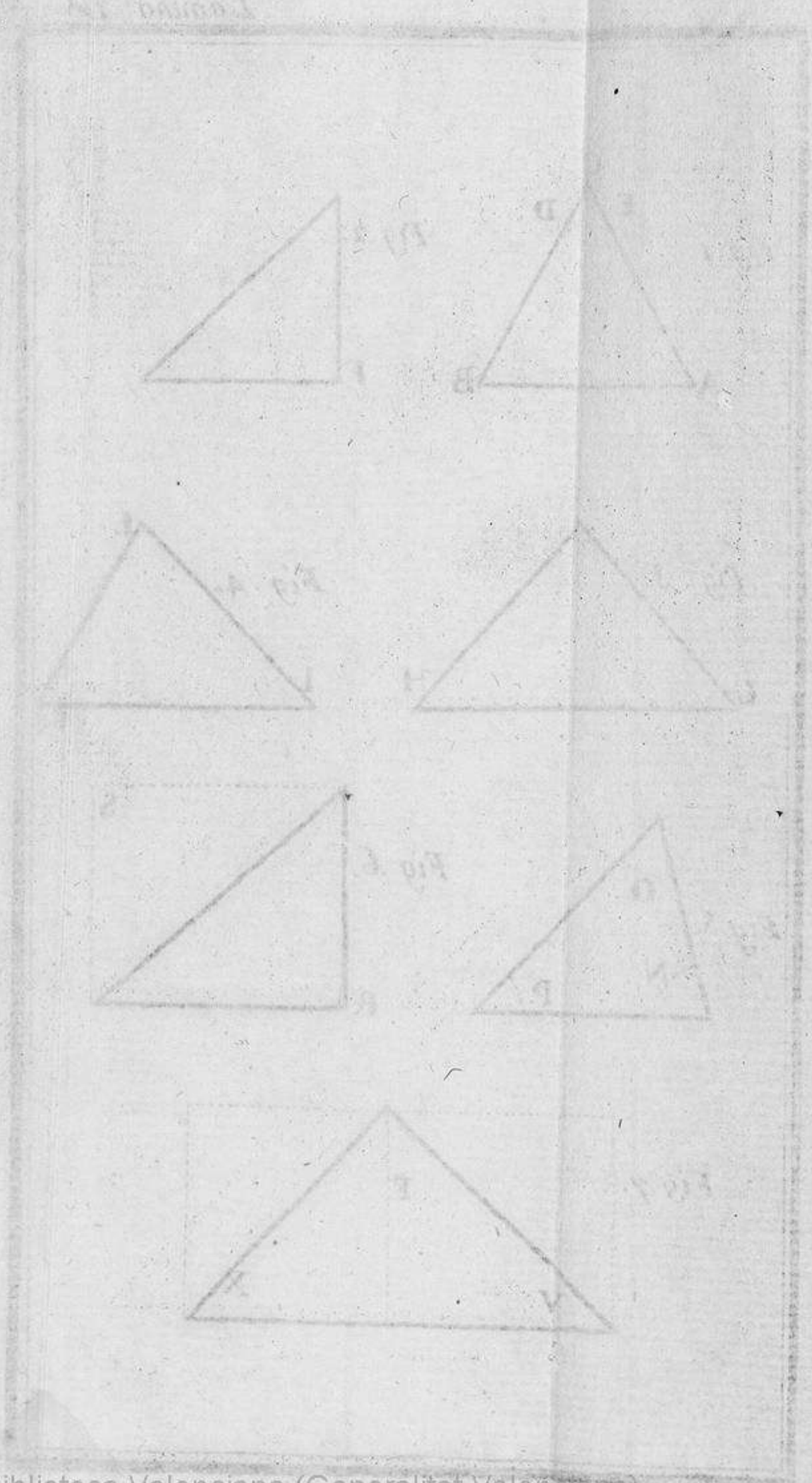


Fig. 7.



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

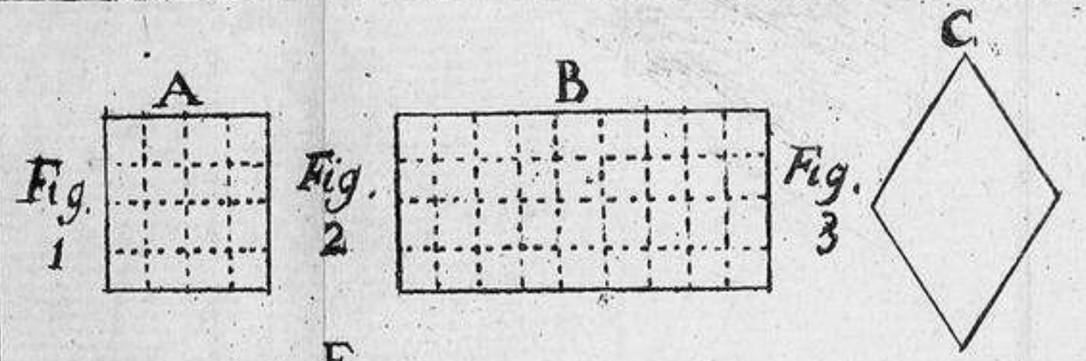


Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3

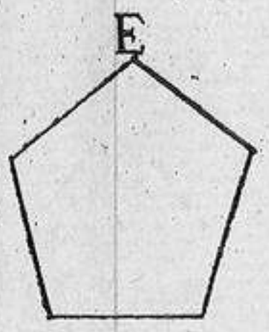


Fig. 5.

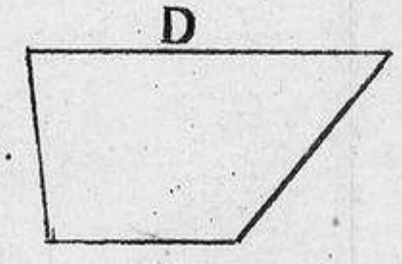


Fig. 4.

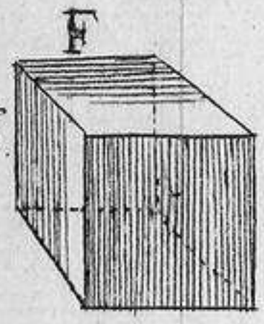


Fig. 6.

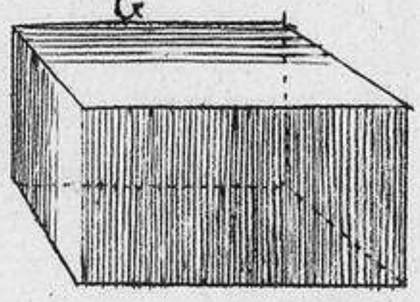


Fig. 7

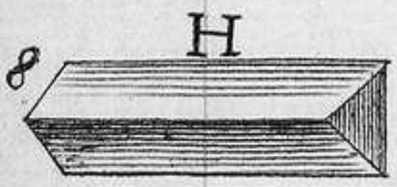


Fig. 8

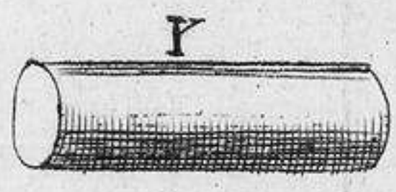


Fig. 9

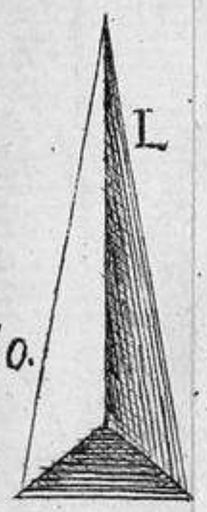


Fig. 10.

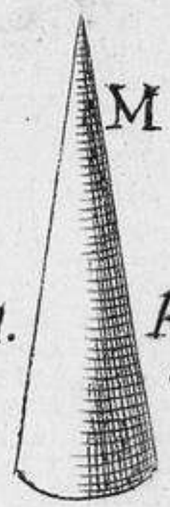


Fig. 11.

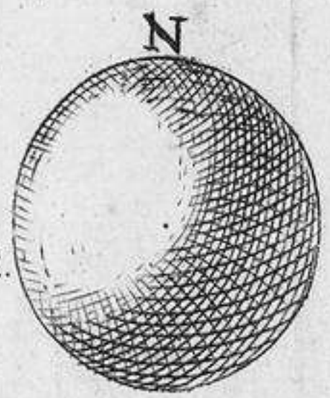
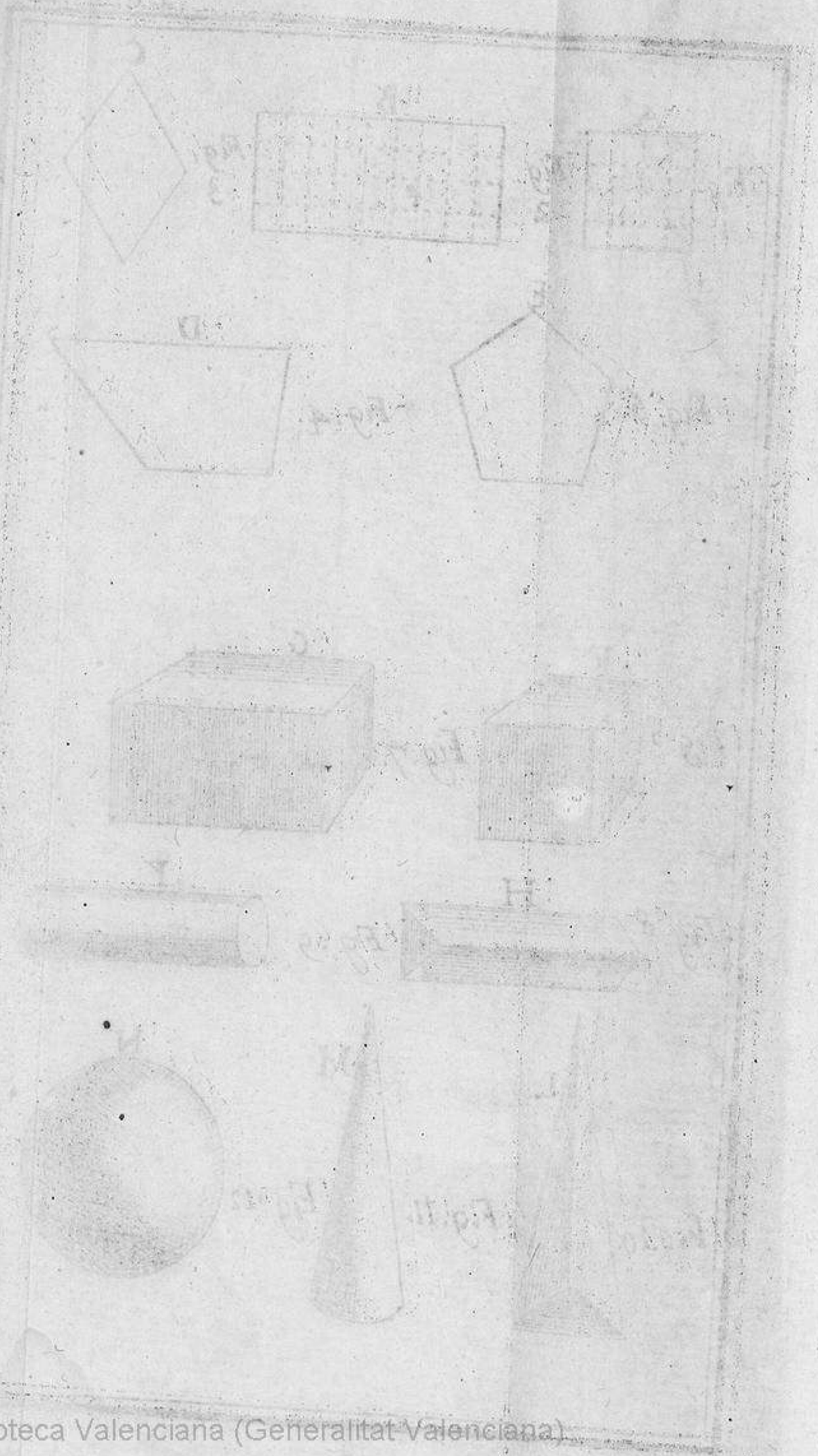


Fig. 12.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Fig. 1.

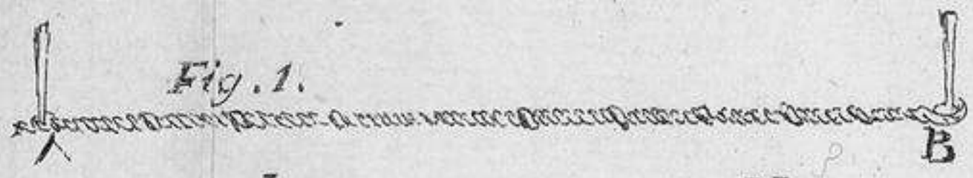


Fig. 2

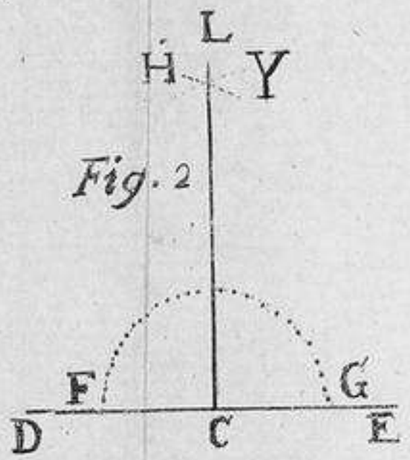


Fig. 3

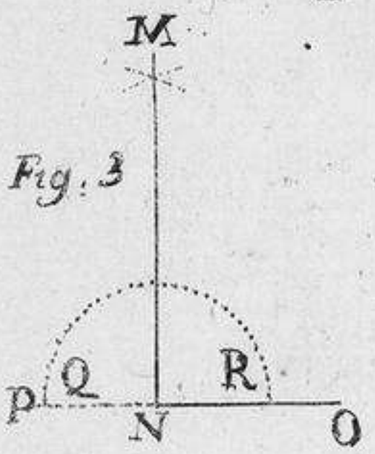


Fig. 4.

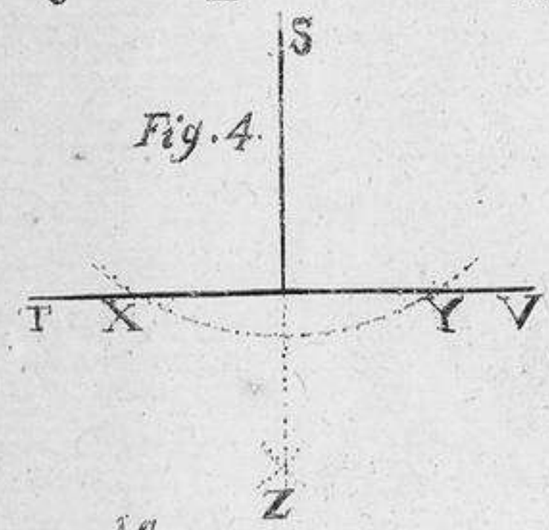


Fig. 5.

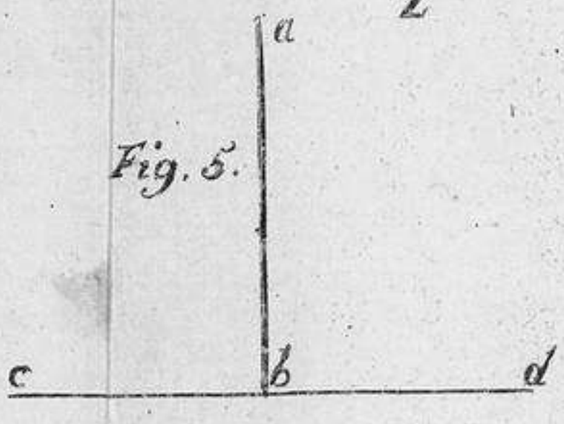
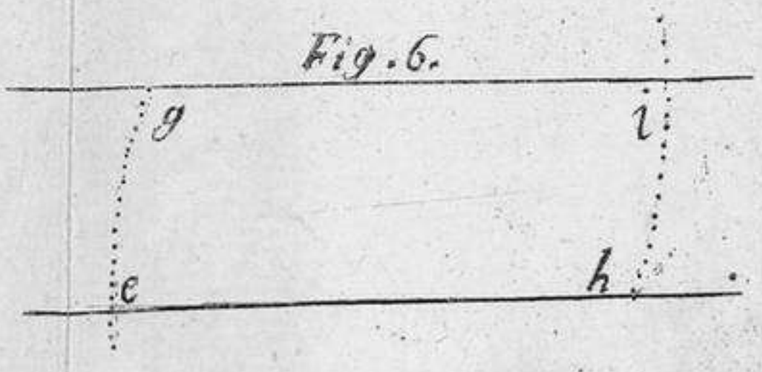
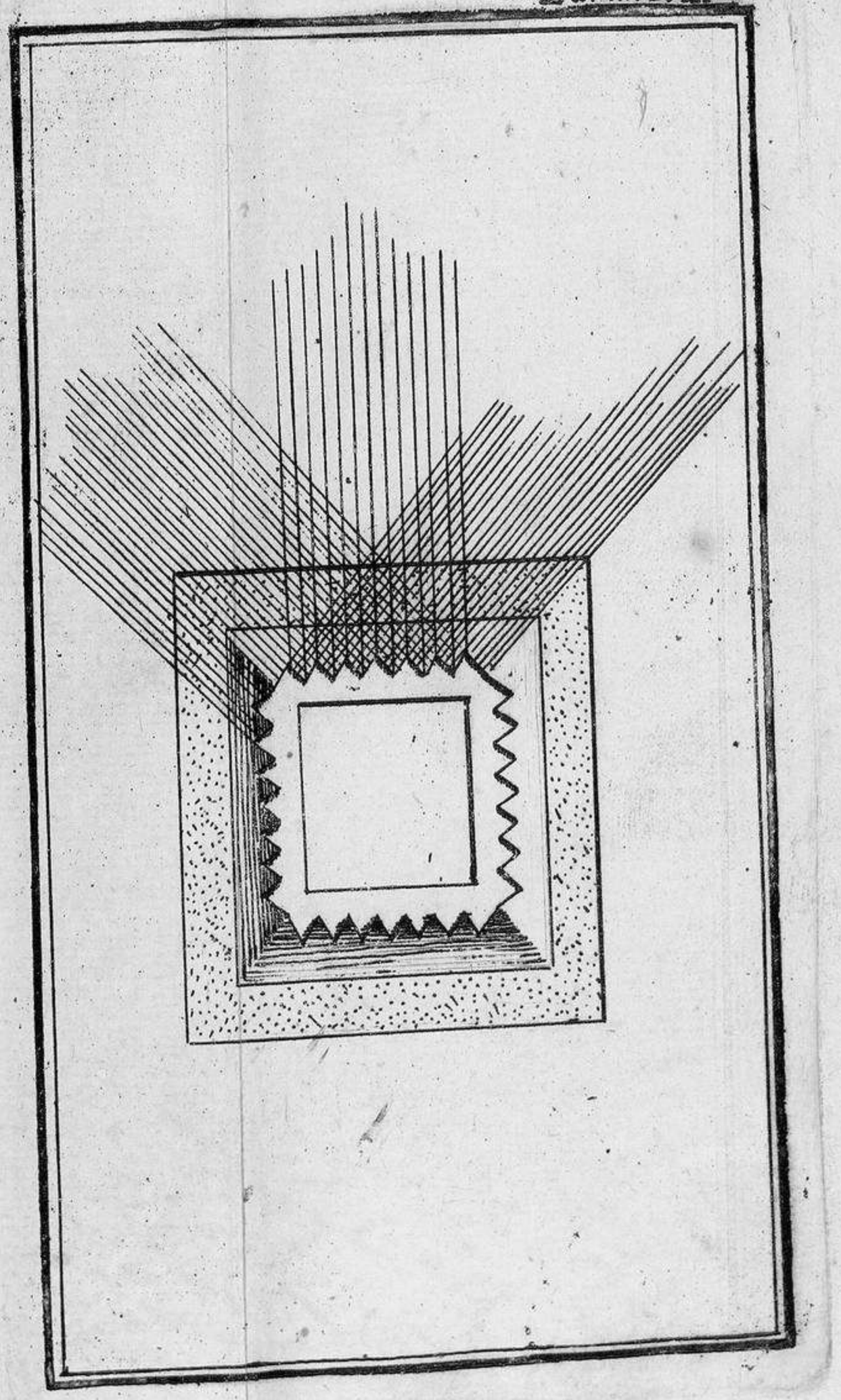


Fig. 6.

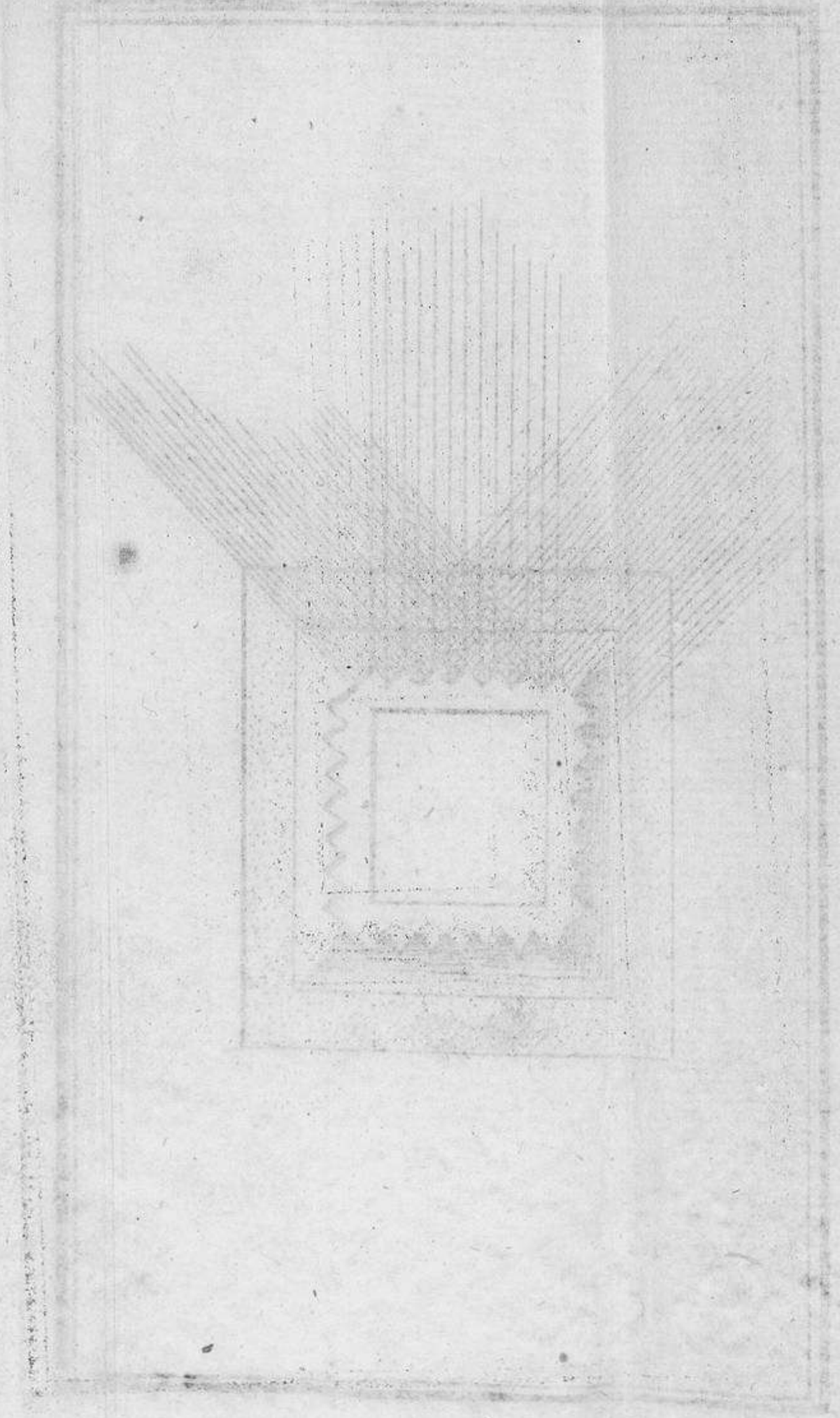


© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

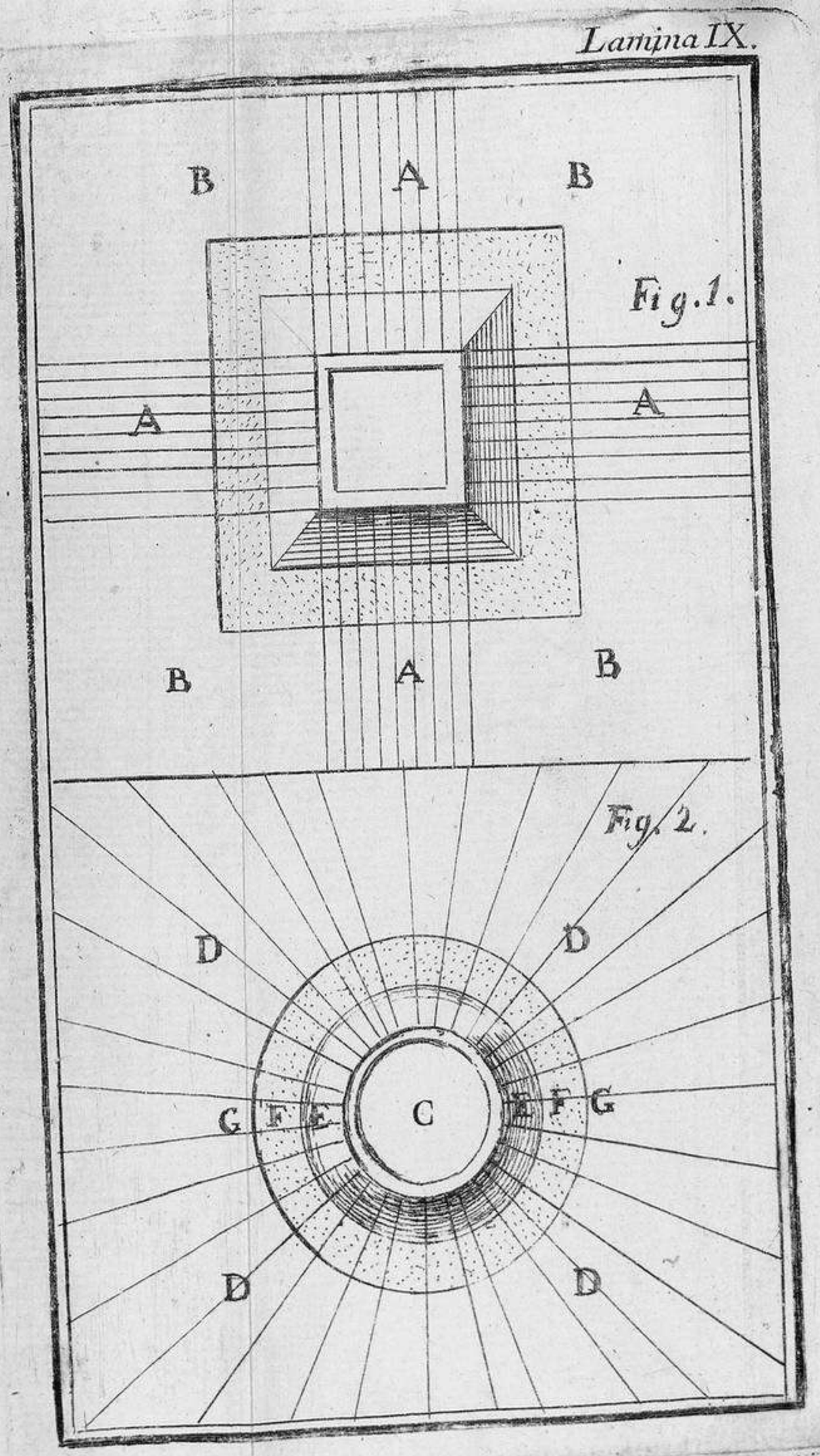
© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



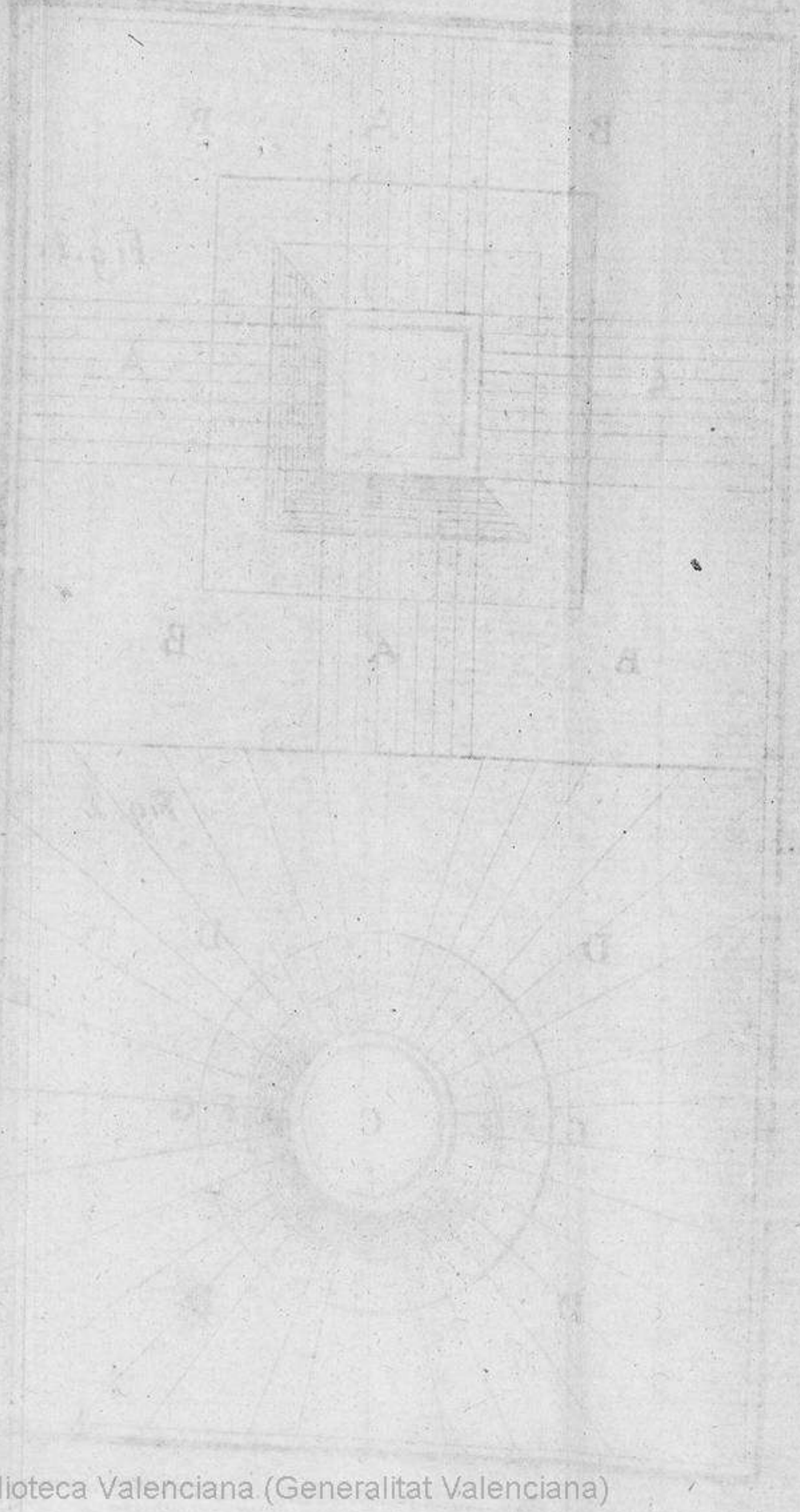
© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

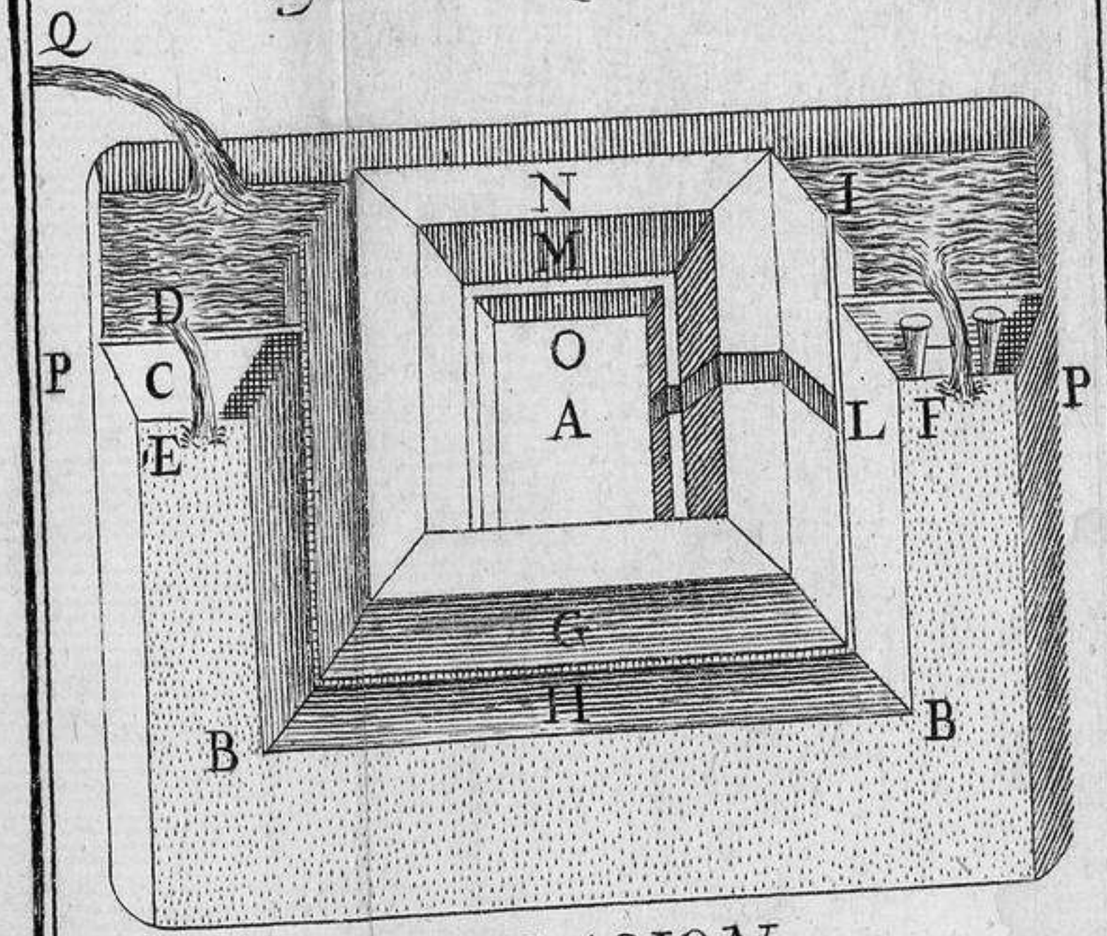


© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Vista de un Reducto.



EXPLICACION.

A. *Plano, ô Suelo interior del Reducto.*
B. *Fondo, ô Suelo del Foso.*
CDE. *Dique de tierra.*
F. *Dique ô Compuerta de tablas, maderos, ô fagin.s*
G. *Parte superior del Reducto hecha de faginas, y tierra sacada del Foso.*
H. *Parte inferi.r del Reducto haondada, ô excabada en tierra.*
I. *Lisera, ô longitud de terreno al pie exterior del Parapeto p.a recibir la tierra*
L. *Entrada del Reducto.*
M. *Lado interior del Parapeto.*
N. *Parte superior del Parapeto.*
O. *Banqueta.*
P. *Glasis.*
Q. *Arroio, ô Canal por donde se conduce el Agua al Foso de el Reducto.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Biblioteca Valenciana

31000006667193

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

CLENC
DE
MILI

© Biblioteca Valenciana (Ge